

Guillermo
Rothschuh Villanueva

COMUNICACION



VERDA FLOJA

• MEDIOS DE COMUNICACIÓN
• MASAS - NICARAGUA
• PERIODISMO - NICARAGUA
• CARICATURA - NICARAGUA

© Guillermo Rogischuk Villanueva

© Para la presente edición: Editorial Tierra Arada
Derechos Reservados conforme la ley
Diseño y armado de Claudio Obando
Portada Róger Sánchez

Editorial Tierra Arada
Carretera a Masaya, Km 8
Apartado Postal A-227
Managua - Nicaragua Libre

SEC
302.2
E-89
C-2

Guillermo Rothschuh Villanueva

Comunicación la cuerda floja



62 y
6.

A PATRICIA





En Nicaragua tenemos plena conciencia de los aparatos de defensa militar y es correcto, pero no existe conciencia sobre el papel de los medios de comunicación.

Tomás Borge



INDICE

I.	Anotaciones sobre periodismo y revolución en Nicaragua (<i>Un intento de aproximación al tema</i>)	13
II.	Los No Alineados y el nuevo orden informativo internacional	61
III.	ALASEI un paso hacia el nuevo orden de la comunicación y la información	87
IV.	El nuevo orden informativo la SIP y el imperialismo	95
V.	De la teoría a los hechos	103
VI.	Las telenovelas rosas (<i>Algunas consideraciones generales</i>)	111
VII.	Anotaciones al margen de la caricatura	123
VIII.	Las historietas armas ligeras de la ideología	133
IX.	Gramsci los medios de comunicación como aparatos de hegemonía	165
X.	Lenin la prensa como aparato hegemónico	193
XI.	Guerra, ideología y comunicación	221



**I. Anotaciones sobre
periodismo y revolución
en Nicaragua** *(Un intento
de aproximación al tema)*

"La insurrección fue una variada forma de creación cultural y política, en cuanto a sus manifestaciones de propaganda, comunicación, arte de guerra, formas conspirativas, consignas, movilización popular, incluso en el canto y en la poesía, en el lenguaje —pues la guerra produjo un nuevo lenguaje juvenil y cargado de pólvora".

Sergio Ramírez

Introducción

Durante el proceso de liberación en Nicaragua, vanguardizado por el *Frente Sandinista de Liberación Nacional* (FSLN), los dos últimos años de la guerra revolucionaria (1977-1979) son los períodos históricos más importantes.

Durante esta etapa, la organización guerrillera redefine su estrategia, introduciendo como modalidad de enfrentamiento al somocismo, la lucha insurreccional, a través de una mayor elasticidad en el manejo de las alianzas en el campo político, logrando establecer acuerdos con diferentes sectores so-

ciales del país, que asumen como propio el proyecto revolucionario del FSLN.

El FSLN pasa a conceder especial importancia a la organización y movilización de las masas, capitalizando sus acciones armadas, surgiendo así la fundación del grupo de *Los Doce* y del *Movimiento Pueblo Unido* (MPU).

Este conjunto de hechos viene a incidir en la actuación política de las organizaciones existentes en el país, las que han aceptado lo que el FSLN había definido claramente como su proyecto estratégico de lucha. La participación de los sectores opositores burgueses, sumados a la contienda, se da con el ánimo de imponer un proyecto político diferente. La polarización de fuerzas sociales, fue el signo más evidente de estos dos años de lucha político-militar.

Las redefiniciones estratégicas y tácticas, fueron una consecuencia obligada de la situación que vivía el país. La mediación norteamericana, será el último intento desesperado del imperio para preservar el poder en manos de grupos afines (Frente Amplio Opositor), y para evitar el aniquilamiento del ejército de ocupación, que había fundado a finales de la década del veinte, para destruir al Pequeño Ejército Loco del General de Hombres Libres, Augusto César Sandino.

Es durante este período que ocurrieron diversos hechos en el campo informativo, generando una serie de experiencias históricas en el campo de la comunicación social. Entre los acontecimientos más relevantes figuran:

- 1) El Sindicato de Radioperiodistas de Managua (SRPM), pasó a convertirse en una de las fuerzas más beligerantes y activas durante la contienda.
- 2) Para poder enfrentar al régimen y su censura de prensa, el SRPM pudo crear una de las formas de comunicación más ingeniosas y fecundas que produjo la lucha: el Periodismo Catacumbas.
- 3) El somocismo asesina alevosamente al Dr. Pedro Joaquín Chamorro, director del diario *La Prensa*, lo que agudizó la crisis y contribuyó a radicalizar a las masas.
- 4) Después de diez años de lucha, los periodistas van más allá, logrando fundar la *Unión de Periodistas de Nicaragua* (UPN), dando su mayor salto en materia organizativa.
- 5) A mediados de 1978, sale al aire la emisora clandestina, *Radio Sandino*, quien pasa a jugar un papel estratégico en la agitación, organización y

- preparación combativa del pueblo.
- 6) Es el propio frente de guerra, en donde nacerá el cine nacional. En el Frente Sur Benjamín Zeledón, la Brigada Cultural Leonel Rugama, logró filmar ochenta mil pies de película.
 - 7) Se pone de manifiesto toda una cultura de la resistencia que había logrado mantenerse viva para reproducirla después.



Las presentes anotaciones son una breve síntesis de los principales hechos ocurridos en materia de comunicación durante los dos últimos años de la guerra de liberación. Lejos de agotar el tema, constituyen una primera aproximación. Cada uno de estos acontecimientos debe ser estudiado exhaustivamente.

Ponemos especial énfasis en los nexos que existen entre los hechos políticos, militares y periodísticos, ya que fue la guerra de liberación el factor desencadenante de este conjunto de experiencias en el campo de la comunicación social y de la cultura en general.

I. La ofensiva de octubre y la censura de prensa

A partir de las nuevas acciones armadas del *Frente Sandinista de Liberación Nacional* (FSLN) en octubre de 1977, se inicia en Nicaragua una ofensiva ininterrumpida en contra de la dictadura militar somocista, en la que se ven involucradas las distintas fuerzas sociales del país.

La lucha adquiere nuevas modalidades en el terreno militar y en el campo político nacional e internacional. El FSLN pasa a una ofensiva militar permanente de orden insurreccional, convirtiendo a las ciudades por primera vez, en el escenario principal de la contienda armada, empezando a manejar una amplia política de alianzas con diversos sectores de la vida nacional.

Desde mediados de 1977 se había producido una reactivación de la lucha opositora burguesa en contra del somocismo, como resultado de la política de los derechos humanos postulada por Carter. Las contradicciones de la burguesía con el somocismo tenían como causa fundamental la participación de Somoza en la actividad financiera, tácitamente reservada a las dos agrupaciones económicas

más poderosas del país: el Banco de América y el Banco Nicaragüense.

Somoza rompió esta alianza formal al fundar el Banco de Centroamérica; la compañía Nicaragüense de Ahorro y Préstamo (NIAPSA) y la Interfinanciera, entrando en condiciones sumamente ventajosas, en una competencia desleal con estos dos consorcios económicos.

Las primeras desavenencias entre los sectores burgueses se tradujeron en un tibio cuestionamiento (1973) al manejo que hacía Somoza del aparato estatal. Su respuesta al sector privado fue categórica. Les llamó *procesadores de afors*, queriendo significar que también ellos se beneficiaban de la política económica de su gobierno.

La nueva situación planteada encuentra al FSLN con un nuevo esquema de lucha y con la decisión de operar sobre una coyuntura favorable, para tratar de generar mayores contradicciones que debilitarían al somocismo en el terreno militar y en el campo político. El ataque guerrillero al cuartel de la Guardia Nacional en San Carlos (13 de octubre de 1977), inaugura la lucha insurreccional como una nueva modalidad de la guerra revolucionaria en Nicaragua.

Estas acciones desconciertan a la mayoría de los sectores políticos del país, que no saben apreciar claramente la ofensiva militar, pero más sorprendida se muestra la dictadura militar somocista que cree aniquilado totalmente al FSLN como consecuencia de sus acciones militares de tierra arrasada en la zona norte del país.

Advirtamos que desde diciembre de 1974, después del asalto a la casa del Dr. José María Castillo Quant, el somocismo impuso la ley marcial, el estado de sitio y la censura de prensa, para crear condiciones que le permitieran actuar impunemente y, bajo el supuesto velo de la legalidad, reprimir al movimiento guerrillero y a sus centros de apoyo logístico en las ciudades y en las montañas. La represión más despiadada fue su respuesta al golpe guerrillero.

Lo que sorprendía a Somoza es que lejos de haber sido destruido, el FSLN reaparecía con más fortaleza, desafiando abiertamente su poderío militar. Los audaces ataques a los cuarteles somocistas en San Carlos (13 de octubre de 1977), en Mozonte, Nueva Segovia (15 de octubre) y en Masaya (17 de octubre), deterioran la posición de recambio político que buscaba Somoza, con la finalidad de oxigenar su régimen.

El prolongado estado de excepción creado por Somoza duró treinta y tres meses. Esta situación obligó a replantear su lucha al *Sindicato de Radioperiodistas de Managua* (SRPM) para poder ejercer su profesión. Su propia subsistencia estaba en peligro. Los periodistas iniciaron una nueva etapa marcada por dos formas de enfrentamiento contra la dictadura: primero puso énfasis en su labor gremial (1975-1976), demandando el levantamiento de la censura de prensa y la abolición del Código de Radio y T.V. y, segundo, adoptó formas políticas de lucha contra el somocismo (1977).

En su etapa gremialista, el SRPM planteó entre otras cosas, la adscripción de sus miembros al régimen del Seguro Social; inició una campaña para crear su propio medio impreso y montó diversos seminarios de orientación sindical. La censura de prensa empujó a centrar sus demandas a favor de su levantamiento. Toda su actividad fundamental estuvo dirigida a exigir el restablecimiento de la libertad de prensa.

Todas las iniciativas emprendidas por el SRPM para tratar de conseguir la restitución de la libertad de prensa y para lograr la abolición del Código de Radio y T.V., resultaron infructuosas. Esta circunstancia tuvo efectos

positivos. Sirvió para politizar a muchos de sus afiliados, llevándolos a asumir posiciones de franco desafío al poder dinástico. En junio de 1977, el SRPM logró montar, después de dos intentos fallidos, un paro de veinticuatro horas, demandando el levantamiento de la censura de prensa. Tres años de lucha continua habían servido como catalizadores de sus conciencias.

II. La lucha por la derogación del Código de Radio y T.V.

En este contexto, la lucha por la derogación del Código de Radio y T.V. pasó a convertirse en un objetivo táctico de enfrentamiento al somocismo. Los distintos partidos políticos y las diferentes asociaciones gremiales, optaron por incluir entre sus demandas al régimen, la abolición del Código de Radio y T.V., terminaron por incorporar dentro de sus respectivos programas, un apartado sobre la libertad de prensa.

La acogida que diversos sectores políticos, económicos, religiosos y gremiales, hicieron al llamado formulado por *Los Doce* (*La Prensa*, 21 de octubre de 1977), de celebrar un diálogo nacional para poner fin a la

violencia, legitimó de manera absoluta la lucha sostenida por el FSLN. Al fijarse las bases para su realización, se incluyó entre las demandas la derogación del Código de Radio y T.V. (Acápito 5).

El objetivo táctico había llegado a convertirse en un prominente punto de discusión en la agenda de los distintos partidos políticos. El levantamiento de la censura de prensa (19 de septiembre de 1977) fue el resultado de las presiones ejercidas por los diferentes sectores sociales del país. Esta coyuntura permite al SRPM ejercer mayor presión y demandar la derogación del Código de Radio y T.V., no como una reivindicación gremial, sino como parte de la lucha por la liberación nacional.

La misma crisis en que se debatía el somocismo le inhibía de modificar o reformar su contenido. El Código de Radio y T.V., promulgado bajo la presidencia de Luis Somoza en julio de 1962, se hizo para evitar la propaganda al ascenso de la lucha armada, política e ideológica contra el somocismo y fundamentalmente, para contener el desarrollo de la ideología revolucionaria.

El Código constituía realmente una ley de excepción, en contra del ejercicio periódico y en contra del surgimiento de cualquier ideología que no fuera el liberalismo a

ultranza o el conservadurismo tradicional. Su carácter excepcional consistía en que las supuestas violaciones a sus disposiciones sólo eran conocidas por el director de la Oficina de Radio y T. V., adscrita a la Guardia Nacional.

El procedimiento establecido para juzgar a sus supuestos infractores era de orden gubernativo. Esto apartaba del conocimiento de los tribunales comunes todo hecho o circunstancia aparentemente violatoria del Código. Prácticamente, llegó a convertirse en un expediente de fuerza que esgrimía el somocismo contra los periodistas radiales y televisivos, puesto que dejaba fuera de su alcance a la prensa escrita.

El hecho de que los medios impresos quedaran al margen de este estatuto jurídico no significaba que quedaran fuera de la arbitrariedad somocista. El 28 de enero de 1967, sólo seis días después del golpe *putchista* de la burguesía, el somocismo promulgó un decreto que facultaba al Poder Ejecutivo, es decir a Somoza, a incautar la maquinaria en que se editaban los periódicos, por violaciones cuya naturaleza él mismo fijaba.

Este decreto estaba dirigido contra el diario *La Prensa*, pero su formulación también estaba encaminada a impedir la circulación de los periódicos obreros de la época. Su propósito era impedir que los organismos

gremiales contaran con sus propios órganos de difusión. Los partidos de izquierda operaban prácticamente en la ilegalidad. El bipartidismo fue la norma política imperante en Nicaragua desde la independencia (1821) hasta el 19 de julio de 1979, año de la Liberación Nacional.

El contenido medular del Código de Radio y T.V., estaba orientado a no permitir otra cosa que no fuera promover las farsas electoreras en donde participaban los dos partidos históricos tradicionales (liberales y conservadores); a contener cualquier ideología política fundada sobre otros principios y obviamente a impedir el crecimiento de los partidos de izquierda. El Código fue promulgado en 1962, a sólo un año de haber sido fundado el FSLN.

En la práctica, el Código de Radio y T.V., limitaba no sólo la libertad de prensa, sino también el ejercicio de las libertades políticas. Asumió carácter represivo y obligó al FSLN a una creatividad constante para poder hacer llegar su mensaje a las masas.

Por eso, ninguna agrupación política o gremial se quedó al margen en la lucha por lograr su derogación. Principalmente, las agrupaciones de izquierda se sumaron activamente a la contienda, pues tenían plena conciencia de que era a ellos a quienes más

lesionaban sus disposiciones. Para el FSLN, no pasó de ser un objetivo táctico en su lucha.

Desde la clandestinidad, el FSLN era quien estaba en peor situación. Tácita o expresamente, los distintos medios de comunicación social omitían informar sobre sus acciones, ya fuera porque disentían de su forma de lucha o porque temían a la represión somocista. Desde su fundación en 1961 hasta poco antes del triunfo, el FSLN tuvo que recurrir e ingeniarse sus propios medios de comunicación. Para poder hacer llegar su mensaje al pueblo tuvo que tomarse por la vía de las armas distintas radioemisoras.

El FSLN se vio obligado a ensayar distintas modalidades de agitación y propaganda entre los sectores populares del país. Desde la incursión armada de *El Chaparral* (1959), en la que participaron sus miembros fundadores: Carlos Fonseca Amador, Tomás Borge, Silvio Mayorga, Víctor Manuel Tirado, Germán Pomares, etc., se concedió especial importancia a los medios de comunicación social, ya que desde entonces se pensó contar con una radioemisora clandestina.¹

¹ Analizando la capacidad de agitación que puede lograrse a través de una emisora clandestina, el Comandante Humberto Ortega Saavedra expresa que los orígenes de Radio Sandino están vinculados con la existencia de una radio que en 1960 habían

III. El asesinato de P.J.CH., catalizador de la crisis

Habíamos dicho que en octubre de 1977, el grupo de *Los Doce* surgió como fuerza para la celebración del diálogo nacional. Como resultado del manejo de las alianzas, el FSLN trató de capitalizar políticamente las acciones militares. Como parte de la estrategia planteada de antemano, el FSLN se acoge al diálogo, pero advierte que el somocismo no debe participar. Esta posición deriva en que el FSLN comprende que la participación de Somoza puede conducir a un entendimiento —como antaño había ocurrido— entre los sectores opositores tradicionales y el régimen dinástico. El FSLN plantea de esta manera la disyuntiva que se abre en Nicaragua: reforma o revolución, reiterando su inclinación por esta última.

Las posibilidades de la celebración del diálogo se ven cerradas el 10 de enero de 1978, al ser asesinado por el somocismo el director del diario *La Prensa*, Dr. Pedro Joaquín Chamorro Cardenal. Su asesinato conmovió a todos los sectores sociales del país. Su muerte sirvió como un detonante entre las masas. Se dieron las primeras acciones de choque en las calles y se quemaron varias

propiedades de los somocistas. El pueblo se insurreccionó durante su vela y entierro.

Esto produjo un ahondamiento de la crisis somocista. La ruptura del diálogo implicó su aislamiento total y canceló toda posibilidad de entendimiento de los sectores políticos tradicionales con el somocismo.

Como resultado del asesinato del Dr. Pedro Joaquín Chamorro, se inició una huelga general de brazos caídos el 23 de enero de 1978, en la que participaron diversos sectores políticos, económicos y gremiales del país. En Managua, la huelga logró extenderse al comercio, la industria y el sector trabajador de la banca, siendo apoyada y patrocinada por la oposición tradicional y el sector privado, en un intento por capitalizar la crisis a favor de ellos.

Al informar sobre el curso de estos acontecimientos, los periodistas de los distintos medios radiales y televisivos del país sintieron nuevamente el peso de la represión somocista. Los noticieros de *Radio Mi Preferida* fueron los primeros en ser clausurados por órdenes del director de Radio y T.V., Coronel Alberto Luna. Su clausura se debió a que habían informado sobre el desarrollo de la huelga en el país. En esta ocasión, el somocismo buscó cómo atemorizar a los periodis-

tas y trató de mediatizar el contenido de sus informaciones.

La imagen de la dictadura sufrió un nuevo deterioro ante el paro de diez minutos que, a nivel continental, decretó la Federación Latinoamericana de Periodistas (FELAP), en repudio al asesinato del director de *La Prensa*. El paro de la FELAP (que aglutina en su seno a sesenta mil periodistas), ocurrió dentro del desarrollo de la huelga que vivía Nicaragua. Esto aisló más internacionalmente al somocismo e incrementó internamente la participación de las masas dentro del encuadre insurreccional delineado por el FSLN.

Los distintos medios informativos del país encabezados por *La Prensa*, pasaron gradualmente a radicalizar su ofensiva contra el régimen. La situación que vivía el país determinó que la dictadura implantara nuevamente el estado de emergencia e impusiera la censura de prensa a partir del 28 de enero de 1978.

Una de las medidas más importantes adoptadas por el SRPM fue que los medios de comunicación no se sumaran materialmente al paro. Su funcionamiento era vital para mantener la agitación permanente entre las masas. Los distintos medios estructuraron una sola política informativa, lo cual permitió

enmarcar dentro de una sola directriz, las informaciones que proporcionaban.

Sin asumir necesariamente el proyecto revolucionario, *La Prensa* de ese entonces "logró ir difundiendo las luchas clandestinas, legales y semi-legales que nuestro pueblo desarrollaba, para lanzarse de manera definitiva contra la dictadura, que significa y sintetiza el aporte que ese periódico dio a la lucha cuando todos los medios de comunicación estaban censurados, estaban reprimidos, cuando el silencio amenazaba Nicaragua".²

La actitud de los propietarios y trabajadores de *La Prensa* tenía motivaciones diferentes. Una parte de sus miembros apoyó la lucha, con la intención de cristalizar el proyecto reformista del *Frente Amplio Opositor* (FAO), en donde estaban afiliados y la otra parte lo hizo en su carácter de militantes y simpatizantes del FSLN.

Este fenómeno lo vivieron prácticamente todos los periodistas de los distintos medios de comunicación social del país. Las posiciones de muchos periodistas entraron en abierta contradicción con las posturas de los propietarios de los medios y, particularmente,

² Núñez, Carlos. "El Debate entre la Verdad y la Infamia", *Hacia una Política Cultural de la Revolución Popular Sandinista*. Ministerio de Cultura, Managua, 1982.

con la mayoría de las agencias publicitarias.

A estas alturas, los miembros del SRPM habían comprendido que la abolición del Código de Radio y T.V. no era lo más importante en la lucha. Lo fundamental era terminar con la dictadura. Los periodistas pasaron —pese a todos los riesgos— a convertirse en los principales propagandistas de las acciones antisomocistas. La imposición de la censura se daba en otro contexto político. Lejos de aceptar los mandatos de la dictadura, informaron con largueza, contraviniendo sus órdenes.

El FSLN había logrado imprimir a las reivindicaciones del momento un carácter de cuestionamiento total al poder somocista. Sin embargo, la oposición tradicional intentó hacer de la huelga un mecanismo de presión para exigir la renuncia de Somoza y presentarse como una alternativa legítima frente a la crisis planteada. Fundamentalmente trató de vender esa imagen ante la embajada de los Estados Unidos, quien veía con creciente preocupación la irreversibilidad de la agonía del somocismo y la necesidad de llenar el vacío del poder, con un grupo afín con sus intereses en Nicaragua y en la región centroamericana.

IV. El SRPM y el Periodismo de Catacumbas

La censura de prensa estimuló la capacidad creativa del periodismo nacional. Ante el cierre intempestivo de los noticieros *Sucesos*, *Mundial*, *Extra* y *Aquí Nicaragua*, que se transmitían en Radio Corporación, Radio Mundial, Radio Continental y Radio Mi Preferida, el SRPM creó una comisión para que estudiara una nueva forma para mantener informado al pueblo nicaragüense.

La comisión recibió el nombre de Comité Popular de Huelga. Una de sus funciones fue la de establecer nexos entre los sectores involucrados en la huelga y los sectores de izquierda vinculados orgánicamente al FSLN, que planteaban no sólo la caída de Somoza, sino un cambio radical en las estructuras sociales, políticas y económicas del país.

Además del consabido cierre, la Jefatura de Radio y T.V. imponía cuantiosas multas con el ánimo de poner en peligro la existencia de los medios informativos. Durante los dos últimos años de existencia de la dictadura, se produjeron más de cien cierres. El SRPM acordó que las multas impuestas fuesen pagadas por el pueblo. Se abrieron cuentas en los bancos a donde el pueblo iba a depositar su ayuda. De esta manera, el pueblo comenzó a militar en la lucha contra leyes represivas y a

ganarse su derecho de ser informado libremente.

Cerradas todas las formas legales de información, se puso a prueba la inventiva del periodismo nicaragüense y su compromiso con la causa de la liberación nacional. Saliéndose de su tradicional ejercicio profesional a través de las radioemisoras, en donde la censura impedía informar, el SRPM buscó en la comunicación interpersonal la forma más propicia para informar al pueblo. Así nació lo que en el mundo se conoció con el nombre de *Periodismo de Catacumbas*, como una reminiscencia de lo que había sido la persecución a los primitivos cristianos.

Su nombre se derivó de dos circunstancias: en primer lugar, el periodismo pasó a ejercerse prácticamente en el clandestinaje y, en segundo término, los periodistas encontraron refugio en los templos católicos, para congregar al pueblo e informarle de la situación imperante en Nicaragua. El *Periodismo de Catacumbas* se inició el 31 de enero de 1978. En esta experiencia participaron estudiantes de periodismo, redactores, fotógrafos y directores de distintos medios, constituyendo un aporte del periodismo nacional al periodismo continental y mundial.

El *Periodismo de Catacumbas* "puede considerarse como la mayor y más original hazaña de los periodistas nicaragüenses, de

los que valientemente se resistieron a callar. Fueron las primeras barricadas de papel que se levantaron, paralelas a las naves de los templos que, como en los días oscuros de las persecuciones cristianas, alargaron sus aleros como brazos de protección y dijeron a los verdugos: No pasarán.”³

El *Periodismo de Catacumbas* permitió, por primera vez, que entre los miembros del SRPM existiese un consenso absoluto para desafiar a la dictadura y sumarse a la lucha que habría de derrocarla. Viejos preceptos académicos sobre la supuesta naturaleza del ejercicio de su profesión fueron desechados. La denominada objetividad en la transmisión de informaciones que argumentan algunas escuelas de ciencias sociales, fue puesta a prueba y totalmente superada. Nunca como entonces el periodismo nacional fue más fiel y consecuente en su labor informativa.

Son estos períodos los que permiten cristalizar una verdadera conciencia de clase y pasar a posiciones combativas acordes con la naturaleza de una profesión, cuyo ejercicio en la práctica ha pretendido ser corrompido y erosionado por aquellos que proclaman que la profesión periodística exige una “objetividad” que en el campo de las ciencias sociales

³ Tünnermann Bernheim, Carlos. *La contribución del periodismo a la liberación nacional*. Lección inaugural del IV Congreso de la Unión de Periodistas de Nicaragua. Ministerio de Educación, Managua, marzo de 1981.

no existe, puesto que en una sociedad dividida en clases antagónicas el discurso científico se vuelve ideológico. ⁴

El *Periodismo de Catacumbas* fue un periodismo vivo, ágil y dinámico. Logró darse el circuito del lenguaje o lo que Pasquali llama relación comunicacional. Emisor y receptor íntimamente unidos, confundidos. Los periodistas llegaron a los templos a informar y a recoger informaciones. Lograron cubrir veinticuatro iglesias en Managua y la experiencia se repitió en León, Matagalpa, Masaya, Granada y Carazo. ⁵

Esta no fue una acción aislada ni espontaneísta. Para su funcionamiento los periodistas del SRPM contaron con un Jefe de Redacción y un cuerpo de redactores *ad hoc*, con un departamento de distribución y jefes de grupos en cada iglesia. Transmitieron no-

⁴ Partiendo del sentido de ideología elaborado por Eliceo Verón, el sociólogo José Antonio Alonso expone que al relacionar lo ideológico con las condiciones de producción de los mensajes, en las ciencias sociales el discurso, como cualquier otro discurso, es necesariamente ideológico. "Todos los discursos científicos y no científicos, producidos en una sociedad de clases como la capitalista son ideológicos." Ver José Antonio Alonso. *Metodología*. Editorial Edicol, México, 1981. p. 20.

⁵ Un estudio detallado sobre la experiencia del Periodismo de Catacumbas, es expuesto por la periodista María Alicia Chacón Olivas en su tesis para optar a la licenciatura en periodismo, con el título *Refugio de noticieros radiales en las iglesias*. Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, Managua, septiembre de 1978.

ticias nacionales e internacionales. La Casa del Periodista fue el epicentro de su labor.

Pese a su corta duración —esta experiencia concluyó el 10 de febrero— tuvo repercusiones internacionales. Los periodistas de éste y otros continentes han recogido este legado del periodismo nicaragüense, en donde hasta el precio de sus vidas fue la cuota de sacrificio que tuvieron que aportar para la liberación del país. Caerían combatiendo después los periodistas Walter Mendoza, Aura Ortiz y Alvaro Montoya Lara, todos ellos vinculados orgánicamente al FSLN.

La toma de posición contra la dictadura no fue un hecho que devino de un campo profesional específico, sino que fue el resultado del mayor o menor grado de conciencia política alcanzada. Las épocas de ascenso revolucionario, se caracterizan por ser momentos claves en la clarificación de las conciencias y en la toma de partido a favor o en contra de determinada clase o sector en pugna. Los periodistas nicaragüenses, aglutinados en el SRPM, tomaron partido por el pueblo, en contra de un régimen que, expuesto a una crisis de grandes proporciones, exhibía todos sus vicios.

La conciencia política de los periodistas estuvo a la altura de la crisis objetiva que abatía a la dictadura somocista. Los factores subjetivos que reclamaba la situación del país fueron desencadenados por la ofensiva del

FSLN. Su accionar constante y su modalidad de lucha insurreccional, sirvió para radicalizar la conciencia del pueblo nicaragüense.

Una huelga de brazos caídos no era el recurso idóneo ni suficiente para derrocar a la dictadura militar somocista. Los sectores reformistas, consecuentes con su tradicional manera de enfrentar al régimen, jamás percibieron que su forma de lucha no era capaz de derrocar a la tiranía. Sin embargo, sirvió para restarle legitimidad y para continuar aislándola del resto de la sociedad nicaragüense.

Cuando los sectores burgueses retroceden frente a la huelga general, el FSLN vuelve nuevamente a accionar en el campo militar, para ratificar que éste es el único camino que puede conducir al derrocamiento de la dictadura militar somocista. El 2 de febrero (1978) realiza dos acciones guerrilleras de gran envergadura en las ciudades y otra en un campamento contrainsurgente del somocismo en la montaña.

Se produce la toma militar de Granada y Rivas y el ataque al campamento antiguerrillero en Santa Clara, Nueva Segovia, produciéndose un salto considerable en la ofensiva sandinista. A partir de este momento, el FSLN termina imponiendo su forma de lucha, mientras los partidos políticos y movimientos tradicionales forcejean buscando una salida diferente a la crisis, que les permita retener el poder.

V. La fundación de la UPN y de Radio Sandino

La lucha de los periodistas logró igualmente un salto de calidad, fundándose el primero de marzo de 1978 un organismo gremial de carácter nacional: la *Unión de Periodistas de Nicaragua* (UPN). Las necesidades de la lucha los había empujado a crear una entidad que permitiera organizar en su seno a todos los periodistas del país.

Son los mismos dirigentes del SRPM quienes desde 1977 comienzan un movimiento **tendente** a crear una estructura organizativa nacional, para involucrar en la contienda a todos los periodistas del país. La estructura del SRPM se limitaba a organizar a los radioperiodistas de la capital. La UPN se funda en la fecha en que en Nicaragua se conmemora el día del periodista. Dentro de las condiciones de represión impuestas por Somoza, nace una institución que recoge la tradición más honrosa de lucha del SRPM, sin que esto signifique que los periodistas hayan querido sacrificar los objetivos más beligerantes de su entidad combativa.

Las acciones de febrero y el *Periodismo de Catacumbas* marcan dos saltos cualitativos en el enfrentamiento contra la dictadura mili-

tar somocista. El FSLN tiene en sus propias acciones armadas garantizada su propaganda a nivel interno y externo, logrando influenciar y enrolar en sus filas a numerosos periodistas aglutinados en el SRPM. Así tiende de manera definitiva un puente entre los periodistas y las masas.

El periodismo nacional asume en forma permanente una lucha frontal contra la dictadura, sirviendo como parte importante de su plataforma la derogación del Código de Radio y T.V.

Los acontecimientos se sucederán después concatenadamente, bajo el impulso del FSLN. No obstante la insurrección de Monimbó (20 de febrero de 1978), viene a ser una experiencia nueva para la organización guerrillera. La lucha planteada por esta comunidad indígena rebasa los propósitos del FSLN, aunque son sus dirigentes los que se ponen al frente del combate. Las bombas de contacto y las máscaras indígenas, figuran como arsenal de guerra. Esta forma de resistencia enseñó a los nicaragüenses a emplear armas rudimentarias de carácter artesanal.

Después vendrá el asalto al Palacio Nacional (22 de agosto de 1978), que permitirá la libertad de los presos del FSLN y precipitará la crisis de la dictadura. Igual que en 1974, Somoza se vio obligado a ceder publi-

cando dos comunicados que sirvieron para propagandizar la lucha y radicalizar a las masas. Con el golpe al Palacio, el FSLN logró abortar la maniobra norteamericana de poner al frente del gobierno a una Junta Cívico-Militar. ⁶

La evidente descomposición de la dictadura es percibida por los Estados Unidos, quien inicia una mediación (1978) con el propósito de buscar una salida favorable a la crisis y evitar el triunfo del movimiento guerrillero. El *Frente Amplio Opositor* (FAO) pasa a ser la alternativa imperialista frente al vacío de poder que dejará el somocismo.

En el orden informativo, se produce internacionalmente una coyuntura favorable al FSLN. A través de la labor de los Comités de Solidaridad, se mantiene una ofensiva informativa que ayuda a clarificar y a entender la naturaleza de la lucha que se libra en Nicaragua. Corresponsales extranjeros de diferentes medios informativos se instalan en Managua para transmitir al mundo el proceso de la guerra de liberación.

La evidente mediatización del FAO y sus tesis pro-imperialistas, producen una fractura que motiva el surgimiento del *Frente Patriótico Nacional* (FPN), en donde ejerce un no-

⁶ Ortega Saavedra, Humberto, *op. cit.*, p. 83.

torio liderazgo el *Movimiento Pueblo Unido* (MPU), brazo político del FSLN. A partir de este momento, las dos agrupaciones representan opciones diferentes. El FAO se torna abiertamente pro-imperialista y el FPN apoya el proyecto revolucionario impulsado por la agrupación guerrillera.

La *Unión de Periodistas de Nicaragua*, militó en las filas del FPN. Con su determinación ratificó el carácter de su lucha y la politización del periodismo nacional.

Durante el resto del año (1978), el FSLN profundiza su actividad en las masas, se arremesa la lucha diaria en los barrios y se incrementan las recuperaciones armadas, mientras la columna guerrillera Pablo Ubeda ataca varios cuarteles de la Guardia Nacional en las montañas del norte y centro del país.

En abril de 1979 una columna guerrillera se toma Estelí y derrota a las fuerzas militares de la ciudad, logrando evadir un doble cerco que le había tendido el ejército somocista para tratar de aniquilarla. Esta victoria militar generó expectativas nacionales y demostró una vez más la vulnerabilidad de la Guardia Nacional, acelerando la ofensiva final que se inició en el mes de mayo (1979).

Tengamos presente que desde mediados de 1978 había comenzado a funcionar *Radio Sandino*, en onda corta con cinco watts de

potencia y con audiciones matutinas y vespertinas, haciendo reiterados llamados a la lucha, enseñando de manera pedagógica al pueblo la forma de manejar todo tipo de armas y a preparar explosivos. *Radio Sandino* fue un arma estratégica contra el somocismo. Periodistas del SRPM y de la UPN participaron en sus transmisiones y en la elaboración de sus partes de guerra y noticias generales.

Durante los dos últimos meses de combate los medios de comunicación pasaron a jugar un papel crucial en el desarrollo de la guerra. El diario *La Prensa* había sido bombardeado y destruido por la aviación somocista y las emisoras desvinculadas al somocismo que todavía funcionaban habían sido encadenadas a Radiodifusora Nacional, voz oficial del gobierno, obligándolas a retransmitir informaciones tendentes a paralizar a las masas y a sembrar el terror psicológico en los barrios orientales de Managua.

En la medida en que los frentes de guerra del FSLN se tomaban las ciudades, comenzaron a salir al aire algunas radioemisoras, difundiendo mensajes y partes de guerra de las tropas victoriosas. Los nicaragüenses comenzaron a sintonizar en el dial nuevas emisoras que preludiaban la victoria final del pueblo en armas. *Radio Insurrección*, en Matagalpa; *Radio Venceremos*, en León;

Radio Liberación, en Estelí; *Radio Revolución*, en Juigalpa; que venían a sumar sus voces a las transmisiones de la clandestina *Radio Sandino*.

En casi todas las emisoras estuvieron al frente miembros del SRPM y de la UPN. Voces familiares para los escuchas, empezaron a difundir la buena nueva: el triunfo del pueblo sólo era cuestión de horas.

En el balance final que hace de la guerra de liberación el Comandante Humberto Ortega Saavedra establece que "sin esa radio hubiera sido difícil mantener la huelga" que Radio Sandino fue "el principal elemento agitativo para la insurrección y para la huelga"... "Sin una radio para orientar al movimiento de masas... no habría habido triunfo revolucionario." ⁷

⁷ Ortega Saavedra, Humberto, *op. cit.*, pp. 93 y 95.

"Hay que hacer uso de la imaginación y la capacidad creadora de las masas... nuestro pueblo es fuente de creación y es el que debe construir la nueva sociedad".

Tomás Borge

VI. La contracultura de la resistencia

Las formas fundamentales de comunicación del FSLN con las masas, fueron los volantes, las moscas, las pintas, las tomas de radioemisoras, la propia propaganda que lograba en cada uno de sus combates y la contracultura que fue generando a lo largo de la guerra de liberación.

En las paredes de distintas ciudades del país, todavía pueden leerse las consignas de guerra y los llamados a la insurrección. Volantes conteniendo denuncias de asesinatos fueron distribuidos furtivamente en los buses y las moscas se volvían pegajosas en los labios del pueblo.

En el ámbito propagandístico, el asalto del 27 de diciembre de 1974 logró conseguir los efectos deseados: como parte de las negociaciones, el FSLN impuso a la dictadura la

publicación y lectura de dos comunicados, a través de todas las emisoras del país, medios escritos y televisivos. El hecho trascendió al mundo y caló profundamente el sentimiento de los nicaragüenses.

Mayores fueron todavía las repercusiones propagandísticas del asalto al Palacio Nacional, el 22 de agosto de 1978. Además de obligar a Somoza a difundir dos comunicados en todos los medios informativos del país, este acontecimiento motivó la publicación de una serie de libros, crónicas y reportajes especiales sobre el audaz golpe guerrillero. La presencia de numerosos periodistas en el recinto de la Cámara de Diputados, fue aprovechada para informar al mundo de este hecho, a través de distintas agencias y revistas noticiosas nacionales e internacionales.

En el campo de la comunicación social, la guerra no sólo tuvo una incidencia determinante en la politización de los periodistas, sino también que fue el escenario de la contienda bélica, en donde nació el cine nicaragüense. Fue en el Frente Sur *Benjamín Zeledón*, en donde surgió lo que posteriormente sería el Instituto Nicaragüense de Cine (IN-CINE), bajo el nombre de *Brigada Cultural Leonel Rugama*, para rendir homenaje al poeta militante, caído en combate contra la dictadura el 15 de enero de 1970.

El canto fue una forma de lucha y un elemento de concientización. La aparición de *Guitarra Armada*, de Carlos y Luis Enrique Mejía Godoy, se hizo por orientación del FSLN. El contenido de sus canciones era una incitación a la lucha, enseñaba a utilizar el fusil y cómo elaborar explosivos. Estas canciones lograron una amplia difusión nacional y penetraron muy hondo en la conciencia popular. Volvieron a resonar los atabales de Subtiava, llamando a la guerra.

Con justa razón, Sergio Ramírez se preguntaba durante su intervención en la inauguración del premio *Casa de las Américas* (22 de enero de 1982), en La Habana, "yo no sé cuánto debe la revolución a las canciones de Carlos Mejía Godoy, que lograron organizar un sentimiento colectivo del pueblo, extrayendo sus temas y sus acordes de lo más hondo de nuestras raíces y preparando ese sentimiento para la lucha." ⁸

La Misa Campesina tuvo un impacto formidable entre los católicos. Proporciona

⁸ Ramírez, Sergio. "La Revolución, el Hecho Cultural más importante de Nuestra Historia", *Hacia una Política Cultural de la Revolución Popular Sandinista*. Ministerio de Cultura, Managua 1982. Una valoración similar sobre la importancia del canto testimonial en la lucha de liberación, hace el Comandante Tomás Borge, en su intervención "La Cultura es el Pueblo", *Hacia una política Cultural de la Revolución Popular Sandinista*. Ministerio de Cultura, Managua 1982.

una versión nueva del Evangelio y hace toda una recreación popular de los orígenes de Jesucristo, emergiendo del seno de los oprimidos. El somocismo se ensañó contra los autores de *La Misa Campesina* y prohibió su presentación en público, porque comprendió que su mensaje había penetrado profundamente entre la feligresía católica nicaragüense.

Paralelamente al canto testimonial inaugurado por los Mejía Godoy, surgieron otros grupos de trovadores, destacándose *El Grupo Pancasán*, cuyo solo nombre reivindica la gesta guerrillera del FSLN en el año 1967, en las montañas del norte del país, en los días que la oposición burguesa trató de dar un golpe de Estado a Somoza, (22 de enero de 1967), llevando al martirio a centenares de nicaragüenses.

El enfrentamiento contra el somocismo, en cuanto representante local del imperia-lismo, adquirió el carácter de resistencia no sólo militar y política, sino también de orden cultural. El FSLN hundió sus raíces en lo más profundo de la nacionalidad nicaragüense y batalló en el campo cultural con estupendo éxito.

Tenía plena certeza de que toda la actividad cultural auspiciada por el sistema somocista, estaba destinada a justificar y a legi-

timar su nueva existencia. La dictadura había logrado levantar "todo un conjunto de valores ideológicos" que a través del sistema educativo, que a través de los medios de comunicación, que a través de la cultura, se encargaba de desarrollar, de mantener y reproducir los criterios que se desprendían de la injusticia económica".⁹

En estas condiciones, necesariamente, el FSLN tenía que plantear un frente de lucha ideológico y estimular el enfrentamiento contra las diversas corrientes existentes en el país. Es así como elabora una contracultura para oponerla a la cultura imperante. Al examinar este fenómeno, el Comandante Bayardo Arce precisa:

"Oponíamos la música popular testimonial, de protesta, a la música *disco*, a la música deformante que se le daba a nuestro campesino.

Nos oponíamos a la poesía insulsa que se recrea en barajar las palabras para presentarlas bonitas, con una poesía de contenido revolucionario.

Oponíamos al teatro opulento, el *sketch* que reflejara la realidad nacional.

Oponíamos dentro de ese campo ideológico a las teorías atrasadas, anti-populares, de la

⁹ Arce, Bayardo. "El difícil Terreno de la lucha: el Ideológico", *Hasta una Política Cultural de la Revolución Popular Sandinista*. Ministerio de Cultura, Managua 1982.

iglesia, aquellas teorías desprendidas del Concilio Vaticano que hablaban de una nueva mentalidad de la iglesia.

Oponíamos a la mentira histórica, la verdad histórica; oponíamos al periodismo alienante, la octavilla que decía la verdad de nuestro proceso revolucionario. Y a la par de ese frente ideológico de lucha, abrimos el frente político contra las instituciones y contra los individuos del poder enemigo. Conjugábamos todos esos frentes de lucha, el económico, el ideológico y el político, con el frente principal de lucha que fue el militar".¹⁰

Recordemos que un año después de haberse realizado la incursión armada de *El Chaparral* (1959), y del asesinato a mansalva de los universitarios, el 23 de julio de 1959, surge el *Frente Ventana* (1960) en la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua (UNAN), con una clara vocación política y con el firme propósito de contribuir a la liberación del país.

Durante la primera mesa de poetas jóvenes de Nicaragua que auspició el *Frente Ventana* del 28 al 29 de octubre de 1961, en la ciudad de León, se destacaron sus posiciones literarias, "las mismas que sostendría, a un

¹⁰ Arce, Bayardo, *op. cit.* pág. 18.

nivel político, otro frente más combativo, desarrollado también en los primeros años del sesenta.¹¹

Una de las tareas fundamentales de uno de los fundadores del *Frente Ventana*, Sergio Ramírez, consistirá en recopilar y difundir el pensamiento de Sandino, en el ámbito nacional e internacional. El trabajo de Ramírez tuvo hondas repercusiones políticas. La publicación de *El Pensamiento Vivo de Sandino*, por la Editorial Universitaria Centroamericana (EDUCA) en 1974, sirvió para conocer ampliamente el contenido político y doctrinario de Augusto César Sandino, tergiversado por la dictadura militar somocista, culpable de su asesinato (21 de febrero de 1934), a instancias del imperialismo norteamericano.

La producción literaria de dos de sus fundadores —Sergio Ramírez y Fernando Gordillo (1940-1967)— será permeada por el pensamiento sandinista. Algunos de sus trabajos (poesía y prosa) girarán en torno a la gesta guerrillera y en su militancia política serán afines a los postulados del FSLN.

La literatura y el arte en Nicaragua estuvieron siempre marcadas por el sello del compromiso político. La gesta guerrillera de

¹¹ Arellano, Jorge Eduardo, *Panorama de la Literatura Nicaragüense*. Ediciones Nacionales, Managua 1977.

Sandino insufló con su nacionalismo a las distintas generaciones de escritores. Salomón de la Selva, será uno de los primeros en cantar la hazaña del General de Hombres Libres, llevando su canto a las propias entrañas de los Estados Unidos.

El Movimiento de Vanguardia (1929), en un primer momento, nutrió su nacionalismo en la lucha de resistencia anti-imperialista de Sandino. Enarboló su bandera y rompió lanzas contra la secular intervención norteamericana en Nicaragua (1926). Con un agudo sentimiento nacionalista uno de sus fundadores, el poeta y pedagogo Luis Alberto Cabañes, expresará de manera clara que a Nicaragua, "sólo dos cúspides la salvan ante el mundo: Darío y Sandino".

En el norte del país, escenario de la contienda por la defensa de la soberanía nacional, surgen *Los Romances y Corridos Nicaragüenses* que cantan la lucha sandinista y que transmitidos oralmente en relevo generacional, serán inicialmente recopilados y publicados por Ernesto Mejía Sánchez, en México, en la Imprenta Universitaria (UNAM), en el año de 1946. Tarea que ha reemprendido ahora el investigador Jorge Eduardo Arellano.

Testimonio de este enfrentamiento permanente de los creadores contra la dictadura,

será la antología *Poesía Revolucionaria Nicaragüense*, cuya primera edición en 1962 (Talleres B. Costa Amic, México, D.F.), preparada por Ernesto Mejía Sánchez y Ernesto Cardenal, iba precedida por el sello *Patria y Libertad*, divisa del Ejército Defensor de la Soberanía Nacional.

Algunas de las canciones de los Mejía Godoy, son recreaciones de los cantos surgidos en las segovias nicaragüenses. Parte sustancial de *Guitarra Armada*, está motivada en estas canciones norteñas y en numerosos poemas de escritores nacionales. *Flor de Pino*, *Allá va el General*, *la Tumba del Guerrillero*, etc., se empalman honrosamente con esta tradición de canto y de lucha popular.

Esta antología "se reeditó siete veces entre 1962 y 1973, sin contar las ediciones en offset hechas en Nicaragua misma por los estudiantes con riesgo mortal. En 1973 el propio Ernesto Cardenal preparó otra antología, no limitada al tema sociopolítico, con el título de *Poesía Nicaragüense* (La Habana, Casa de las Américas), que recogió algunos de los poemas de la recopilación anterior".¹²

Igual mérito político y literario merece la antología de la *Poesía Política Nicaragüense*

¹² Selser, Gregorio. "Hasta que pudo hacerlo con las armas, el pueblo de Nicaragua peleó con la poesía". *Apuntes sobre Nicara-*

(Difusión Cultural, UNAM, México, 1979), elaborada por Francisco de Asís Fernández. Se trata de un esfuerzo tendente a mostrar su denominador común: la resistencia a la colonización cultural, al entreguismo imperialista de los Somozas y encaminada a destacar el carácter combatiente que asume la creación, en un país que se resistió a perder su propio perfil, frente al avasallamiento foráneo.

La novela *Trágame Tierra* (1969) de Lizandro Chávez Alfaro, con la que Nicaragua se incorpora de manera definitiva a la nueva corriente narrativa hispanoamericana, está inspirada en el nacionalismo y anti-imperialismo trascendente de Sandino. "Con un aprovechamiento esencial de la historia de Nicaragua, sobre todo de la primera mitad del Siglo Veinte, Chávez Alfaro expone este conflicto (entre una generación que acepta la intervención de la marinería norteamericana y otra que la rechaza) logrando imprimir a su obra una concepción de la novela como denuncia." ¹³

La militancia sandinista de Ernesto Cardenal, tuvo su expresión más acabada en

gua. Centro de Estudios Económicos y Sociales del Tercer Mundo (CEESTEM), Editorial Nueva Imagen, México 1981.

¹³ Arellano, Jorge Eduardo. *op. cit.*, pág. 115.

sus *Epigramas* (1961) y en *La Hora Cero* (1960), en donde la incorporación de la temática política y social supera lo panfletario, produciendo uno de los mejores poemas de orden político en el ámbito hispanoamericano.

En pintura, el *Grupo Praxis*, durante su primera época (1962-1967) y segunda etapa (1971-1972), adoptará una posición política similar a la del *Frente Ventana*. En el terreno propiamente artístico, dará "origen al movimiento plástico más importante y original en Centroamérica, elevando el arte a posiciones cimeras de renombre internacional".¹⁴

El *Grupo Gradas* (1974), con una vocación militante más definida, logró a través de su corta existencia, generar un movimiento ligado orgánicamente al FSLN. Su carácter artístico fue multifacético. En su seno había pintores, escultores, poetas, sociólogos, periodistas, talleres de música, actores teatrales, etc. Supo vincular sus presentaciones a todo lo largo y ancho del país, con el desarrollo de movilizaciones populares que captaran su mensaje, para que después logran revertirlo en la práctica.

¹⁴ Sáenz, Leoncio. "Breve Historia del Arte Nicaragüense", *Ventana*, No. 100, Barricada Cultural, Vol. III, martes 18 de enero de 1983.

Estas diversas formas de resistencia cultural, incidieron posteriormente sobre la conciencia de los nicaragüenses. Estas formas de contracultura, ayudaron a resistir el acelerado y continuo proceso de transculturación, a que sometió el somocismo a la cultura nacional. Las máscaras de Monimbó, las bombas de contacto y los atabales de Subtiava, son formas de expresión cultural autóctonas, puesto que su origen se remonta hasta la época de la colonia. Formas culturales que no pudieron ser destruidas por la implantación de una cultura foránea, ajena a nuestra idiosincrasia. El pueblo no sólo había aprendido a resistir sino también a combatir, a cantar y a triunfar que es lo más importante.

VII. La Cultura Popular Sandinista debe ser la Política Cultural de la Revolución

Nada más acertado que proponer que la Cultura Popular Sandinista sea la Política Cultural de la Revolución, puesto que el sandinismo representa la nacionalidad y el ser nicaragüense.

Porque el sandinismo es el camino más seguro para conformar nuestra identidad cultural nacional desarticulada y soterrada, por la

imposición imperialista, que empujó a ciertos nicaragüenses a comportarse como extraños en su propia patria.

Nos unimos a esta propuesta Político-Cultural, porque el sandinismo representa lo más rico de nuestra tradición histórica. Es la búsqueda y el encuentro de lo nacional para universalizarlo. Es la lucha permanente por la dignificación y el decoro nacionales. Es la continuación histórica a la gesta de José Dolores Estrada en San Jacinto y a la epopeya bélica de Benjamín Zeledón en El Coyotepe. Es la eterna rebeldía del nicaragüense contra el coloniaje y el avasallamiento imperialistas.

Si la colonización cultural fue una constante forma de penetración en nuestro pueblo, para imponernos hábitos y costumbres ajenas a nuestra identidad histórica, el sandinismo ha sido el más firme rechazo a cualquier forma de imposición, **por muy sutil que éstas sean.**

Por eso es que decimos que nada más oportuno que mantener en alto su bandera. Recoger su precioso legado histórico y unir a su honroso pasado, el luminoso presente que vive Nicaragua.

El sandinismo como proyecto revolucionario global incide en todos los aspectos de la vida nacional. No existe ni un solo sector de la sociedad nicaragüense donde el sandinismo no considere su actividad política diaria y su

decisión por construir una nueva sociedad, puesto que habiendo situado a los nicaragüenses en el centro de la historia patria, busca cómo reafirmar nuestra nacionalidad y tradiciones culturales, a través de lo más puro de nuestra nacionalidad. Por eso es que el sandinismo constituye la columna vertebral de nuestra identidad cultural.

En las verdaderas revoluciones sociales que precedieron a la nuestra, se suscitaron grandes discusiones en torno a la creación y a los creadores. Aprovechando estas experiencias, y partiendo de nuestra propia realidad, buscamos cómo definir la Política Cultural de la Revolución nicaragüense, esto es, haciéndolo al margen de los temas y formas que los trabajadores culturales han asumido en el proceso de la creatividad. Porque si la obligación del creador es crear, ningún terreno es más propicio para lograrlo, que los momentos históricos que hoy vive Nicaragua.

No se trata solamente de escribir nuevas novelas, de pintar nuevos cuadros, de hacer nuevos poemas, puesto que el proyecto sandinista es más ambicioso todavía: se trata de crear una nueva sociedad y un hombre nuevo, dentro de una nueva sensibilidad.

Y el canto y la poesía deben caminar paralelamente, en la búsqueda consciente, para edificar la nueva Nicaragua. En situa-

ciones históricas como las que vive ahora nuestro país, el fenómeno de la creación adquiere una dimensión que desborda la actividad intelectual, concebida en la acepción tradicional, para adquirir un nuevo contenido y una nueva proyección, que se expresa en cada nicaragüense que participa en este nuevo proyecto creador.

Son estas nuevas circunstancias las que permiten que surjan nuevas formas y estilos de creación, así como estas nuevas situaciones, son las que permiten que se hable sobre temas y aspectos que en el pasado, debido a la yuxtaposición cultural, habían quedado soterrados.

Se trata de ser más fieles a la revolución y a nuestra condición de creadores. Participar en la creación de una nueva sociedad, en donde el hombre alcance su plena condición humana y comience a liberarse de la enajenación, como consecuencia de las transformaciones que ocurren en el conjunto de la sociedad nicaragüense.

Por eso, no resulta gratuito, sino más bien necesario el aceptar que la Política Cultural de la Revolución, sea la Política Cultural Sandinista. Sólo de esta manera lograremos en el más corto plazo, reconstruir sobre sólidas bases, la identidad cultural de nuestro pueblo.

II. Los No Alineados y el nuevo orden informativo internacional

I

Una nueva etapa en el camino de la consolidación definitiva del *Nuevo Orden Informativo Internacional* (NOII), marcará la reunión del Comité de Coordinación del Pool de las Agencias Noticiosas de los Países No Alineados, que se celebrará en Managua, entre el dieciocho y el veinte del presente mes de agosto.

Esta reunión se está efectuando después que el Consejo Intergubernamental para la Coordinación de la Información entre los países No Alineados, logró en su cuarta reunión, adoptar una resolución que urgentemente se necesitaba: definir los principios y objetivos de los NOAL para conseguir la descolonización y emancipación de la información y las comunicaciones.

En los últimos foros internacionales los delegados de los países industrializados, han intentado reapropiarse del concepto del *Nuevo Orden Informativo Internacional* (NOII) para redefinirlo de acuerdo a sus propios intereses económicos, políticos y mili-

tares. La reunión de la UNESCO en París —abril 1980— estuvo dirigida a deslegitimar este concepto, a vaciarlo de su contenido antimonopolista y antimperialista y a negar el carácter estructural de la problemática de la información y las comunicaciones, para replantearlo como un problema únicamente de carencia tecnológica.

II

Los cambios de actitud con respecto a la creación de un *Nuevo Orden Informativo Internacional* de parte de los países industrializados —y sobre todo de los Estados Unidos— y su aparente aceptación, tienen como fundamento y razón única, la toma de conciencia de que están en juego sus intereses estratégicos vitales y especialmente, los intereses militares del Pentágono.

Todos los especialistas comprometidos con la creación del NOII, han reconocido los nexos orgánicos que existen entre este *Nuevo Orden* y la creación del *Nuevo Orden Económico Internacional* (NOEI), que propugnan los países empobrecidos y explotados. Sin embargo, el planteamiento parte de considerar que el NOII, surgirá como resultado de la imposición o logro del NOEI. Uno devendrá

como resultado o consecuencia inmediata del otro.

De una concepción distinta, parten dos especialistas norteamericanos, George Kroloff y Scott Cohen, ya que consideran que el NOII, guste o no a los Estados Unidos, terminará por imponerse. Pero lo más importante es que sostienen que "podría ser la fuerza fundamental y el combustible para la instauración del NOEM impulsado por las naciones menos desarrolladas".

Si los Estados Unidos —pese a la grave crisis estructural que le abate— continúa siendo el centro hegemónico del capitalismo en todos los órdenes y principalmente en el campo de las comunicaciones, esta afirmación de Kroloff y Cohen, es más significativa cuando expresamente reconocen que los Estados Unidos en quien tienen más que perder si este *Nuevo Orden Informativo* se convierte en realidad. Esta es la causa de su abierta oposición al NOII.

III

El grado de conciencia que han tomado las naciones desarrolladas sobre la importancia y la incidencia de las comunicaciones en su propio desarrollo, les ha llevado a erosionar las bases sobre las que se está confir-

mando este *Nuevo Orden Informativo* y a intentar frustrar su cristalización definitiva.

Sus propias necesidades (la captación de mayores excedentes económicos) los impulsa a propiciar también un *Nuevo Orden Informativo Internacional*, pero a su medida y favorable a sus intereses económicos, políticos y militares más urgentes. El desarrollo de la tecnología y los mecanismos de control social que conlleva, les obliga a plantear la necesidad de un mundo interconectado y por lo tanto más dependiente.

Aparte que de una u otra forma el peso significativo que han adquirido las comunicaciones en el conjunto de sus economías, es una razón suficiente para buscar cómo expandir su uso e incrementar sus ventas. La racionalidad empresarial se impone en último término de manera objetiva.

La posición de los países europeos de negarse a una política abierta con respecto al uso indiscriminado de los bancos de datos y la postulación de una legislación restrictiva en su utilización, señala una actitud contraria a la formulación del libre flujo y el libre acceso que mantienen como política invariable hasta ahora los Estados Unidos en el campo informativo.

IV

No obstante el carácter táctico de la lucha por el advenimiento y la instauración de un *Nuevo Orden Informativo Internacional*, sus implicaciones económicas y militares son enormes. La forma en que se plantea la creación del NOII, afecta aspectos sensibles de las economías de los países industrializados repercutiendo también en el orden militar.

Cuando se anunció el nacimiento de un *sector cuaternario* de la economía, ante el crecimiento desorbitado de las comunicaciones, se pensó que la inclusión de este nuevo sector era un poco antojadizo. El desprendimiento masivo de fuerza laboral del sector servicio hacia la ocupación directa en el campo de las comunicaciones, el monto de las inversiones y las ganancias que hoy se obtienen en este campo, han venido a ratificar su peso efectivo en el campo de sus economías. Para Mattelart se trata de una nueva forma de acumulación de capital en escala mundial.

Sólo tomando conciencia de lo que realmente significan las comunicaciones, es que uno puede valorar justamente la creación del NOII. El *Instituto Internacional de Comunicaciones* de los Estados Unidos, ha sido uno de los primeros organismos en reconocer que para finales del presente siglo, ningún aspecto

de la sociedad humana estará fuera de las decisiones que adoptarían en el CAMR 79.

En otras palabras, que una sola reunión a nivel mundial, auspiciada por la *Unión Internacional de Telecomunicaciones* (UIT), sería capaz de redefinir todo el funcionamiento de nuestras sociedades, bajo los parámetros que se implementarán para la redistribución del espacio electrónico. Nuevos estilos de vida y modelos de consumo se impondrán, así como tratarán de cautelar en primer término, la primacía bélica que proporciona el control informativo a los servicios de inteligencia militar.

Es el frío dato estadístico lo que nos permite confirmar que realmente nos encontramos en la *era de la informática*. Hoy los países siguen la comunicación y no las banderas como ocurría en el pasado.

A manera de ejemplo, señalamos que en los Estados Unidos la información genera desde principios de la década del setenta el 40-0/0 del PNB; incluyendo más del 40-0/0 de la fuerza de trabajo; representaba más del 53-0/0 de la renta laboral; 853.000 norteamericanos trabajan como empleados sólo en el campo de las computadoras y el 50-0/0 de sus ganancias son generadas en ventas realizadas en el extranjero. (Dr. Marc Porat, *De-*

partamento de Comercio de los Estados Unidos, 1967;

La significación económica y el peso real de las empresas electrónicas norteamericanas ha adquirido mayor relevancia, al extremo que los grandes productores de equipo electrónico pesado, figuran en la lista de las cien primeras empresas de ese país. Es más, desde hace muchos años invariablemente se encuentra a cinco o siete electrónicos en el pelotón de las primeras veinte: *General Electric, IBM, ITT, Western Electric, Westinghouse, General Telephone and Electronics y Radio Corporation of America (RCA)*.

Como nos advierte Mattelart, las empresas electrónicas participan hoy en día del nuevo modo de acumulación de capital y son las principales protagonistas del proceso de internacionalización de la producción, fenómeno que caracteriza la multinacionalización del capital.

**VALOR DE LOS CONJUNTOS DE COMPUTADORAS
INSTALADAS EN LOS DIVERSOS PAÍSES**
(En miles de millones de dólares)

Países/Reg.	VALOR	1975		1980
		% de máquinas de origen norteamericano	VALOR	% de máquinas de origen norteamericano
Estados Unidos	38.6	100	39 - 65	98
Canadá	1.9	95	3 - 4.3	93
Europa Occidental	19	84	31 - 37	73
Países Socialistas	2.5	5	5 - 7.3	10
Japón	6.1	47		40
Otros países	1.9	84	3 - 5.3	75
TOTAL	70	87	113 - 130	81

Fuente: A. D. Little (EL SICOB, Le Monde, 18 de septiembre de 1975). A. Mattelart, *Multinacionales y Sistemas de Comunicación*, Siglo XXI Editores, Primera Edición en español, 1977, México, D. F., Pág. 13 - 23.

Las demandas fundamentales que plantean los países No Alineados para la creación de un NOII, significa romper con la situación de monopolio que mantienen los países industrializados en el campo de las comunicaciones. En este sentido es que afecta su base económica y tiene consecuencias favorables para el advenimiento del NOEI.

Se trata de una lucha frontal que afecta intereses básicos de los países industrializados en el campo militar y en su expansión mundial, en cuanto implica una serie de medidas restrictivas en el uso que hacen de las comunicaciones, la formulación de una nueva definición del marco conceptual y político de la información internacional y de la estructura transnacional en que se inscribe.

El NOII implica:

—Una nueva redistribución del espacio electrónico. Los Países NOAL han mantenido invariable su tesis —y ha sido aceptada— que el espectro electrónico es un recurso natural limitado. Actualmente las naciones industrializadas poseen el 90-o/o del espacio electró

nico, contando con sólo el 10-o/o de la población mundial total.

-Romper con el mercado pesado y liviano de computadoras, y su uso creciente para nutrir los bancos de datos, que controlan información sustancial de todos los países del mundo y que se encuentran concentrados en los Estados Unidos.

-Cooperar a la paz y el entendimiento entre los Estados.

-Permitir la participación informada.

-Imponer restricciones al funcionamiento de las Agencias Noticiosas Internacionales (AP, UPI, AFP, Reuters) e imponer nuevas conductas y nuevas prácticas informativas.

-Convertir en realidad el concepto de soberanía informativa que tímidamente han comenzado a plantear los países europeos y en América Latina, el mismo Colombia.

-Controlar el uso de satélites.

-Las noticias dejen de ser una mercancía y pasen a convertirse en un bien social.

-Sustituir el libre flujo informativo y unidireccional, por un flujo equilibrado de la información, multidireccional y democrático.

La recomendación de los No Alineados, sobre el NOII gira en torno a:

- A. El establecimiento del NOEI.
- B. La lucha contra el imperialismo, colonialismo, neocolonialismo, *apartheid*, racismo, incluido el sionismo y demás formas de agresión extranjera, ocupación, dominación e interferencia.
- C. La promoción de los derechos humanos mediante los esfuerzos intensificados para consolidar el desarrollo social, económico y cultural y combatir el hambre, las enfermedades, el analfabetismo y el desempleo.
- D. El fortalecimiento de la paz y la comprensión internacional, en particular mediante el objetivo del desarme general y completo bajo control eficaz internacional.

(Cuarta reunión del *Consejo Intergubernamental de Coordinación de los Países No Alineados para la Información*, Bagdad, Junio 5 - 7, 1980).

VI

La abierta oposición que existe de parte de los países industrializados para que el NOII no se cristalice; los intentos para mediatizar sus objetivos y expropiar el concepto en su propio beneficio; las maniobras tendentes a enfrentar a las organizaciones que propugnan por este *Nuevo Orden Informativo*; la creación de instituciones o entidades paralelas en el ámbito regional y mundial, etc., prueban que la naturaleza de los intereses en juego son vitales y estratégicos, como ocurre particularmente con los Estados Unidos.

Como una prueba de las repercusiones que tendría el NOII al interior de los Estados Unidos, podemos basarnos en lo que sus propios expertos aseguran se vería seriamente afectado con su instauración.

- Ocurriría una drástica caída en el volumen de la información.
- Se reduciría notablemente las posibilidades para los crecientes sectores de la información en la economía norteamericana, incluyendo las empresas computadoras y de procesamiento de datos.
- Perderían un segmento importante del espectro electrónico, utilizado por sus

satélites espaciales con la resultante reducción de información vital de inteligencia, así como la pérdida de frecuencias utilizadas por su armamento electrónico y de radar.

- Habría un incremento en las tarifas telefónicas transoceánicas.

Pero los efectos más sensibles ocurrirían en el campo de la seguridad nacional norteamericana, puesto que las comunicaciones del Departamento de Estado y el Departamento de Defensa con el resto del mundo, están conectadas principalmente con monopolios gubernamentales en el extranjero, cuya vulnerabilidad es reconocida expresamente.

La defensa del libre flujo informativo en todas las reuniones y congresos a los que asisten los norteamericanos, obedece a que una reducción de la información alteraría seriamente el proceso de las tomas de decisiones políticas y militares en los Estados Unidos.

VII

Tres han sido a nuestro juicio las principales maniobras que se han implementado para frustrar, mediatizar y tratar de apropiarse del NOII:

- 1) Como los principales actores de este drama político de grandes proporciones, son organizaciones mundiales como la ONU, la UIT, la UNESCO y la OIP; entidades regionales como la FELAP y el OCED; Consejo de Europa; Organización de la Unidad Africana, etc., todos han sido objeto de ataques difamatorios, sus objetivos han sido distorsionados, sus proyectos saboteados, silenciados o deformados por parte de los países industrializados.

Desde el mismo momento en que la UNESCO se comprometió firmemente a impulsar la creación del NOII, ha venido siendo atacada sistemáticamente por instituciones privadas imperialistas, como la *Sociedad Interamericana de Prensa* (SIP), la *Asociación Interamericana de Radiodifusión* (AIR), quienes a partir de 1976 (después de la reunión de Costa Rica), han incrementado sus hostilidades en contra de este organismo internacional.

Las agresiones en contra de la UNESCO adquirieron un tono más dramático debido a que los Estados Unidos, retiraron su contribución bienal (69 millones de

dólares) como chantaje financiero para impedir su acción en el campo de las comunicaciones. Porque a la UNESCO ciertamente se deben los primeros pasos para la descolonización de la información y la coherencia que el debate ha adquirido en la presente etapa. Además que ha hecho posible una verdadera toma de conciencia de la problemática de la información y de las comunicaciones a nivel internacional.

La acción de la UNESCO sólo es comparable a los vigorosos esfuerzos que vienen haciendo los Países NOAL, desde la *Conferencia de Argelia* en 1973, hasta la *Sexta Cumbre de La Habana* en Septiembre de 1979. La consecuencia de sus posiciones y la creación de mecanismos alternativos de información y comunicación, así como la importancia que han dado a las fuentes nacionales de la información, constituyen hitos singulares de su proceso de lucha para lograr la creación del NOII.

La homogeneidad de posiciones lograda durante la reciente *Conferencia de Bagdad* (Junio 1980), es lo que permitirá precisamente que los NOAL, presenten

un solo documento en la *XXI Conferencia General* de la UNESCO en Belgrado (Sept. - Oct. 1980), en el que queda definido desde su perspectiva —legítima desde todo punto de vista— lo que debe entenderse como el NOII, para evitar la reapropiación del concepto de parte de los países industrializados, práctica cara a sus intereses. El diversionismo ideológico y la teoría del mimetismo, forman parte sustancial de la política exterior de los trilateralistas encabezados por Z. Brzezinski.

- 2) Ante la inevitabilidad del avance hacia la consecución final del establecimiento del NOII, los países industrializados optaron por combinar su política agresiva, con formas más sutiles de enfrentamiento. Han decidido participar en todos los cónclaves internacionales, con la finalidad de buscar posiciones favorables a sus intereses. Prácticamente han recurrido al uso de la diplomacia del dolar. Los ofrecimientos de ayuda económica, de transferencia tecnológica y de asesoramiento técnico han estado a la orden del día.

Pero reincidentes en sus prácticas oportunistas y de chantaje financiero, el tipo

de tecnología que tienen programada transferir es barata y seriada, de baja calidad y lo que es peor y que revela a plenitud sus intenciones, es que los transmisores y los receptores desarrollados por la NASA fueron elaborados "con partes en desuso y con tecnología de cinco años de antigüedad".

Han regresado al seno de la UNESCO a participar en los debates, llevando sus propias ponencias y ofreciendo todo tipo de ayuda. Pero sus posiciones no pueden esconderlas bajo el velo de una supuesta generosidad, pues ha estado condicionada a intervenir directamente en la formulación de las políticas de comunicación de los países explotados. Su ofrecimiento es claro: estos países requieren asistencia para el desarrollo de su propia tecnología de comunicaciones y los Estados Unidos, han dicho claramente que pueden proveerla, especialmente si se abre acceso para sus medios.

La penetración de los organismos vinculados a las comunicaciones ha ido acompañada de una reapropiación de los conceptos, tanto que se hizo necesario definir los principios y el marco concep-

tual en que se sustenta el *Nuevo Orden Informativo Internacional*. La *Conferencia de París* marcó esta tónica. Aparte de que hicieron uso de presiones económicas con los países menos desarrollados y maniobraron para mediatizar a las naciones africanas, a través del representante de Gabón.

Esta *Conferencia* que se celebró bajo los auspicios de la UNESCO, estuvo marcada por una mezcla de generosidad, de promesas y de posiciones adversas de parte de los países capitalistas desarrollados, quienes llevaron su propia ponencia y abrigaban la esperanza de que el nuevo programa de ayuda para la creación de infraestructuras de comunicación de los países pobres, cayera bajo su tutela. Tenían la certeza que organizaciones no gubernamentales (de tipo privado) participarían en la creación de un programa de ayuda financiera que se saliera de la tuición de la UNESCO.

Aún cuando el documento de los 77 fue finalmente aprobado, contiene una serie de concesiones conceptuales y de principios que hizo necesario a los NOAL

definir de una vez el contenido específico del NOII.

- 3) Los ensayos para frustrar el NOII no se circunscriben al uso de determinadas medidas. No se privilegia una ofensiva con especialidad, sino más bien los ataques se dan en diversas formas y a través de distintos frentes. La ayuda financiera y tecnológica es sólo uno de los aspectos (diplomacia del dólar), ya que el otro ha sido el de desprestigiar a las organizaciones regionales y de crear entidades afines, con el propósito de buscar posiciones de recambio.

El hecho más reciente ha sido el intento de fundar en España (22 - 25 Junio 1980) una *Federación Iberoamericana de Asociaciones de Periodistas*, entidad que se creaba para contraponerla a la *Federación Latinoamericana de Periodistas* (FELAP), representante genuina de los intereses de los periodistas latinoamericanos. Su intención era clara: buscar como crear una profunda división en el seno de la FELAP, debido a la intransigencia con que ha defendido la instauración del NOII. Un ensayo tardío de la política del gran garrote.

VIII

Sobre esta compleja situación internacional es que pretende establecerse el NOII. Como afirman los participantes en el Seminario *El papel de la información en Nuevo Orden Internacional* (México 15 - 17 Marzo de 1976), este nuevo orden no sólo se negocia sino también se hace. La creación del *Pool de Agencias Noticiosas* (1976), es una de las formas concretas de realizarlo.

El *Pool de Agencias Noticiosas de los NOAL*, vino a romper con el monopolio informativo de las transnacionales noticiosas (AP, UPI, AFP, Latin Reuters), y a evidenciar el firme propósito de implementar canales informativos alternativos; propios, al servicio de la lucha de los pueblos por alcanzar su plena independencia económica y su auténtica liberación política. Todo lo contrario de lo que tenazmente defienden las transnacionales noticiosas, firmes puntales del imperialismo en su proceso de expansión mundial e insustituibles aliadas para el mantenimiento del *status quo*.

El triunfo de la Revolución Popular Sandinista (1979), sería el único acto histórico que permitiría la creación de una *Agencia Nacional de Prensa* (ANN), lo que constituye un eslabón más en la edificación de un NOII.

Desde la II Conferencia de las *Agencias de Prensa del Pool del Movimiento de los NOAL* (22 ó 24 de noviembre de 1979), celebrada en Belgrado, Nicaragua se sumó a la corriente progresiva de crear su propia fuente nacional informativa y hacer frente a la campaña sistemática de descrédito, desinformación y aislamiento en que sumió la prensa imperialista a la revolución nicaragüense.

La *V Reunión del Comité Coordinador* abre nuevas esperanzas para la formación de nuevas agencias de noticias en escala mundial y mayores niveles de coordinación entre las agencias que hoy constituyen el *Pool*. La evaluación que se realice de la implementación efectuada hasta ahora de las decisiones adoptadas durante la *II Conferencia del Pool*, permitirá hacer ajustes significativos y encontrar un camino más efectivo para dinamizar los servicios de prensa de este organismo.

La reunión de Nicaragua, ocurre precisamente en vísperas de la *XXI Conferencia de la UNESCO*, en Belgrado (Sep. - Oct. 1980), por lo que servirá para planificar una acción concertada en este evento, conceptualizado como la reunión más importante celebrada hasta ahora por los países comprometidos en la creación del *NOII*, en donde las naciones industrializadas buscarán cómo mediatizar o frustrar cualquier acuerdo que lesione grave-

mente sus intereses. Esta reunión dará la medida de lo poco que están dispuestas a ceder las naciones industrializadas, pero servirá también para medir el nivel de consenso que existe entre las naciones empobrecidas para hacer efectivo el NOII.

Teniendo nosotros conciencia de los alcances de esta lucha en escala mundial, en donde se combina la guerra de la información con el terrorismo de los datos y existiendo una férrea oposición de las naciones industrializadas, para impedir el establecimiento del NOII, nuestro grado de compromiso como país libre y autónomo, será continuar apoyando la creación del NOII, a través de nuestro modesto concurso.

La guerra informativa en que estamos involucrados y que tendremos que librar en los próximos años, nos obliga a mayores niveles de compromiso y a tomar conciencia de la advertencia que hicieron los compañeros dirigentes de la *Unión de Periodistas de Nicaragua*: en esta lucha todos debemos estar preparados. La defensa de nuestra Revolución, es decir, la defensa de las conquistas populares así lo demandan.

BIBLIOGRAFIA:

1. Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales (ILET). *La Información en el Nuevo Orden*, México, 1977.
2. Proyecto del orden del día. Quinta reunión de Comité; *Pool de las Agencias Noticiosas de los Países No-Alineados*. Agosto, Nicaragua, 1980.
3. *Conferencia de las Agencias del Pool del Movimiento de los Países No-Alineados*. Prensa Latina, No. 6, Diciembre 1977, p. Yugoslavia, 1979.
4. SOMAVIA, JUAN. *Participación del Tercer Mundo en la Comunicación Internacional. Perspectiva después de Nairobi. Consideraciones conceptuales y propuestas prácticas*, Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales ILET; México, 1976.
5. *Cuarta reunión del Consejo Intergubernamental de Coordinación de los Países No-Alineados para la Información sobre*

el Nuevo Orden Internacional de la Información. Bagdad, Junio 5 - 7, de 1980.

6. *Boletín. Asociación Latinoamericana de Investigación de la Comunicación. Venezuela. No. 3 Junio de 1980.*
7. *Boletín. Comisión Nacional Cubana de la UNESCO. UNESCO No. 82. Enero-Febrero de 1980.*

III. ALASEI un paso hacia el nuevo orden de la comunicación y la información



Un paso firme hacia la creación del *Nuevo Orden Mundial de la Información y la Comunicación* (NOMIC), constituye el proyecto de decisión adoptado durante la VII Reunión Ordinaria del Sistema Económico Latinoamericano (SELA), celebrada en Caracas, Venezuela (30 marzo - 1 abril, 1981), en el que convoca a sus Estados miembros, a conformar un Comité de Acción para que se encargue de diseñar y crear la *Agencia Latinoamericana de Servicios Especiales de Información* (ALASEI).

A instancias de siete países —incluyendo Nicaragua— se obtuvo por consenso una resolución tendente a crear una agencia informativa, cuyos perfiles fueron elaborados por un equipo de especialistas de las más variadas tendencias ideológicas y de las más diversas corrientes políticas.

Considerada su creación como una necesidad urgente, una agencia informativa de esta envergadura, viene a ser el inicio de una política informativa acorde con los intereses regionales, ya que incorpora una temática

ausente, en la política informativa de las transnacionales noticiosas: el hambre y la desnutrición; la salud y las enfermedades; la vivienda y la promiscuidad; el desempleo y la marginalidad; el analfabetismo y la ignorancia; la defensa de los recursos naturales y el medio ambiente; el estímulo a la cooperación técnica regional, etc.

Su política informativa está orientada a:

- Valorar lo estructural por encima de lo coyuntural; lo trascendente con respecto a lo banal, provisional o pasajero;
- Enfatizar los procesos sociales dinámicos en contraste con el tratamiento estático de los hechos aislados y contingentes;
- Establecer una relación de dinámica social entre lo nacional y lo regional, por medio del enfoque de un nivel a través del otro, sin jerarquizarlos;
- Evaluar la realidad o actualidad inmediata a través de los objetivos comunes regionales.¹

ALASEI tiene el mérito de constituir el primer proyecto regional que incluye como parte de sus miembros, a los usuarios o receptores de la información, categoría político-social excluida hasta ahora en los

¹ UNESCO, Proyecto de creación de la *Agencia Latinoamericana de Servicios Especiales de Información (ALASEI)*, Quito, Ecuador, junio 1986. Pag. 17.

medios informativos, controlados por los grandes consorcios internacionales y regionales. Se trata de un proyecto que rompe los criterios verticales sobre los que se asienta la información nacional e internacional, que pretende situar en un mismo plano de igualdad a emisores y receptores.

En retraso con que surge ALASEI (su creación fue planteada en 1976, en San José de Costa Rica ² y los obstáculos que han tenido que superarse para llegar a su etapa de nacimiento, ratifica que el camino hacia el NOMIC es un camino erizado de espinas. Los sectores monopólicos transnacionales, tratan de impedir por todos los medios que este nuevo orden de la información y de la comunicación se constituya.

Las nuevas modalidades que ha adquirido la lucha informativa; la mediatización de que es objeto por parte de los países capitalistas más desarrollados; el ostensible liderazgo asumido por los norteamericanos, indican claramente la intención de abortar o frustrar la

² Una de las recomendaciones que se formularon durante la Conferencia Intergubernamental sobre Políticas de Comunicación para América Latina y el área del Caribe, fue "la creación de una agencia latinoamericana y caribeña de noticias". *Antecedentes y razón de ser de una Agencia Latinoamericana de Features*. Ver Proyecto de Creación de ALASEI, UNESCO, Quito, Ecuador, junio 1980. Pag. 5.

plena y efectiva cristalización del NOMIC cuya gestación es aparentemente secundada por los Estados Unidos y demás países capitalistas avanzados.

El sólo hecho de que haya sido la UNESCO, quien se encargara de diseñar el perfil de ALASEI, supuso la reacción más insidiosa de las agrupaciones empresariales imperialistas de este continente; la *Sociedad Interamericana de Prensa* (SIP) y la *Asociación Internacional de Radiodifusión* (AIR). La misma *Associated Press* (AP) buscó cómo liquidar este proyecto, al proponer servicios informativos similares a los que dan origen a esta agencia latinoamericana. —

Desde que se planteó la formación de una agencia informativa que se salía del control de los grandes consorcios y que surgía dentro del marco de NOMIC, se ha recurrido al desprestigio, al recelo y a la mediatización. Hoy sin embargo, la situación en el campo informativo internacional es otra. La UNESCO logró crear el programa específico de ayuda intergubernamental en el campo de las comunicaciones, imponiéndose al criterio norteamericano, que buscaba cómo incluir a poderosas entidades privadas, bajo cuya administración pretendía quedaran los fondos, reduciendo la participación de la UNESCO al

simple papel de gestora y legitimadora del programa.

La derrota a los deseos norteamericanos de controlar la ayuda financiera, otorga un margen ventajoso a nuestros países en la búsqueda de un apoyo económico que permita operar a esta agencia y tratar no sólo de equilibrar sino de revertir el flujo informativo, controlado casi en su totalidad, por las agencias transnacionales: *AP*, *UPI*, *AFP* y *LATIN REUTER*.

Nicaragua comprometida como está en la creación del *NOMIC*, ya expresó su deseo de que *ALASEI* quede constituida en la reunión que se celebrara en Panamá³ en el mes de mayo (1981). Porque nadie como nosotros ha sufrido en carne propia, el asedio terrible de quienes han desencadenado una guerra informativa, como parte sustancial de los planes desestabilizadores del imperialismo contra la revolución nicaragüense.

³ *ALASEI*, comenzó a funcionar en 1984, contando con el aporte económico de la UNESCO y de la fundación liberal alemana Frederick Naumann. Sus oficinas centrales radican en México. Actualmente se encuentra en la fase de consolidación y desarrollo. A sus dos primeros servicios (*Servicio Latinoamericano* y *Carpetas de Tecnología y Desarrollo*) incorporará un tercero: una *Carta Semanal*, con información puntual sobre aspectos financieros, políticos, sindicales, etc., acerca del acontecer latinoamericano.

IV. El nuevo orden informativo, la SIP y el imperialismo

El abierto rechazo de la *Sociedad Interamericana de Prensa* (SIP), durante su conclave en Brasil, a la creación del *Nuevo Orden Mundial de la Información y Comunicación* (NOMIC), ratifica su virtual alineamiento con las tesis del imperialismo. Evidencia su total orbitaje en torno a los criterios sustentados por los Estados Unidos y una clara subpeditación de sus intereses con los intereses imperiales.

Al asumir una línea política idéntica a la adoptada por la *U.S. Information Agency*, (USIA), quedan dibujados los nexos orgánicos que ligán a la SIP con la política oficial de los Estados Unidos. La reunión fue promovida expresamente para secundar las posiciones norteamericanas de rechazo a la creación del NOMIC.

El reflujo táctico de los Estados Unidos de oponerse abiertamente a los proyectos de la UNESCO en materia de comunicaciones, puso de manifiesto su actitud estratégica: su inconformidad con cualquier tipo de cambio que tienda a alterar las actuales estructuras de

comunicación existentes en el mundo. Amparándose en que el NOMIC, atenta contra los principios de libre flujo informativo, ambas instituciones —USIA y SIP— ratificaron su política de mantener inalterables los parámetros que rigen la circulación de la información mundial.

Desde que se postuló la necesidad de la creación de un *Nuevo Orden Informativo Internacional* (NOII), durante la *IV Reunión de Jefes de Estados de los Países No Alineados*, celebrada en Argel en 1973, hasta la realización de la *XXI Conferencia General de la UNESCO*, ocurrida en Belgrado en 1980, los Estados Unidos, han venido tiñendo sus posiciones de diferentes formas y colores. La postura actual es la misma **que Estados Unidos** sostuvo en 1973: su total desacuerdo con las iniciativas encaminadas al surgimiento de un *Nuevo Orden Mundial de la Información y la Comunicación*.

Pocos especialistas se llamaron a engaño con respecto a la actitud de Estados Unidos. El menos convencido fue el experto norteamericano Herbert Schiller. El hecho de amenazar a la UNESCO con el retiro de su aporte económico y su negativa de aportar fondos suficientes para la creación del *Programa Internacional para el Desarrollo de las Comunicaciones* (PIDC), son medidas acordes con

sus intereses estratégicos; ratifican una posición que parece invariable, un punto no negociable de la política exterior norteamericana.

Las posiciones que comenzó a asumir Estados Unidos —sobre todo a partir de 1978—, cuando aceptó participar en la creación del NOMIC, no produjeron ninguna esperanza entre los países que impulsaban esta iniciativa. Su decisión de incorporarse a lista de naciones que participan activamente en el advenimiento de un orden informativo justo y equilibrado, fueron interpretadas como desplazamientos tácticos que le permitirían intentar al menos mediatizar o absorber todo lo relacionado con el NOMIC.

Los primeros desalientos fueron más visibles a partir de 1980. Los Estados Unidos —como se esperaba— encabezó las iniciativas del denominado *Grupo de los Ocho* (Francia, Alemania, Inglaterra, Japón, Holanda, Italia, Canadá), en las negociaciones que condujeron a la creación del *Programa Internacional para el Desarrollo de las Comunicaciones* (PIDC).

Cuando todavía los países capitalistas más desarrollados, alentaban la posibilidad de manejar bajo sus orientaciones este programa, el *Grupo de los Ocho* lanzó desde Washington lo que se conoció como *Plan*

Marshall de las Comunicaciones, una especie de programa financiero parecido al *Plan Baker*, con el que inútilmente tratan de paliar el problema mundial de la deuda externa. Era de esperarse que los países del Tercer Mundo acogieran con recelo esta iniciativa.

Como su objetivo era conducir y manejar todos los pormenores de este programa intergubernamental, anunciaron la constitución de un fondo de 250 millones de dólares. Ilusos aquellos que creyeron que la UNESCO sería la encargada de administrar la ayuda ofrecida por los países capitalistas avanzados. Los expertos al servicio del imperio expresaron que equipo y adiestramiento, aunque parecían neutrales no lo son, por lo que decidieron quedarse con el manejo de los fondos y decidir su canalización. Sin embargo, estas pretensiones fueron derrotadas en el propio seno de la UNESCO. Los países del Tercer Mundo, ganaron esta batalla, evitando que surgieran nuevos y sutiles mecanismos de enajenación y dependencia para sus pueblos.

Desde entonces la problemática de las comunicaciones pasó a convertirse en un tema prioritario en la agenda de la política exterior norteamericana. El propio Congreso de los Estados Unidos retomó —en julio de 1981— su postura inicial: advertir a la UNESCO que estaba dispuesto a retirar o eliminar su ayuda

económica si persistía en su empeño por lograr el surgimiento del NOMIC.

En este contexto cabe destacar que las estructuras de la comunicación, como parte integrante de las estructuras político-económicas mundiales, no serán modificadas mientras no ocurran cambios sustanciales al interior de los países que promueven transformaciones en el *status* informativo internacional. Un cambio radical de la situación informativa o de cualquier otra naturaleza, no va a obtenerse como dádiva o concesión de parte de los países capitalistas desarrollados.

La lucha por el NOMIC forma parte de la confrontación entre países dominantes y países dominados, constituye un aspecto medular del enfrentamiento de clases a nivel mundial. Una contienda en la que se enfrentan las fuerzas partidarias de nuevos usos sociales y políticos de los medios de comunicación y las fuerzas que se niegan a toda modificación que favorezca al desarrollo integral de los pueblos del Tercer Mundo.

El hecho de que la SIP se enfile con el imperialismo, significa que la lucha por el NOMIC, se inserta lógicamente en la lucha por el advenimiento de un *Nuevo Orden Económico Internacional* (NOEI), nuevo orden que entraña cambios y transformacio-

nes a los que tenazmente se oponen los países capitalistas desarrollados.

Los problemas de la comunicación no sólo tienen que ver con su circulación desigual, sino particularmente con la pretensión de los países capitalistas desarrollados de continuar definiendo la realidad internacional —nuestra historia diaria— a partir de sus propios intereses. La visión dominante del acontecer mundial es impuesta cotidianamente a nuestros pueblos a través del enfoque de las agencias informativas transnacionales.

Urge una nueva visión y un nuevo enfoque. Pero una nueva manera de definir nuestra realidad sólo será posible en un orden distinto, cuyo surgimiento tratan de hacer imposible la SIP y el imperialismo.

V. De la teoría a los hechos



La reciente discusión del *Informe McBride* a lo largo y ancho de América Latina, auspiciada por la *Federación Latinoamericana de Periodistas* (FELAP), ha venido a replantear los problemas y dificultades que obstaculizan la creación del *Nuevo Orden Mundial de la Información y la Comunicación* (NOMIC). Asimismo, expresó la necesidad de pasar de la discusión conceptual y el debate teórico al terreno de los hechos concretos. Privilegiar la práctica tanto como la teoría.

Siendo el *Informe McBride* el resultado de una redacción de compromiso, supone concesiones y contramarchas en la visión y en el tratamiento analítico de los problemas de la comunicación a nivel mundial. Su formulación implicó un avance y un retroceso. Un avance, en cuanto aborda la creación del NOMIC en toda su amplitud y un retroceso, ante las concesiones teóricas y conceptuales a favor de las tesis de los países capitalistas avanzados.

No obstante el reconocimiento unánime de considerar los problemas de la comunicación y de la información, como problemas no

sólo de orden tecnológico, sino también de naturaleza histórico-estructural, así como de carácter ideológico; este último aspecto fue excluido a todo lo largo del *Informe* (506 páginas) por lo que omite deliberadamente abordar una de las áreas temáticas sin cuya dilucidación no pueden llegar a formularse políticas nacionales de comunicación, como lo sugieren sus redactores.

No haber definido claramente algunas categorías de análisis y la pobreza con que definen los conceptos de información y comunicación, evidencian una grave limitación en el *Informe McBride*. Evade tocar uno de los aspectos más sensitivos: el carácter político e ideológico que encierra la comunicación y la información a nivel mundial.

Lo singular del debate del *Informe McBride* promovido por FELAP, es que se da en una situación sumamente compleja a nivel mundial. La UNESCO se ve asediada de nuevo por los grandes países capitalistas, quienes han tornado más sutil y más firme su oposición a la creación del NOMIC.

Desde los meses de febrero y julio de 1981, el Congreso norteamericano y la embajadora de los Estados Unidos ante la ONU, Jeane Kirkpatrick, expresaron su desacuerdo con las iniciativas de la UNESCO por instaurar el NOMIC, amenazando con retirar su

aporte económico, en un nuevo intento por revertir su valioso concurso en la creación del NOMIC.¹

Por eso resulta comprensible y acorde con sus intereses, que el especialista norteamericano Elie Abel, uno de los dieciseis expertos que participó en la redacción de este informe, haya no sólo rechazado la propuesta de creación de un *Centro Internacional para el Estudio y la Planificación de la Información*, bajo la tutela de la UNESCO, sino también de haber calificado esta iniciativa de "prematura, inútil e imprudente".

El cónclave de Panamá durante los días ocho, nueve y diez de febrero de 1982, se realiza después de la primera reunión del *Programa Internacional para el Desarrollo de las Comunicaciones (PIDC)*, celebrada en México en enero de 1982, en donde resultó evidente que los países capitalistas desarrollados retomaron viejas fórmulas de negocia-

1 Amenaza cumplida por los Estados Unidos, que se retiró de la UNESCO el primero de enero de 1985. Su decisión forma parte de una ofensiva de mayor alcance: la deslegitimación de la *Organización de Naciones Unidas (ONU)*. Durante los últimos años (desde finales de la década del sesenta), los Estados Unidos, han venido restando su apoyo a la ONU, llegando inclusive a plantear —como lo hace Brzezinski— la creación de un organismo paralelo, que sustituya a la ONU. La constitución de la Comisión Trilateral, se inscribe dentro de esta estrategia norteamericana. La comunicación es percibida como un aspecto sobre el cual los Estados Unidos no están dispuestos a realizar ningún tipo de concesiones. Se trata de su principal aparato cultural para paliar la crisis que envuelve al sistema capitalista.

ción (convenios bilaterales) rechazados por el grupo de los 77 y los Países No Alineados, durante la reunión de París en abril de 1980.

La reunión de Panamá —a la que asistimos como delegado de la *Unión de Periodistas de Nicaragua (UPN)*—, debemos conceptualizarla justamente como un nuevo paso en la lucha latinoamericana por la instauración del *Nuevo Orden Mundial de la Información y la Comunicación (NOMIC)*.

La mirada retrospectiva y el riguroso examen que se hizo a los intentos de su creación, ubican la problemática en un nuevo nivel. Se tuvo presente la negativa de los países capitalistas desarrollados de aportar la ayuda financiera requerida para el desarrollo de las comunicaciones, lo que evidencia su posición sobre el NOMIC, proyecto al que no siendo posible rehuir intentar frustrar o mediatizar.

Esto expresa que hemos entrado en una nueva fase de lucha. Ante el fracaso de los países capitalistas de crear bajo su administración un programa financiero en la UNESCO (abril, 1980); proponer de nuevo a los países pobres la celebración de convenios bilaterales, (propuesta rotundamente rechazada); negarse a aportar la ayuda ofrecida a la vez que recurren a la presión política y al chantaje financiero sitúa la discusión en un nuevo escenario.

Los convenios bilaterales que ofrecieron a los Países del Tercer Mundo, durante la reunión de México en enero de 1982, forma parte de la estrategia de política exterior de la Administración Reagan para América Latina²

La aceptación tardía de graves desequilibrios informativos, indujo a los países capitalistas avanzados a proponer un programa de ayuda económica, con el propósito de que nuestros países adquirieran una tecnología que les permitiera superar estas graves iniquidades. Después de la reunión en México, la situación es otra. La ayuda ofrecida es mínima y ha sido fuertemente condicionada.

Este conjunto de hechos introducen de lleno en una nueva etapa la contienda informativa a nivel internacional. La agudización de las contradicciones se torna más evidente. Los países capitalistas avanzados, piensan que están en condiciones de imponer normas de negociación, a partir de las cuales estarían dispuestos a proporcionar ayuda financiera y tecnológica a las naciones del Tercer Mundo.

2 - Bouchey L. Francis; Fontaire Róger W.; Jordan David C.; Summer Gordon; Lewis Tabs Edit. Introducción de Ronald F. Docksai. *Las relaciones interamericanas: escudo de la seguridad del nuevo mundo y espada de la proyección del poder global de Estados Unidos*; Cuadernos Semestrales, No. 9; 1er. Semestre 1981, Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE), México, D.F. 1981.

Pero aceptar estas imposiciones implicaría un virtual retroceso en el camino recorrido dignamente hasta ahora en la creación del NOMIC.

La nueva situación planteada por los países capitalistas desarrollados obliga a una redefinición estratégica y táctica. Pero sobre todo, implica mayores niveles de compromisos entre los pueblos que irreversiblemente se han abocado a la tarea de crear un *Nuevo Orden Mundial de la Información y la Comunicación*, como la única forma de superar el colonialismo, de rescatar y preservar su identidad cultural, asediada y mutilada por la industria cultural capitalista y firmemente apuntalada por las grandes agencias noticiosas informativas.

No cabe la menor duda de que ha llegado la hora de la formulación de políticas nacionales de comunicación. Abstenerse sería hacer concesiones estratégicas, en un terreno difícilmente reversible, objeto de atención preferente por parte de los países capitalistas avanzados, debido a sus implicaciones políticas, económicas, sociales y militares.

**VI. Las telenovelas
rosas (*Algunas
consideraciones generales*)**

El reciente debate abierto por BARRICADA, acerca de la exhibición de un determinado género de telenovelas ¹, a través del Sistema Sandinista de Televisión, toca uno de los aspectos medulares del proceso de comunicación social de la Revolución Popular Sandinista.

En todo proceso de comunicación se juegan tres aspectos importantes: la producción, la circulación y el consumo de mensajes. En el caso de las telenovelas su análisis y comprensión es importante, debido, en primer lugar, porque se trata de la circulación y consumo de mensajes producidos en el exterior, para ser consumidos en una formación social que vive un proceso revolucionario, luego, porque los destinatarios de este tipo de mensajes son principalmente las masas, fuerzas motrices de la revolución nicaragüense.

A partir de este contexto específico, es que cabe hacer algunas consideraciones ge-

¹ Chow, Juan: *¿Qué hacer con las telenovelas?* BARRICADA No. 1448, Managua, Nicaragua Libre, Sábado 20 de agosto de 1983, págs. 1 y 5.

nerales sobre las telenovelas en mención, como un elemento clave al que debe concederse una atención prioritaria en el diseño de una política de comunicación revolucionaria. En un país donde se vive una revolución, cabe preguntarse qué papel juegan las telenovelas dentro de la lucha ideológica y de qué manera se oponen a la difusión de la nueva concepción del mundo.

Unidas orgánicamente a un modelo concreto de transmisión de valores, las telenovelas constituyen tal vez el eslabón fundamental en el proceso recreativo de una concepción del mundo, totalmente ajena a la sustentada por la revolución nicaragüense. Las telenovelas tienen el privilegio de insertarse en la vida cotidiana de las masas, partiendo de la elaboración de temas y argumentos que forman parte de su acervo cultural.

Una de las principales constantes de estas telenovelas, es que su temática se entronca con la vida diaria. Su elemento fundamental es el lugar común. Por ejemplo, la felicidad, la riqueza, la belleza, el éxito fácil, la aceptación tácita de las reglas del juego de la burguesía, el final feliz, etc., son temas centrales de su argumentación que aparecen algunas veces expresados abiertamente y, en otras ocasiones, en forma velada.

Son portadoras de estereotipos ideológicos y culturales, que llegan a adquirir el carácter de normas de conducta entre las masas. Su estructuración ejerce una poderosa influencia en la creación de prejuicios sociales y políticos: "Los pobres, son pobres porque son haraganes"; "las mujeres deben dedicarse por entero a la vida hogareña"; "las cosas marchan como Dios quiere", etc.

Su estructuración conduce al esquematismo en todos los órdenes. Esto obedece a la forma en que son elaboradas. A nivel de la acción política este esquematismo conduce la mayoría de las veces a obrar esquemáticamente, ya que la realidad social es percibida de esta manera. Toda lectura es textualizada. Como lo explica el semiólogo Umberto Eco, "la cultura de las masas no conoce reglas precisas de producción de textos, pero emplea textos-modelo para pensar, producir o comprender otros textos".

Las telenovelas de este género tienen un mayor impacto. La eficacia del discurso político de la derecha, hunde sus raíces en este largo proceso de sedimentación y creación de esquemas maniqueos. Una de las particularidades de su argumentación, es que su discurso gira en todos los niveles en torno a

esquemas duales: *ricos-pobres*; *buenos-malos*; *ateos-cristianos*.

Cuando después del triunfo se cuestionó a la derecha, cuando se señaló su responsabilidad histórica a través de pactos y componendas con el somocismo, bajo los auspicios del imperialismo, tratando de salvar a su clase, sus ideólogos nos hablaron de *burgueses buenos* y de *burgueses malos*. Volvían sobre su vieja versión histórica maniquea de dividir el mundo en buenos y malos.

El prototipo del héroe de las telenovelas es el héroe-individuo hacedor de la historia. En otras palabras, su concepción de los procesos sociales se nutre en el más rancio idealismo, que reserva para las masas un papel secundario en la historia. Como todos han señalado, la realidad social que difunden dista mucho de ser la que hoy vive Nicaragua. Más bien tiende a sustraer a la mayoría de los nicaragüenses de su propia realidad histórica.

Situándonos a otro nivel, es evidente que nuestro país requiere de elementos de relajamiento en los actuales momentos de guerra y de tensión, pero las telenovelas lejos están de satisfacer esta necesidad. En esta línea es justo reconocer que el proyecto más efectivo ha sido desarrollado hasta ahora por la *Aso-*

ciación Sandinista de Trabajadores de la Cultura (ASTC), con la creación de las Brigadas Culturales.

Coincidimos con la propuesta de Carlos Vicente Ibarra. No es suprimiendo de un solo tajo las telenovelas, como se consigue superar esta clase de problemas. La manera legítima de enfrentarlos es a través del ejercicio de una pedagogía de los medios (por medio de una confrontación crítica), que permita a las masas interpretar el contenido de sus mensajes, desmontar su estructura y analizar sus diferentes aspectos.

Detenernos en subrayar el papel enajenante de las telenovelas, es simplemente afirmar una verdad por todos conocida. Lo que urgen son propuestas que ayuden a enfrentar racionalmente esta situación a corto y mediano plazo. En esta dirección, el primer paso consistiría en elaborar políticas sectoriales, que permitan al Sistema Sandinista de Televisión, estructurar su programación dentro de un contexto coherente.

Sin embargo, mientras el problema del financiamiento de la televisión no sea resuelto, subsistirán por mucho tiempo toda la gama de dificultades que se derivan de esta situación. La guerra que sostenemos en el campo de los medios de comunicación (interna y externa), demanda una pronta so-

lución a esta problemática, para que éstos puedan ejercer su verdadera función orientadora al interior de la sociedad nicaragüense. Parte sustancial de la guerra que el imperia-lismo y sus aliados regionales y locales libran en contra de Nicaragua, descansa sobre el uso sistemático de los aparatos de difusión masiva.

En el caso específico de la telenovelas (apenas un aspecto de la problemática de la televisión), el Sistema Sandinista de Televisión podría ensayar algunas medidas:

- 1) Reducir al mínimo su presentación, como lo sugirieron algunos de los entrevistados por BARRICADA, con el propósito de ir introduciendo de manera sistemática y como parte de su política de comunicación, otro tipo de programas que existen en el mercado (series como la Odisea de Cousteau; el mundo de los animales; vidas ilustres; exploraciones geográficas; especiales musicales latinoamericanos; conciertos; películas; etc.), en donde lo recreativo se conjuga con lo formativo.
- 2) Debe buscar un mayor acercamiento con el *Instituto Nicaragüense de Cine (INCINE)*, acercamiento del que

ambas instituciones podrían beneficiarse. Programas de *Cine Fórum* como el que tenía INCINE en el pasado, deberían restituirse, pero desde una perspectiva más realista, previamente editado, sin improvisaciones y con la participación de los miembros de la Comisión de Clasificación de Cine, para que en verdad pueda ejercer su función pedagógica.

- 3) Debe revisar, ampliar y fortalecer sus convenios e intercambios con los países socialistas por un lado y los capitalistas por el otro, contando con la ayuda de expertos amigos en el exterior que puedan asesorarlo en este campo. En el caso de México, para citar un ejemplo, el intercambio, o adquisición de programas, no es el mejor ni el más adecuado. "Televisa", el poderoso monopolio televisivo mexicano, pese a todo produce mejores programas que los que se exhiben en Nicaragua. Las relaciones que mantiene con el Canal 13 de la televisión mexicana deberían ampliarse y formalizar nexos con el Canal 11. Ambos canales han demostrado una gran apertura hacia el proceso revolucionario nicara-

giense, por lo que no resultaría difícil obtener parte de su programación en el campo educativo y cultural y disponer del material cinematográfico de sus respectivas cinetecas.

- 4) Ante la carencia de recursos técnicos y económicos que impiden la producción de telenovelas nicaragüenses a corto y mediano plazo, debe continuar incrementando la producción de programas como los que realizó conjuntamente con el doctor Jaime Incer Barquero (*Por los caminos vive Nicaragua*), cuya aceptación nacional e internacional, confirman que esta línea de trabajo debe desarrollarse y mantenerse.
- 5) La solución de las telenovelas "rosas", no debe buscarse por la vía de las telenovelas del mismo género. Pensamos que este concepto es erróneo. Las telenovelas "menos dañinas", son aquellas mejor elaboradas en donde el productor es invisible y el texto se presenta como naturalizado. Su influencia es mayor, puesto que los televidentes no logran captar muchas veces las sutilezas con que se manejan una serie de valores sociales y políticos. En el caso de las

“peores”, hay que tener presente que su eficacia está determinada por la descodificación automática, es decir, por la lectura directa e inequívoca de sus mensajes, por parte de los televidentes.

Finalmente una última observación. El punto focal en el terreno de los medios de difusión masiva, es la producción. El capitalismo contemporáneo ha separado artificialmente el proceso de producción del proceso de consumo. Los grandes países capitalistas han monopolizado no sólo la producción de sus soportes técnicos, también han entrado de lleno al campo de la producción de programas, debido a que los medios de difusión masiva son los elementos claves en el proceso de reproducción capitalista a escala mundial.

Los Estados Unidos —para referirnos al centro hegemónico del capitalismo—, se ha especializado en los procesos de producción y circulación de películas; series de televisión; video-cassettes; aparatos de sonido; video-discos; antenas y plantas de televisión; satélites; computadoras; programas de computadoras; ordenadores; bancos de datos, etc. La razón fundamental de este fenómeno es que los aparatos de difusión masiva han pasado a ser los principales sostenedores y programadores del consenso social, político y econó

mico, que el capitalismo demanda para su expansión y supervivencia a nivel mundial.

Esto explica en parte los problemas a que se ve enfrentado el Sistema Sandinista de Televisión, en la búsqueda de programas alternativos que satisfagan las exigencias que plantea la Revolución. No hay que olvidar que esta situación tiende a profundizarse en los próximos años. Esto objetivamente obliga entre otras cosas a incrementar a corto plazo la producción nacional; a estrechar relaciones con países amigos y a buscar permanentemente fuentes de abastecimiento dentro del marco de una política nacional de comunicación.

VII. Anotaciones al margen de la caricatura

1. - La caricatura es una arma mortífera, tenaz y demoledora. Es aguijón que pincha las entrañas del adversario o fino estilete que hiere, desangra y aniquila. Es un género mayor de la lucha ideológica. Tiene mucho de epigramática por lo ahorrativo de líneas y trazos y por lo corrosivo de su contenido.
2. - La caricatura despedaza y revela como la autopsia.
3. - La caricatura casi siempre es didáctica. A veces enseña tanto como un buen libro o un gran escrito. Guiados por Rius, en sus *agachados*, hemos aprendido tanto sobre la CIA y sus porquerías, como lo enseñado por Allan Francovich, sobre *Los Negocios de la Compañía*. El mejicano dice que habla para principiantes, pero lo hace con maestría, para los maestros de todos los días. Son los silabarios o brevarios a los que todos debemos



asomarnos, para aprender lo que el maestro enseña con hábil picardía.

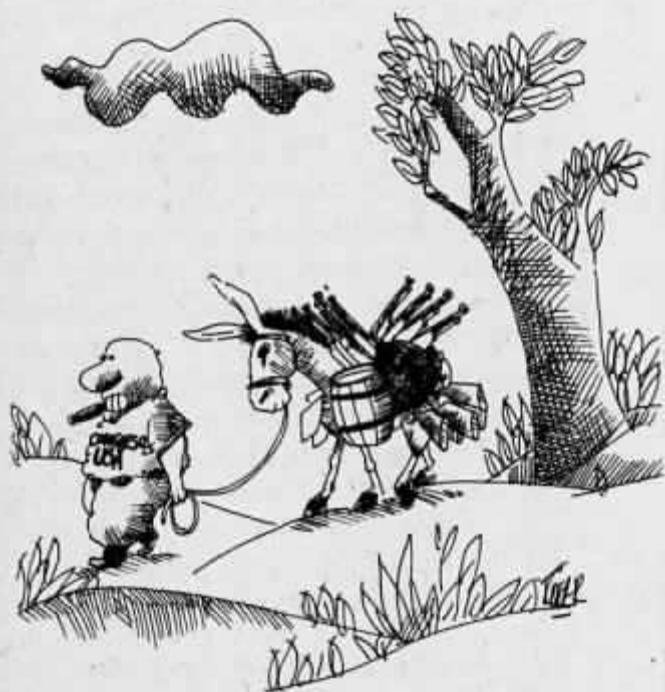
4. — Con la aparición de Róger (1978), la caricatura en Nicaragua, logró dar el salto cualitativo que todos deseábamos. Róger no sólo ridiculiza, sino también critica a fondo, se burla y arremete contra la burocracia, el diversionismo ideológico, los sindicatos libres, los empresarios vende-patrias y sobre todo contra el imperialismo. Entonces es que nace la caricatura con un sello clasista. Su pulso no es vacilante y firme con su compromiso se sitúa en primera fila, para librar una honrosa batalla contra los enemigos del proceso revolucionario.
5. — Róger saca punta a sus lápices con cuchillas.
6. — En Nicaragua la caricatura política, se ha cultivado esporádicamente. Los periódicos han sido su principal vehículo de expresión. *La Noticia*, con Panchito y la Rana; *Flecha*, con Pedro Nica; *La Semana Cómica*, con el General Toño López. En *La Prensa* con AMO, la caricatura adquirió una relevancia de primera magnitud. *Nicasio*

expresó a plenitud la idiosincrasia del nica. La picardía, la sátira y la burla abierta al somocismo. *Nicasio* fue una constante impugnación al poder y una defensa sistemática del pueblo nicaragüense.

7. — El somocismo primero perdió el humor, después el poder.
8. — Satirizar al enemigo no es más que transparentar sus posiciones de clase, develar lo que realmente oculta detrás de cada uno de sus actos. Virtuosa eficacia de la caricatura, porque sugestiva, incita a las interpretaciones más variadas. La imaginación se abre torrencial y capta el mensaje de un solo golpe. Piquete mortal para cuyo veneno no se ha creado todavía el antidoto que le neutralice o cure.
9. — En numerosas ocasiones sólo la caricatura de Róger vale toda BARRICADA.
10. — Situado al lado de los pobres y sus reivindicaciones, Róger ha logrado darnos una nueva caricatura. Nos muestra las posiciones asumidas, de los que se han deslizado por la pen-

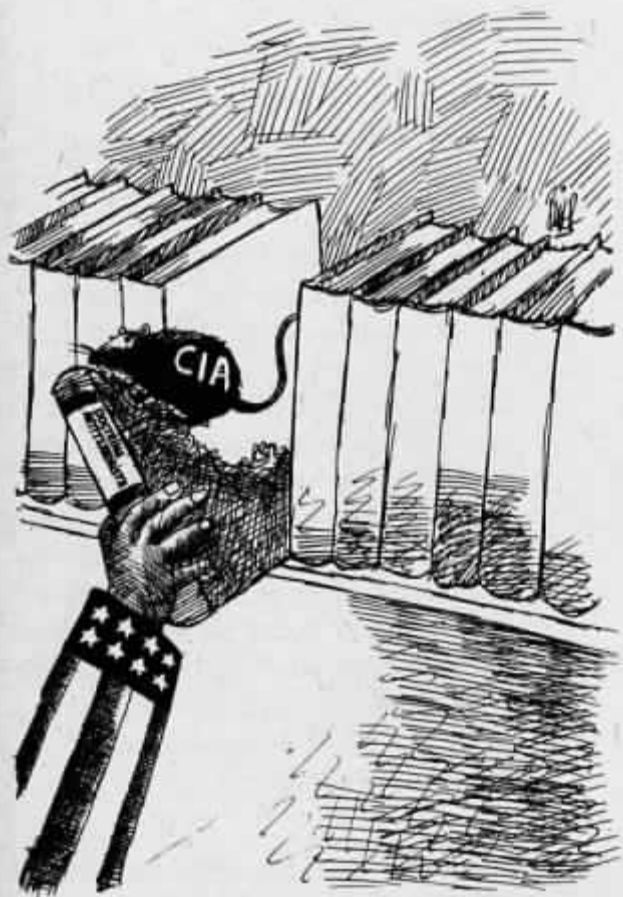
diente del colaboracionismo de clase, la entrega y la alcahuetería política de los nuevos cipayos. La triste conducta de la fracción burguesa criolla, frente al imperialismo.

11. — La creación de *Polidecto*, nos hizo evocar a su pionero *Nicasio*. Ambos personajes se parecen en su terca defensa de lo nicaragüense. Los dos son chapiollos. Difieren en que *Polidecto*, lo hace desde una perspectiva más global, motivado por la transformación de la sociedad nicaragüense. *Nicasio* fue el impugnador del somocismo por excelencia. *Polidecto* es el cuestionador del sistema social por convicción y compromiso de clase. Fiel seguidor de los pasos de *Nicasio*, como discípulo aventajado, sigue las huellas de su antecesor, para superarle. AMO, sería el primero en disfrutar los trazos de *Polidecto*.
12. — La caricatura es vitriolo concentrado. Acido puro. Purificación del alma.
13. — BARRICADA, cuenta por ahora con el mejor caricaturista del país. La consistencia de la lucha ideológica, su temple y su carácter, la imprimen su



diaria caricatura y *Al margen de la cuartilla*. Ambas columnas son primas hermanas. Visten el mismo traje: gustan ridiculizar a la reacción y el pueblo goza, se solaza.

14. – La caricatura pone dura la cara del caricaturizado. Los dictadores no ríen, gruñen.
15. – Haber publicado las caricaturas de Róger (Editorial Nuevo Amanecer y Publicaciones Silvio Mayorga) febrero, 1981, con el título *Muñequitos del Pueblo*, es una trampa mortal. Lo que trae por dentro es dinamita pura. *Cauda Venenum*. No te fíes jamás por su título, abre sus páginas y te darás cuenta, cómo un texto de 62 páginas –62 modelos para armar– enseña tanto sobre nuestra lucha ideológica, nos muestra tanto sobre el curso que ha seguido en estos dos años de revolución, que es un verdadero tratado al servicio del pueblo.
16. – Saqueador de emociones, el granero de Róger es el pueblo.



VIII. Las historietas armas ligeras de la ideología

A Carlos Ernesto,
María Elba
y Marcelo

La década del sesenta marcó el ascenso de una contraofensiva ideológica que permitió reconocer en toda su amplitud, el papel que desempeñan los *comics* o historietas, armas ligeras de la ideología capitalista enfiladas primordialmente a la conquista de la mente.

Aparentemente inofensivas, creadas supuestamente para la sana entretenición de niños, jóvenes y adultos, teniendo como protagonistas a ciertos animales, a héroes blancos o infantiles, las historietas se han convertido en uno de los más sutiles mecanismos de socialización con que cuenta el mundo capitalista.

Producidas por millares, en todos los idiomas y latitudes, la popularidad de sus

personajes alcanza muchas veces mayores o iguales dimensiones que la de cualquier héroe nacional. Convertidas en una de las principales fuentes de lecturas extraescolares, compiten y alcanzan niveles superiores de venta y de lectura que los libros obligatorios que las escuelas señalan para las distintas materias.

El fenómeno cobra mayor importancia en países como los nuestros, en donde los niños disfrutan y se inician en los *comics* mucho antes de que aprendan a leer y asistir a la escuela. La lectura escolar es precedida por un contacto primario con el mundo y los personajes de las historietas. Como lo expresa la especialista cubana Ida Paz, los niños "saben de memoria las aventuras del *Pato Donald* o de *La Zorra y el Cuervo* y sin embargo apenas conocen algo de la vida y obra de José Martí, Bolívar, Juárez y los próceres de la independencia latinoamericana".¹

Descalificadas y condenadas por sus más encarnizados críticos, las historietas, también han sido consideradas como un género literario menor. Muchos intelectuales las han visto con desprecio, olvidando que como producto típico para el consumo de las masas, su eficacia y penetración quedan ratificadas, por la

¹ Paz, Ida. *Medios masivos, ideología y propaganda imperialista*. Unión de Escritores y Artistas de Cuba. La Habana, 1977, pág. 118.

aceptación masiva de que gozan, entre millares de consumidores diseminados por todo el orbe.

Ariel Dorfman, desde su cátedra de literatura en la Universidad de Chile, incluyó un seminario sobre la *subliteratura* y *modos de combatirla*, afirmando que “no fueron pocos los colegas entre ellos muchos progresistas, que fruncieron el ceño (y el sueño) y parpadearon ante esta inusual arremetida contra comics y westerns. Otros palidecieron o iban interpretando tales obstinaciones como una nueva excentricidad pop que se pasaría de modo. Pero todos coincidieron, se me ocurre en críticas bastantes similares”².

El nuevo giro en el estudio de las historietas, se debió a la constatación de que la subliteratura venía a ser (y es), el desafío artístico central de nuestra época.

La primera etapa en el estudio del *comics* —salvo algunas excepciones— estuvo marcada por la denuncia y la condena de lo que significaba este género. Sin embargo, implicó una toma de conciencia sobre la importancia que debía concederse al análisis e investigación de la denominada cultura de masas.

² Dorfman, Ariel. *Read'ers nuestro que estás en la tierra*, Ensayos sobre el imperialismo cultural. Editorial Nueva Imagen, México, Segunda edición, 1982, pág. 11.

La violación de lo sagrado

Con estos análisis se penetra por primera vez al recinto sagrado del capitalismo. Se incursionaba en un mundo sacralizado, paraíso al que acceden candorosamente niños, jóvenes y adultos, a nutrirse de los valores de este modo de producción. Espacio que no puede trasgredirse sin provocar reacciones virulentas, máxime si el enmascaramiento en el tratamiento de los temas, permite a sus creadores señalar, que se trata de una actitud perversa e incomprensible, debido a que "las historietas simplemente tratan de llevar esparcimiento y recreación a sus lectores".

La dimensión de la ira y la prontitud con que los funcionarios de la ideología capitalista responden a estos primeros cuestionamientos, permite comprender la valorización real que tienen de la historieta, como formidable agente de socialización. A través de todos los medios a su alcance y desde diversos frentes de lucha, la condena de estos estudios se hizo sentir de manera despiadada. Nadie quedó a salvo de esta ofensiva. Ni Dorfman, Mattelart, Ludovico Silva y Umberto Eco, quedaron fuera del alcance de las baterías capitalistas.

El estudio más conocido en Nicaragua es el de Ariel Dorfman y Armand Mattelart *Para leer el Pato Donald, comunicación de masa y colonialismo*, (Siglo XXI Editores, primera edición, México, 1971), que en trece años ha alcanzado veintidos ediciones. Escrito en Chile de la Unidad Popular; en el prólogo *Donald y la Política*, el investigador argentino Héctor Schmucler, reseña la ofensiva publicitaria capitalista contra el estudio:

"La aparición de un "estudio sobre el Pato Donald y la línea de personajes producidos" por Disney, viene a perturbar una región postulada como indiscutible; algo así como querer analizar críticamente la belleza de un atardecer. No es extraño, pues, que el libro tuviera una repercusión aparentemente desmesurada. Los diarios de la derecha chilena lo leyeron inteligentemente; sus comentarios abandonaron la sección bibliográfica y ocuparon un lugar en la política. La Associated Press difundió un alarmado cable entre sus abonados del mundo y el sacrilegio de hablar contra las creaturas de la empresa Disney fue noticia en diversos puntos del planeta. De simplificación en simplificación, France Soir, el diario de mayor tiraje en Francia, tituló en primera plana: "El Pato Donald contra Allende", mientras en Chile el diario derechista El Mercurio no demostraba ningún humor para hablar del tema. Y he aquí un hecho paradójico. La indignada reacción de la derecha contra este texto tiene un punto de

partida: las publicaciones de la línea Disney son universalmente aceptadas como entrenamiento, valor lúdico que corresponde a pautas permanentes de la "naturaleza humana" y que, por lo tanto, se sobrepone a las contradicciones sociales. Sin embargo, mientras afirmaba este enunciado doctrinario, su irritada protesta no hacía más que mostrar la falacia del argumento pro-ecuménico". (págs. 3-4).

Igual suerte corrieron una serie de ensayos del venezolano Ludovico Silva. Luego de haber publicado un primer artículo sobre *El Fantasma*, el periódico se negó a continuar publicando sus trabajos, señalándole que tendría que cambiar de tema, "porque la Junta Directiva del diario había visto un tremendo peligro en la primera nota. ¿Burlarse de *El Fantasma*? Eso resulta peor en el subdesarrollo, que escribir un libro sobre marxismo: ¡Es más subversivo, es atentar contra toda una mitología y contra los intereses ideológicos y materiales que la sustentan!"³

2484490

³ Silva, Ludovico. "Los "comics" y su ideología vistos al revés", en *Teoría y práctica de la ideología*. Editorial Nuestro Tiempo, Decimoprimer edición, México, 1982, págs. 128-129.

Despegue y consolidación

Surgidas a finales del siglo pasado, las historietas alcanzan durante la década del treinta del presente siglo, una popularidad y difusión inigualables. Se convierten en una industria doblemente rentable del capitalismo: desde la perspectiva ideológica y desde el punto de vista económico. Pocos libros pueden competir en tirajes con ellas. Producidas en serie y publicadas diariamente por todo el mundo, sus personajes han pasado a ser figuras familiares, con las que nos encontramos en periódicos y revistas, en el cine y la televisión.

Para su publicación y distribución, cuenta con cadenas que se enlazan con las grandes empresas capitalistas de las que son tributarias ideológicas y económicas.

El investigador mexicano Javier Esteinou, afirma que "apoyándose en toda una gama de subempresas, ideologías parciales y diversos géneros literarios, la industria de la historieta en México en 1979 edita 158 títulos semanales, vende 70 millones de ejemplares de historietas y fotonovelas al mes, 50 millones se consumen en el país y el resto se exporta a Centro América y parte de los Estados Unidos con población mejicana"⁴

⁴ Esteinou Madrid, Javier, *Los medios de comunicación y la construcción de la hegemonía*. Editorial Nueva Imagen CEES-TEM, primera edición, México, 1983, pág. 71.

En Francia, el monto de la industria de la historieta es de 2.5 millones de dólares anuales. Cada año aparecen alrededor de 700 nuevos títulos. Unos 20 millones de libros sobre el tema, son vendidos anualmente. El impulso que reciben directamente del gobierno francés ha contribuido notablemente en su difusión y desarrollo.⁵

En el otro extremo del mundo, Japón se ha convertido en el primer productor de historietas en el continente asiático. Edita mensualmente 21 millones de ejemplares. La particularidad de las historietas japonesas es que constan de 360 páginas y cada ejemplar contiene cuatro o cinco relatos. Japón no sólo es el principal proveedor de artefactos electrónicos en los países asiáticos, sino también el primer proveedor de historietas, seguido por Filipinas.

Mientras la multiplicidad de títulos —los grandes tirajes y el carácter bonancible acompaña a la historieta—, en México, para citar un ejemplo, la industria del libro ha entrado en una fase depresiva, encontrándose virtualmente en crisis. *Siglo XXI Editores* y *Fondo de Cultura Económica*, para señalar dos de las editoriales más conocidas en Nicaragua, han reducido al mínimo sus nuevas publicaciones, concentrando sus esfuer-

⁵ Gaceta UNAM; *Las "Bandes Dessinees"*, de la aventura al humor y de la novela policiaca a la crítica sociológica, 26 Nov. de 1984, págs. 17-18.

zos en hacer reediciones y en publicar traducciones. Igual suerte corre el resto de las editoriales mexicanas.

Elaboradas a partir de una lógica muy particular y atendiendo necesidades específicas de la formación social en donde se originan (los Estados Unidos), la mayoría de los personajes que todos conocemos: *Tarzán*, *Supermán*, *Batman* y *Robin*, *Mandrake el Mago*, *El Llanero Solitario*, *El Fantasma*, *El Pato Donald*, *El Ratón Miguelito*, *Los Pica-piedras*, *Archie*, *Lorenzo y Pepita*, etc. etc., recrean el mundo de los valores capitalistas, habiendo sido creados con el propósito de servir a sus intereses políticos, económicos y sociales, a través de la mitificación de esta sociedad.

Aunque ciertas producciones muy parecidas a las historietas surgen en Europa en el Siglo XIX, hay quienes ubican su surgimiento en América (en México), con la llegada de los conquistadores españoles. Esta tesis es sustentada por RIUS, quien afirma que el conocimiento del alfabeto, permitió a los Aztecas y Mayas, redactar textos e incorporarlos a sus códices. Llevados a Europa, este tipo de impresión es aprovechada, dando origen a los antecedentes inmediatos del *comics*.⁶

⁶ RIUS. *La vida de cuadrillos. Guía incompleta de la historieta* Editorial Grijalvo, México, primera edición, 1983, págs. 8-9.

Sin embargo, la historieta propiamente dicha es un producto típicamente norteamericano. Sus orígenes están vinculados con dos de los empresarios más grandes del mundo: Joseph Pulitzer y William Randolph Hearst. Para incrementar las ventas de sus medios impresos, decidieron editar suplementos dominicales y así atraer el mayor número de lectores. Siendo, la primera tira cómica, hija del periodismo; teniendo como creador a Richard Outcault, llevando como nombre, *Yellow Kid*.⁷

En la década del treinta las historietas norteamericanas alcanzan su mayor auge. Aparecen las tiras de mayor difusión y perdurabilidad: Harold Gray crea *Anita la Huérfanita* (1930), de inocultable sentimiento antisocialista; Chic Young, su *Lorenzo y Pepita* (1930); y Edgard Rice Burroughs, elabora *Tarzán* (1931), historieta pionera en diversos aspectos:

- primera historieta colonialista
- primera en la que el dibujante no era el autor del argumento
- primera donde no se usa el globo (°)

⁷ Gubern, Roman. *El lenguaje de los comics*. Ediciones Península, Barcelona, 1979, pág. 21.

(°) El globo o bocadillo, es el espacio donde se escriben los diálogos o la representación de pensamientos y emociones de un mensaje. También se conoce como "balloon".

- primera en donde aparece un héroe dotado de poderes extraordinarios
- primera que sirvió de modelo para ser llevada al cine
- primera en ser criticada fuertemente

Dentro de la población negra de los Estados Unidos, la influencia colonialista de Tarzán ha sido enorme. El militante negro norteamericano Stockely Carmichael, refiriéndose a su eficacia ideológica, cuenta que en una ocasión sentado en la primera fila del cine, viendo una de sus películas, expresó, -“*Dale duro a esos negros brutos!*”.

En los años treinta aparecen las historietas de ficción: Philip Nowlan, crea *Buck Roger* (1931); las de género policial con *Dick Tracy* (1931), elaborada por Chester Gould. Bajo la inspiración de Lee Falk aparecen después *Mandrake El Mago* (1934) y *El Fantasma* (1936), con lo que queda prácticamente completado el cuadro de los primeros cuatro géneros en que se desarrolla la historieta: cómica, aventuras, ciencia ficción y policial.

En este mismo decenio se consagra Alex Raymond, (Alexander Gillespie Raymond), al lanzar el King Features Syndicate bajo su firma, sus tres grandes creaciones: *El Agente Secreto X-9*; *Jim de la Selva* y *Flash Gordon* (1934), siendo el primer creador en lograr un éxito indiscutido con sus tres producciones.

Superman, creado en 1933 por dos jóvenes estudiantes de Ohio, Shuster y Siegel, fue en sus inicios un héroe popular, publicado con escasos recursos, hasta que en 1938 alcanzó mayores niveles de difusión, al ser incluido en el *Action Comics Magazine*. Pero sufre un cambio radical y no por efecto de la kriptonita: de defensor de los pobres repentinamente es convertido en garante del *establishment* norteamericano.

En una época crucial para los Estados Unidos, que viven su gran depresión, (la década del treinta), aparecen las tiras cómicas más célebres: las de mayor penetración ideológica y las más familiares en nuestro medio.

De la denuncia a su recuperación

Si los primeros acercamientos a las historietas, estuvieron caracterizados por la denuncia, la segunda etapa (se inicia también en la misma década del sesenta), se caracteriza por un intento de apropiación como instrumento de lucha a favor de los procesos de liberación nacional.

Surgen las primeras investigaciones con intenciones marcadamente pedagógicas, **tendientes** a auscultar las posibilidades de servirse de este medio con fines didácticos, despojándolo de su tradicional contenido alienante. Umberto Eco, será uno de los pri-

meros en reconocer "que la única y verdadera misión del intelectual es hoy la de comprender y modificar la situación de los nuevos medios... Esta toma de posición implica una convicción: que no es cierto que un nuevo hecho técnico, por haber nacido en cierta situación histórica y haberse desarrollado de determinado modo, sea inevitablemente negativo, no apto para usos más altos, maniqueísticamente marcado por un mal, que más que arrastrar casualmente, encarna por naturaleza" ⁸

La recuperación de la historieta no ha seguido el mismo curso, ni los mismos procedimientos. Sin embargo, los diferentes intentos de apropiación tienen un claro denominador común: la certeza de su aprovechamiento, la necesidad de experimentar con este género, cuyas potencialidades educativas resultan incalculables.

En algunos países los trabajos han tenido grandes alcances teóricos y prácticos. En España por ejemplo, se han ensayado nuevas definiciones para este nuevo tipo de historietas, conceptualizándolas como *comis social*. Los especialistas españoles aconsejan crear mecanismos que permitan su mayor difusión posible, aprovechando los procesos de distribución industrial, insistiendo en que su temática debe entroncarse en lo cotidiano, sin

⁸ Eco, Umberto. *Apocalípticos e Integrados*. Editorial Lumen, Sexta edición, España, 1981, pág. 372.

que para ello tenga que romperse con los progresos técnicos, narrativos y artísticos, logrados por los creadores y difusores de este género.

En España, los historietistas se han organizado gremialmente, ahora disponen de su propia editorial. Las fricciones y disputas originadas por los dividendos que recibían por derechos de autor, motivó que tomaran su propio camino, resolviendo de esta forma la eterna contradicción económica entre lo mucho que ganan los empresarios y lo poco que entregan a los creadores.

En el ámbito latinoamericano RIUS ha tenido grandes aciertos perfeccionando un estilo de narración muy propio. Si *Los Agachados* y *Los Supermachos*, son su punto de partida, con sus *libro-comics* (*Cuba para principiantes*; *ABChe*; *Cristo de Carne y Hueso*; *Mao en su tinta*; *Manual del perfecto ateo*; *El diablo se llama Trotsky*; *Lenin para principiantes*) ha logrado culminar exitosamente una de las máximas aspiraciones para un creador de su talla: a través de la lectura de sus libros, millares de estudiantes y obreros latinoamericanos, han iniciado el proceso de su formación política.

En nuestro continente, Cuba ha sido uno de los primeros países en experimentar en este nuevo campo. En 1961, apareció la serie *Supertiñosa* de Virgilio, una burla mordaz a las

aventuras de *Superman*. Otras creaciones importantes han sido *Elpidio Valdez y su caballo Palmiche*, de Juan Padrón; *El hombre de Maisinikú*, situado en los primeros años del triunfo revolucionario y tomado de la película del mismo nombre y *El General Sandino* de Fidel Morales y Yordi.⁹

Chile no es solamente el punto de partida acerca de los primeros estudios y análisis sobre la historieta tradicional. Durante el gobierno de Salvador Allende, con la nacionalización de la editora *Quimantú*, se inició también la fase práctica de revaluación de la historieta. La experiencia chilena de esa época en los medios de comunicación social, merece ser estudiada profundamente. En la desestabilización del gobierno de Allende, los periódicos, las radioemisoras y la televisión, jugaron un papel destacado, fueron los aparatos ideológicos sobre los que descansó la embestida fascista.

Inspirándose en *Los Agachados* de RIUS, la Unidad Popular editó millones de historietas para explicarle al pueblo el proceso de transformaciones sociales iniciadas por el nuevo gobierno. Desgraciadamente, la experiencia chilena y el uso masivo de la historieta como factor educativo, fue interrumpido por Mr. Superman, Mr. Batman y Mr. Kissinger.

⁹ Gallo, Miguel Angel. *Los comics: un ensayo sociológico*. Ediciones Quinto Sol, México, 1982, pág. 272.

El mismo Kissinger encargado ahora de delinear parte de la estrategia de EE.UU. para Centro América.

Como uno de los precursores de la nueva historieta social, podemos señalar al argentino Joaquín Lavado (Quino), creador de *Mafalda* (1964), una de las tiras cómicas de mayor aceptación y circulación continental. *Mafalda* se convirtió en un personaje familiar, no sólo para los latinoamericanos, sino también para lectores de diversas partes del mundo, ya que ha sido traducida a más de 30 idiomas.

Con *Mafalda* se inicia el proceso de incorporación y tratamiento de toda una problemática común a nuestros pueblos: el hambre, la desocupación, el analfabetismo, etc. Según Umberto Eco, si Charlie Brown leyó a Freud, no cabe la menor duda de que *Mafalda* leyó al Che Guevara. Dejada de elaborar por Quino en 1969, continúa apareciendo en algunos suplementos dominicales y la editorial mexicana Nueva Imagen, ha publicado en forma de libros, toda la producción de Quino relacionada con *Mafalda*. Para el especialista mexicano Carlos Monsiváis, la historia de la historieta latinoamericana se deslinda con este personaje.

Cuando hablemos sobre el tema, forzosamente tenemos que hablar —dice Monsiváis— de la producción de historietas anterior o posterior a la aparición de *Mafalda*.

México es tal vez el país latinoamericano con la mayor producción de historietas de factura norteamericana y uno de los primeros en iniciar el proceso de recuperación de este género desde una visión progresista. Con la aparición de *La Familia Burrón* y *Los Superlocos* de Gabriel Vargas; *Los Supersabios* de Germán Butse, *Los Agachados* y *Los Supermachos* de Eduardo del Río, a mediados de la década del sesenta, México alcanzó una posición cimera en el rescate de la historieta en Latinoamérica.

Igualmente, México marcó la pauta en el aprovechamiento de este género desde un punto de vista didáctico, con las publicaciones de la Secretaría de Educación Pública (SEP), experimento meritorio que debería ser emulado por aquellos países que tratan de hacer frente a la invasión de historietas de sello capitalista. Sus más recientes artistas, Helio Flores, Magú, Ahumada, Arau, etc., están rompiendo lanzas, en un ambiente en el que tienen que competir con un tipo de producción, que ha conquistado el gusto de la inmensa mayoría del pueblo mexicano.

Otras experiencias importantes en nuestro continente, han sido realizadas en Argentina, con las creaciones de Alberto Breccia

—*La Vida del Che*— y en el Perú, con los trabajos de Juan Acevedo —*Ciudad de los Reyes, Aventuras del Cuy y Paco Yunque*—, circunstancia que coloca a estos dos creadores en una posición destacada en el ámbito latinoamericano.

El peruano Acevedo es un caso especial, en vista de que ha logrado conjugar su capacidad artística y sus dotes didácticos, impulsando seminarios y talleres de formación popular. Una de sus obras más importantes *Para hacer historietas* (1979), ha sido acogida favorablemente en Latinoamérica y en algunos países europeos, principalmente, en España y Alemania, donde fue traducida al alemán.

Con una preocupación marcadamente pedagógica y militante, Acevedo logró elaborar un libro muy singular: ni elitista ni populachero, superando de esta manera ciertas producciones que orientadas hacia los sectores populares, no son más que manuales pedantescos, que vulgarizan y banalizan la producción de historietas. Por otro lado, Acevedo no incurrió en el error de producir un texto exageradamente riguroso, eludiendo los riesgos de tener que recurrir a un lenguaje inaccesible para la clase trabajadora peruana y latinoamericana.

Comix-underground

Para esta misma época, los Estados Unidos conocieron el fenómeno del surgimiento del *Comix-underground*. En las propias entrañas de los creadores del *comics* alienante, surgió con fuerza renovadora un movimiento que generó la creación de la prensa *underground* (subterránea, clandestina), etc.), en cuyas páginas aparecieron los denominados *comix*, como respuesta a la vieja historieta norteamericana.

Entre las creaciones más valiosas y trascendentes, podemos citar los trabajos de Robert Crumb, *El Gato Fritz* (1965), símbolo sexual, en un país en que lo sexual ha sido enajenado.

El Gato Fritz, alcanzó grandes niveles de popularidad y difusión. Su desaparición ha sido uno de los actos más conscientes y deliberados. Dejó de circular en 1972, cuando su creador estimó que su obra estaba siendo mediatizada. Llevada al cine por Falph Bakshi en 1972, el personaje es reducido en sus intenciones críticas, por lo que Crumb, publica en septiembre de ese mismo año, una tira cómica en la que Fritz aparece adulado y triunfante. Mirándose en el espejo, se dice a sí mismo: —“Me estoy volviendo viejo”, siendo después asesinado con un picahielo por un aves-

truz. Su muerte es el intento supremo por rescatarlo de la comercialización de los "squares".¹⁰

En sus inicios, la serie *Charlie Brown* (1950), de Charles M. Schulz, marcó un nuevo derrotero, al abordar aspectos que se consideraban poco atractivos para el público norteamericano consumidor de historietas. El personaje creado por Schulz, *Carlitos*, es el típico antihéroe, encarna la figura del eterno perdedor. Tras la simplicidad del muñequito, se abordan diferentes problemas de nuestro tiempo: fundamentalmente la angustia y soledad de la pequeña burguesía, sector de donde proviene su propio autor.

Aunque la creación de Walt Kelly, el discutido *Pogo* apareció simultáneamente a los *Peanuts* de Charles Schulz, su orientación crítica le marcó un destino diferente. Kelly fabula a la manera de Esopo y Lafontaine. En la época en que McCarthy arremetía a diestra y siniestra contra todo aquello que le olía a comunismo, Kelly se atrevió a ridiculizar al célebre cazador de brujas, obteniendo como recompensa, la exclusión de su historieta de la mayoría de diarios en que esta obra era publicada.

¹⁰ Gallo, Miguel Angel. op. cit. pág. 236.

Bandes Dessinees y Fumetti

En Europa, además de España, destaca Francia con las *Bandes Dessinees* de René Goscinny, creador en 1959 junto con el dibujante Udezzo de *Asterix*, que en poco tiempo llegó a convertirse en la historieta más popular de Europa. *Asterix* ha sido conceptualizado como uno de los intentos más serios por la integración de la historieta a la historia.

Las *Bandes Dessinees* difieren de lo que actualmente se entiende por *comics*, tanto por su temática como por su presentación. Las producciones se insertan en la aventura y el humor, en la novela policiaca, en el erotismo y la crítica sociológica. Habiendo sido una forma de expresión censurada y despreciada, ha terminado por invadir las universidades y las esferas del gobierno francés.

Italia con los *Fumetti*, es actualmente uno de los centros europeos más importantes en la creación de historietas. En Italia, logró su consolidación el italo-argentino Hugo Pratt, con su *Corto Maltee*, con el que ha ganado celebridad internacional y tres grandes premios: *El Yellow Kid*, (Luca, 1970); el *Phenix* (París, 1971); así como el National Carttonists Society (New York, 1972). Pero

lo más importante es que Pratt, ha dado origen a una nueva manera de dibujar historietas.¹¹

Salvo raras excepciones, la mayoría de los estudios acerca de las historietas, han sido maniqueos: condenadas irremediabilmente a la hoguera o exaltadas exageradamente, sus detractores y panegiristas, no las han enjuiciado globalmente. Unos obvian sus contenidos ideológicos, centrándose en el análisis de sus aspectos artísticos y otros, concentrándose en el análisis ideológico, no perciben sus aportes artísticos. Aunque ambas aproximaciones son valederas, resultan parciales.

Posiciones extremas que expresan dos tipos especiales de acercamiento hacia la cultura de masas, la de *los apocalípticos*, que atribuyen todos los males que padecemos a la masificación de la cultura y la de *los integrados*, que ven en la cultura de masas todo lo contrario, una panacea para todos nuestros males.

La historieta en Nicaragua

Nicaragua es uno de los países en donde la recuperación de la historieta se encuentra en su fase primaria.

¹¹ op. cit. pág. 243.

Con las creaciones de Róger Sánchez, en el campo específico de la historieta, Nicaragua logra incorporarse a la corriente latinoamericana y mundial de revalorización de este género literario. Como prueba de calidad creativa sus dos libros (*Muñequitos del Pueblo y Esto es Serio*), han sido traducidos al inglés y al alemán, paralelamente, sus tiras cómicas han sido traducidas a más de quince idiomas.

Pero el primer historietista nicaragüense es Alberto Mora Olivares (AMO), quien desde las páginas del diario *La Prensa*, rompió con una tradición profundamente arraigada en Nicaragua: la caricatura política. La aparición de *Nicasio*, ese singular y atrevido personaje creado por AMO, estaba precedida por el manejo de la caricatura como arma de enfrentamiento político. Tal vez sus dos mejores expresiones las sintetizan Chilo Barahona y Toño López.

Moviéndose dentro del mismo plano político, AMO logró crear una tira cómica diaria, haciendo uso de mayores recursos: con secuencias de cuatro a cinco viñetas, diálogos fuera de lo común, logrando dotar de una gran agilidad a sus personajes. Producto de la tradición de la caricatura en Nicaragua, AMO no logró despojarse totalmente de ciertas influencias. En algunas de sus tiras al final de la

trama, hace saltar al personaje fuera del encuadre. Sin embargo, tiene el mérito de haber creado en la década del sesenta, las primeras tiras cómicas propiamente nicaragüenses. Es su precursor más inmediato.

Con Róger se produce un salto de calidad. Iniciándose como caricaturista de BARRICADA, progresivamente logra percatarse de la necesidad de recurrir a la historieta como un género que le brinda un mayor espacio creativo. La experimentación se convierte en una constante de su arte creativo. El mismo Róger advierte que sus dos principales libros han sido concebidos, "como formas de experimentar y presentar opciones frescas a las historietas alienantes".

Uno de los aspectos más discutidos en su creación artística, es no haber creado hasta ahora un personaje, una figura central con quien podamos identificarlo directamente. Pero se trata de un acto deliberado. Róger piensa que la creación de un personaje puede suponer limitaciones en su desarrollo. Porque habiendo creado realmente un personaje —el incisivo *Polidecto*—, lo cierto es que no constituye ni la figura ni el aspecto medular de su producción creativa.

Diversos creadores teniendo un personaje central, no han limitado su creatividad, ni la producción de obras paralelas de gran

calidad. La actitud de Róger puede expresar una concepción particular: su manera de percibir el mundo social y político; su forma de concebir la historia y el desarrollo de los procesos sociales.

En su más reciente libro sobre la historieta, RIUS incluye un trabajo de Róger, (Pág. 159), con lo que de hecho Nicaragua se suma a los nuevos derroteros por los que transita la historieta social.

Pero Róger no se ha detenido en la producción de la caricatura política y la tira cómica, también es el más consistente humorista sobre temas eróticos con que cuenta el país. La aparición semanal de *Humor erótico*, en *La Semana Cómica*, ha venido a salvar y a equilibrar un poco un semanario con grandes altibajos, con más recaídas que aciertos. Pareciera que el humor hubiese escapado de sus páginas.

Repensando sus propias creaciones Róger continúa buscando su propia forma creativa. Sus Muñequitos todavía se encuentran en proceso de definición. Crítico de la confusión que a veces generan sus creaciones, comprende que con sus *Muñequitos del Pueblo*, está utilizando formas de comunicación que antes no se usaron en Nicaragua. El mismo Róger da la clave para una lectura apropiada de su obra: "Quienes se quejan

sólo están acostumbrados a leer el texto y no leen el dibujo, hay que estar claros, muchos lectores no lo notan, pero los dibujos también se leen' ■

Otro intento de recuperación de la historieta, es el *Compa Clodomiro*. Con un claro propósito pedagógico, *Clodomiro*, inició desde la televisión, un proceso de alfabetización económica, teniendo como sector preferente de sus mensajes a la clase trabajadora nicaragüense. Contrario a lo ocurrido en muchos países, donde el cine y la televisión se aprovecharon de los personajes de las historietas, *Clodomiro*, nació en la televisión bajo los auspicios del entonces *Ministerio de Planificación (MIPLAN)*, y luego ha sido aprovechado en los medios impresos. *Clodomiro*, logro convertirse en un personaje familiar, en un muñequito popular, como lo concibieron sus creadores.

El intento más ambicioso realizado hasta ahora en Nicaragua, es la edición que hizo el *Departamento de Agitación y Propaganda del FSLN, (DAP)*, de la biografía de Sergio Ramírez sobre Augusto César Sandino, *El Muchacho de Niquinohomo*. La historieta fue dibujada por Felipe Flores Toruño, teniendo como guionista a Norma Guadamuz Cer-

¹² Barricada. Esto es serio, Muñequitos del Pueblo 2. Managua, 1983.

meño. Se publicó en cuatro tantos y su tiraje fue de cuarenta mil ejemplares.¹³

Aunque significó un acierto en cuanto a la escogencia del género, la utilización de los colores y la determinación del tema, que expresa el deseo de incorporar nuestra historia a la historieta, el manejo inadecuado de la técnica termina por convertirla en un relato convencional ilustrado. Sus defectos más visibles son:

- el abuso del globo como elemento narrativo;
- habiendo sido pensada para niños, el lenguaje empleado no se corresponde con las figuras;
- hay un predominio del lenguaje escrito sobre la imagen, rompiendo de esta forma uno de los principios básicos en la creación de historietas, lo que Gubern llama el *lenguaje icónico*;
- la secuencia de las viñetas no es rigurosa, dejando espacios en blanco, aparte de que el manejo del espacio se desaprovecha en la primera y segunda entrega, uti-

¹³ Departamento de Agitación y Propaganda (DAP) del FSLN. *El Muchacho de Niquinohomo, conozcamos a Sandino*, Centro de Publicaciones "Silvio Mayorga" Managua, Mayo 1984. Cuatro números.

lizando una página entera para cada imagen.

Haber saltado sobre los elementos técnicos —nuestra apreciación podría ser más detallada—, convierte el esfuerzo en un ensayo fallido.

La publicación semanal de BARRICADA, *Libro Abierto*, que aparece como una sección especializada del periódico, dirigida a sus lectores del *Centro de Educación Popular (CEP)*, trata de recuperar la historieta para inducir e introyectar en los alumnos los nuevos contenidos programáticos, sobre todo los de orden histórico-social. Sin embargo, no lo consigue. Más que de historietas, se trata de narraciones ilustradas. Recurren a la imagen como elemento potenciador de la comprensión y la lectura.

Todavía en su fase preparatoria, concebida por Juan Escobar y elaborada por el caricaturista Carlos Sánchez (Kalo), se encuentra el libro de Jaime Wheelock Román *Raíces indígenas de la lucha anticolonialista en Nicaragua* (Siglo XXI Editores, México 1977). Sin perder de vista los aspectos sensitivos del sometimiento de los indígenas nicaragüenses durante la colonización española, los perfiles de los personajes sugeridos a Kalo por el libro de Wheelock, prometen convertirla en una

historieta social, recia, con dibujos estilizados, en donde el elemento histórico es su columna vertebral.

Como intentos menores podemos catalogar los esfuerzos de los ministerios de Salud (MINSA), y del Interior (MINT), que han hecho uso de la tira cómica, para el desarrollo de campañas sobre la salud y la educación vial. A nuestro juicio ambas tiras (la del MINT, dejó de aparecer), reducen su eficacia, en vista de que carecen de atractivo. Ni la trama, ni las figuras, gustan al lector.

Lo que podemos constatar, es que hasta ahora no ha surgido en nuestro medio nuestra propia historieta. No tenemos nuestro propio paquín. La conjugación de los esfuerzos realizados —todos meritorios—, indican claramente la necesidad de avanzar en la creación de una historieta nacional.

Nuestro trabajo tiene como punto de partida, llamar la atención sobre las inmensas potencialidades pedagógicas que posee este género. Pensamos que un país que tiene en las masas a sus fuerzas motrices, debe impulsar formas de comunicación popular de comprobada eficacia entre estos sectores sociales; recuperar en su propio beneficio este género, estimulando la creación y desarrollo de historietas autóctonas de gran calidad artística.

Lo que no se puede perder de vista, es que las historietas poseen su propia estructura, ciertos rasgos distintivos, definitorios. Eludirlos significaría reducir sensiblemente su eficacia. Transgredir su carácter de entretenimiento, implicaría desvirtuar sus funciones. Lo que se pretende —como lo advierte Mattelart—, es que cumplan esta misma “función dentro de un nuevo concepto de ocio, y en el contexto global del cambio, utilizarlas como un agente que permita el afincamiento y la internalización de una nueva concepción del mundo y de las relaciones sociales”¹⁴.

Se trata de irrumpir en un mundo hasta ahora monopolizado por la historieta tradicional, cuya modalidad debe romperse, para que nuestro pueblo encuentre su historia y su propio rostro, en las nuevas historietas que deben surgir bajo el calor del proceso revolucionario nicaragüense.

¹⁴ Mattelart, Armand, *El medio de comunicación de masas en la lucha de clases*; Universidad Autónoma de Sinaloa, Culiacán. Sinaloa, México, 1981, pág. 49.

IX. Gramsci los medios de comunicación como aparatos de hegemonía

Habiendo prescrito Gramsci en su oportunidad (1916-1936), que la escuela era el principal aparato de hegemonía, esto no impidió que pudiera visualizar las tendencias inmediatas del desarrollo de nuevos aparatos, a través de los cuales las clases dominantes ejercerían su hegemonía sobre el conjunto de la sociedad.

Su característica de concebir en términos orgánicos la cultura y la educación, no significa que las estructuras en que éstas se organizan, estén sobre sus contenidos. La educación y la cultura no son encasilladas rigidamente en esquemas de los que no pueden salirse. Al contrario, Gramsci concibe la educación no sólo como institución, sino fundamentalmente como método, forma y contenido para impulsar la circulación del discurso ideológico.

Esto concede al universo teórico gramsciano la flexibilidad de adecuarse a las transformaciones sociales y prever el surgimiento de nuevos aparatos de hegemonía. Al esta-

blecer la prioridad del aparato escolar sobre los demás aparatos de hegemonía en un momento determinado, no por eso excluye la posibilidad de que en otras circunstancias históricas, otros aparatos asuman esta función.

La educación cuyo papel fundamental es "insertar al hombre en la historia", tiene que ser asumida por el aparato que mejor cumpla esta función. La insistencia de Gramsci porque las clases subalternas cuenten con sus propios aparatos escolares, debe ser entendida como la tentativa de sustraerlas de la influencia pedagógica de las clases dominantes, ya que "toda relación pedagógica es una relación de hegemonía".

Sin embargo, establece claramente que **la escuela** "es sólo un fragmento en la vida del alumno" y que las fuentes extraescolares "son mucho más importantes de lo que comúnmente se cree". De ahí su insistencia de "acercar cada vez más la escuela a la vida".

Salvo raras excepciones poco se ha insistido en la importancia que Gramsci concede a los medios de comunicación como

Obras de Antonio Gramsci, Cuadernos de la Cárcel, *Los intelectuales y la organización de la Cultura*, Juan Pablos Editor, México 1975, pág. 119.

aparatos de hegemonía llamados a sustituir a la escuela en su función dominante en la inculcación, difusión y circulación del discurso. La mayoría de sus seguidores no sólo ha establecido un orden jerárquico en cuanto a la importancia y al papel que juegan los aparatos de hegemonía, se han limitado además a continuar erróneamente afirmando que el binomio *escuela-familia* sigue siendo el aparato hegemónico fundamental con que cuentan las clases dominantes para imponer su ideología.

Jean Marc Piotte, quien ubica los aparatos de hegemonía según un orden de importancia decreciente, coloca en primer término a la institución escolar, seguida por la organización religiosa, las editoriales, los canales audiovisuales y los medios de comunicación oral (radio - discos). La forma en que Piotte procede a ordenar los aparatos de hegemonía es mecánica, al limitarse a transcribir el mismo orden en que Gramsci ubica cada uno de estos aparatos, lo cual siendo correcto en aquel entonces, (1916-1936), ha dejado de serlo actualmente.

Lo grave de estas lecturas, es que incurren en un reduccionismo, que termina por congelar el pensamiento gramsciano. Porque en la mayoría de estos enfoques se omite por completo que Gramsci vislumbraba modifi-

caciones en el orden de importancia de los aparatos hegemónicos, al prevenir que los medios de comunicación estaban llamados a ejercer un papel similar al que ejercía la escuela, como principal aparato de hegemonía.

El mismo Althusser en *Ideología y Aparatos Ideológicos de Estado*, y los neoalthusserianos, incurren en un error similar, al conceptualizar el Aparato Ideológico Escolar (AIE) como el Aparato Ideológico dominante. Habiendo tomado de Gramsci toda su formulación de los Aparatos Ideológicos de Estado, Althusser no hace más que repetir que el Aparato Escolar continúa siendo el Aparato Ideológico dominante, precisamente porque olvida todas las referencias que Gramsci formula acerca de los medios de comunicación social.²

² Es importante retener que existe una distinción básica entre Aparatos de Hegemonía y Aparatos Ideológicos de Estado (AIE), no obstante de que Althusser haya tomado de Gramsci los elementos que lo llevaron a construir su concepción de los AIE. Althusser sostiene un "modelo mecanicista-funcionalista de las relaciones base-superestructura, en tanto los AIE tienen la función de asegurar la reproducción de las relaciones sociales. Postura teórica que limita la concepción del Estado ampliado en los términos en que aparece formulado por Gramsci, en donde adquiere preeminencia la "práctica política". Reduce prácticamente la función del Estado a nivel superestructural, ya que no percibe su participación directa en el proceso productivo. Bucí-Glucksmann, Christene, *Gramsci y el Estado: Hacia una teoría materialista de la filosofía*; Siglo XXI Editores, Cuarta Edición, México 1979, páas. 84-90.

II

Uno de los pocos autores en percibir los aportes teóricos de Gramsci en el campo de los medios de comunicación social, es Javier Esteinou, quien lejos de encasillar sus formulaciones en el ámbito de la escuela, señala con toda precisión:

"... Gramsci aporta un avance teórico muy relevante cuando adelanta una visión embrionaria sobre las futuras tendencias evolutivas que presentan las nuevas puntas hegemónicas, y el lugar estratégico que gradualmente conquistan al interior de la sociedad civil. Esto es sin haber vivido la época de la gran explosión cultural que se produce con la reproducción ampliada y la maduración de las nuevas tecnologías de comunicación (radio y televisión de gran cobertura), Gramsci prevé desde principios de siglos que la prensa y la radio tienden a convertirse en las principales instituciones productivas del consenso social".³

Sin embargo, Gramsci no reduce su universo a la prensa y la radio, también tiene presente el cine, el teatro, el aparato editorial y especialmente la lingüística, (la historicidad del lenguaje), modernamente definida por los

³ Esteinou Madrid, Javier. *Los Medios de Comunicación y la Construcción de la Hegemonía*. CEESTEM, Editorial Nueva Imagen, Primera Edición, México 1983. pág. 61.

especialistas como semiótica o semiología. Todas sus críticas y reseñas de teatro, literatura y arte en general, son realizados desde la óptica de la lingüística, que constituyó el centro de sus estudios universitarios, (la pasión de su vida), luego de haber ganado por oposición en 1911 una beca de estudios en el Colegio Carlo Alberto de Turín.

Uno de los aspectos más ricos de Gramsci en relación al problema del lenguaje, es el carácter hegemónico que éste puede adquirir como forma de imposición de las clases dominantes sobre las clases subalternas, ya sea al interior de una formación social, como en la relación entre países. "Toda vez que de una manera u otra aflora la cuestión de la lengua, significa que se están imponiendo una serie de otros problemas: la formación y la ampliación de la clase dirigente, la necesidad de establecer relaciones más íntimas y seguras entre los grupos dirigentes y la masa popular nacional, es decir, reorganizar la hegemonía cultural."⁴

Es sorprendente su acertada visualización sobre las capacidades del cine y la radio. Sus juicios son similares a los formulados por especialistas contemporáneos. Valoriza la

⁴ Obras de Antonio Gramsci, *Pasado y Presente*, Juan Pablos Editor, México 1975 págs. 224-225.

comunicación oral, como *"un medio de difusión ideológico que tiene una rapidez, una área de acción, una simultaneidad emotiva enormemente más amplia que la comunicación escrita (el teatro, el cine y la radio con la difusión por altoparlantes, con los cuales en las plazas baten todas las formas de comunicación escrita, del libro a la revista, del diario al periódico mural) aunque más en superficialidad que en profundidad."*³

Su concepción del desarrollo histórico progresivo de los métodos y formas de enseñanza y de generación del consenso, es esencialmente dialéctica, lo que le permite prescribir el tipo de soporte técnico dominante para cada época. En esta perspectiva no pierde de vista la importancia que tiene el desarrollo técnico instrumental, para la aceleración y difusión del discurso ideológico.

Al historizar su examen sobre el proceso del desarrollo intelectual, (el pasaje de la cultura oral a la escrita), Gramsci reconoce que *la imprenta* revolucionó todo el mundo cultural, al proporcionar a la memoria una ayuda de valor inapreciable y permitir *una ilimitada extensión de la actividad educadora*. Apreciación en la que aparecen implícitas las modificaciones cualitativas y cuantitativas

³ Obras de Antonio Gramsci, *Literatura y vida nacional*, Juan Pablos Editor, México 1975, pág. 225.

(extensión de las masas), aportadas al modo de pensar por el desarrollo técnico-instrumental de la organización cultural.⁶

La amplitud con que concibe la organización del aparato informativo (periódicos, revistas, suplementos, teatros, cine, radio, escuelas de periodismo), y la organización del aparato editorial (bibliotecas, libros, pinacotecas, distribución, ventas, etc), es bastante parecida a la forma en que actualmente lo conciben los especialistas en comunicación, puesto que incluyen todos estos aspectos (y desde luego otros más debido al desarrollo tecnológico prodigioso de estos medios), para la formulación de políticas de este género.⁷

Es en su condición de factores de hegemonía que Gramsci propone que en una sociedad moderna, ciertas actividades culturales y algunas instituciones recreativas, no

⁶ Obras ... Op. cit. pág. 224.

⁷ Para ratificar nuestra apreciación ver Roncagliolo, Rafael y Lourdes Avila. *Las Políticas Nacionales de Comunicaciones (PNC) en América Latina: perspectivas analíticas y experiencias democráticas*. Mimeografiado ILET, agosto 1982; *Políticas y Sistemas Nacionales de Comunicación Social*. Colección Apuntes de Comunicación Social No. 1. Coordinación General de Comunicación Social, Presidencia de la República. México, 1981; Taufic, Camilo. *Periodismo y Lucha de Clases. La Información como forma del Poder Político*. Editorial Nueva Imagen, México 1981, págs. 30-32; Parker B. Edwin. *Hacia una Política Nacional de Comunicación*. Universidad Nacional Autónoma de México, Mimeografiado 18 pág.

pueden quedar al arbitrio de la iniciativa privada, para evitar "la mediocridad y el mercantilismo", dos de los aspectos más sobresalientes en el campo de la industria cultural. A su juicio el teatro, las bibliotecas, las distintas clases de museos, las pinacotecas, los jardines zoológicos y botánicos, etc., debe cuidarse de que no caigan en manos del sector privado. Consideración que obedece al papel que juegan estos organismos en la instrucción y la cultura, es decir, por su carácter de "nexos entre gobernantes y gobernados".

III

Por otra parte, Gramsci, está persuadido que a través del periódico se puede lograr una influencia decisiva en la discusión de una concepción integral del mundo. Recordemos sus tesis de que un estudio acerca de la forma en que está organizada realmente la estructura ideológica de la clase dominante o sea la "organización material dedicada a mantener, defender y desarrollar el 'frente' teórico o ideológico"... nos llevaría rápidamente a constatar que *"la parte más notable y más dinámica del mismo es la prensa en general, vg., casas editoriales, que tienen implícito o explícito un programa y apoyan una determinada corriente, diarios políticos, revistas*

de toda índole, científicas, literarias, filológicas, de divulgación, etc., periódicos diversos, boletines."⁸

Si la "prensa es la parte más dinámica de esta estructura ideológica" implica situarla sobre los demás aparatos, sin que por eso pierda de vista, que no es la única "debido a que todo lo que influye o puede influir sobre la opinión pública directa o indirectamente le pertenece, vg., las bibliotecas, las escuelas, los círculos y los clubes de diferentes temas, desde la arquitectura hasta la disposición y los nombres de las calles."⁹

Aunque su visión sobre los diarios es ambigua, no deja de afirmar que "la solidez de una cultura, se puede medir en tres grados principales: a) la de los lectores de diarios únicamente; b) la de quienes tienen también revistas que no son de variedad; c) la de los lectores de libros; sin tener en cuenta a una gran multitud, la mayoría, que no lee ni siquiera diarios y se forma cualquier opinión asistiendo a las reuniones periódicas y de períodos electorales, atendidas por oradores de niveles distintos."¹⁰

⁸ Obras ... op. cit. pág. 215

⁹ Obras ... op. cit. pág. 215

¹⁰ Obras ... op. cit. págs. 223-224

A eso se debe que *equipare la escuela con el periódico*, aunque restrinja considerablemente su radio de influencia a los adultos. Todavía la radio y la televisión no habían alcanzado los actuales niveles de difusión, lo que ha terminado por someter a niños, jóvenes y adultos, a un intenso proceso de socialización y captación ideológicas.

El periódico es para Gramsci una de los más importantes aparatos de la sociedad civil. Partiendo de esta premisa analiza de manera pormenorizada todos los aspectos relacionados con esta profesión, agregando que deben estar orgánicamente vinculados a "un movimiento disciplinado de base", porque de lo contrario "tienden a conventillos de profetas desarmados."

De manera inequívoca Gramsci plantea que los periódicos están orgánicamente vinculados a proyectos políticos específicos. Con toda claridad sostiene, que su función "...se puede estudiar con mayor precisión si se parte del punto de vista de que un periódico (o un grupo de periódicos), una revista (o un grupo de revistas), son también 'partidos' o 'fracciones de partidos' o 'función de determinado partido'. Piénsese en la función de *Times* en Inglaterra y del *Corriere della Sera* en Italia, pero también en la función de la llamada 'prensa informativa', que se llama

a sí misma 'apolítica' y hasta de la prensa deportiva y técnica"¹¹

En la estructuración, elaboración y difusión del periódico, atiende en primer lugar, su contenido ideológico (aspecto clave para el éxito de la publicación), en segundo término su presentación y, finalmente su precio, pues darlo "gratis o a un bajo costo no siempre es una buena especulación, como tampoco lo es hacer pagar demasiado caro o dar poco por la misma cantidad de dinero. Eso por lo menos a lo que a política se refiere."¹²

Contrario a todo tipo de publicación artesanalista, exige un cuidado especial en la elaboración de la portada, en su número de páginas, en su diagramado, en el tamaño de las columnas (largo de las líneas, cuerpo de la letra, caja y tinta), en su titulación y sobre todo, en la redacción de las secciones especializadas.

Todo este conjunto de recomendaciones es con miras a volver atractiva su presentación y contenido y puedan ejercer su función hegemónica. Su posición resulta distante del periodismo artesanal que practican casi

11 *Obras... Notas sobre Maquiavelo, sobre política y el Estado Moderno*; Juan Pablos Editor, México 1975, pág. 45.

12 *Obras... Los intelectuales y la organización de la Cultura*, op. cit. pág. 158.

siempre las clases subalternas. Olvidando que esto genera una desventaja sensible frente al tipo de publicación que realizan las clases dominantes, para atraer el mayor número de lectores. El aspecto exterior del periódico o revista, su calidad tipográfica, deben estar en relación directa con su contenido. La improvisación y el *diletantismo*, son dos de los más graves problemas (con sus lógicas consecuencias políticas) que acusa generalmente la actividad de las clases subalternas en el campo de los medios de comunicación social.

Enzensberger critica duramente esta posición. No sólo reprocha lo que denomina "la falta de una teoría marxista de los medios", si no la falta de perspicacia de los movimientos revolucionarios de recurrir a las técnicas más desarrolladas en el campo de la comunicación social. Para Enzensberger resulta inadmisibile la actitud asumida por los estudiantes durante las *Jornadas de mayo*, en París en 1968, cuando en "lugar de llevar la agitación hasta los obreros" con "una moderna imprenta *offset*, los estudiantes prefirieron imprimir sus carteles con ayuda de las prensas manuales de la Escuela de Bellas Artes."¹³

¹³ Enzensberger, Hans Magnus. *Elementos para una Teoría de los Medios de Comunicación*. Cuadernos Anagrama, Tercera edición. Barcelona, 1981, pág. 22.

La preparación del material y la confección del periódico constituye una cara de la moneda, porque la otra está constituida por la circulación del medio. Para Gramsci "no se puede hablar de actividad periodística y editorial seria, si falta este elemento, es decir: *la organización del cliente, de la venta y el hecho de que siendo el cliente un particular (en su mayor parte) necesita una organización particular ligada estrechamente al carácter ideológico de la mercancía vendida.*"¹⁴

IV

La forma en que Gramsci plantea a veces sus argumentos, pareciera ambivalente. Sin embargo, una lectura atenta evita incurrir en una interpretación de esta naturaleza. Esta es una clave de interpretación para toda su obra. Como él mismo nos advierte, Maquiavelo escribió *El Príncipe*, para que lo leyeran y aprendieran de su lectura, quienes no sabían nada acerca de las cosas de gobierno. Actitud que Gramsci también asume a lo largo de *Cuadernos de la Cárcel*, ya que todo su universo teórico está pensado en función de las clases subalternas, posición que uno debe saber apreciar para conseguir el mayor cú-

¹⁴ Obras ... op. cit. pág. 145.

mulo de lecciones, a través de la lectura de sus obras.

Para corroborarlo basta un ejemplo. En sus consideraciones sobre la actividad periodística de las clases subalternas, se sitúa desde el punto de vista de los lectores (que debe constituir el punto de partida de todo impreso o medio de comunicación de las clases subalternas), sugiriendo que deben colocar en primer lugar el aspecto ideológico y hasta después el elemento económico, el cual no menosprecia, pero por razones políticas de otro orden; el problema económico está ligado a la confianza política que las clases subalternas pueden generar a través de una administración adecuada de los fondos. Porque como lo advierte Gramsci, "¿cómo podría ser considerado capaz de administrar el Poder del Estado un partido que no tiene o no sabe elegir (lo que es lo mismo) los elementos para administrar bien un diario o revista? Viceversa: un grupo que con medios escasos sabe obtener periódicamente resultados apreciables..."¹⁵

En relación a la actividad periodística de las clases subalternas, establece que: "Los lectores deben ser considerados desde dos puntos de vista principales:

- 1) Como elementos ideológicos 'transformables' filosóficamente, capaces,

¹⁵ Obras ... op. cit. pág. 158.

dúctiles, maleables a la transformación

- 2) como elementos 'económicos' capaces de asimilar las publicaciones y de hacerlas asimilar a los demás.¹⁶

No es este el punto de partida que asume cuando se refiere a la actividad periodística de las clases dominantes, en donde el aspecto financiero resulta ser el aspecto más importante, sin que por ello el contenido de estos medios no ejerza una profunda influencia ideológica entre las masas. Esta doble consideración nos recuerda la manera en que caracteriza Ludovico Silva la actividad ideológica de las clases dominantes. En el primer caso se trata de la extracción de la *plusvalía económica* y en el segundo, de la *plusvalía ideológica*.¹⁷

¹⁶ Obras ... op. cit. pág. 144.

¹⁷ El concepto de plusvalía ideológica es introducido al marxismo por Ludovico Silva. Significa "la mercantilización de la fuerza de trabajo intelectual"; que éste se ha hecho mercancía como resultado de la alienación ideológica. "La plusvalía ideológica viene dada así por el grado de adhesión inconsciente de cada hombre al capitalismo". Silva, Ludovico. "La Plusvalía Ideológica" en Cassigoli, Armando y Carlos Villagrán, *La Ideología en los Textos*. Tercer Tomo, Marcha Editores, México 1983, págs. 148-149.

La inclusión de las novelas de folletín en las páginas de los diarios de las clases dominantes permite a Gramsci definir los periódicos como "organismos político-financieros que no se proponen difundir las bellas letras en las propias columnas, si estas bellas letras no hacen aumentar la renta. La novela de folletín es un medio para que un periódico se difunda entre las clases populares."¹⁸

Debemos precisar que la razón financiera que induce a los propietarios de medios de aquella época a incluir este tipo de material, es la misma que indujo a los actuales propietarios de periódicos de los países capitalistas a publicar suplementos y tiras cómicas en las páginas de sus diarios. Como lo establece Roman Gubern:

"La idea de los suplementos dominicales nació, como es natural, como elemento publicitario... en este suplemento dominical (266.000 ejemplares en 1893, que pasarían a 450,000 a finales de 1895) desplegaría su humor el equipo de dibujantes del (*New York World*) entre estos Richard Outcault, creador de *Yellow Kid* primera tira cómica moderna encaminada a aumentar las ventas del periódico"¹⁹

¹⁸ Obras ... *Literatura y vida Nacional*, op. cit. pág. 124.

¹⁹ Gubern, Roman. *El Lenguaje de los "Comics"* Ediciones Península, Cuarta Edición, Barcelona, 1981.

Analista riguroso y atento de las novelas de folletín, Gramsci argumenta que el éxito de este tipo de publicaciones por entregas, "sustituye (y favorece al mismo tiempo) el fantasear del hombre del pueblo, es un verdadero soñar con los ojos abiertos. En este caso se puede decir que en el pueblo, el fantasear depende del 'complejo de inferioridad' (social) que determina dilatadas fantasías sobre la idea de venganza, de castigo de los culpables por los males soportados, etc. En *El Conde de Montecristo* se dan todos los elementos para acuñar fantasías y por ende administrar un narcótico que apacigüe la sensación del mal, etc."²⁰

Si las novelas de folletín —como se reconoce actualmente— son el antecedente histórico directo de los *comics* y fotonovelas, Gramsci es sin lugar a duda uno de los primeros críticos de este tipo de publicaciones creadas especialmente para el consumo de las masas, a quienes hacen "horrorizar y lagrimear" como "lectores ingenuos, fieles e insaciables."²¹

Precisamente el análisis de las novelas de folletín, (su impacto y trascendencia entre

²⁰ Obras ... op. cit. pág. 129.

²¹ Obras ... op. cit. pág. 130.

las clases subalternas), lo lleva indefectiblemente a formular con un carácter premonitorio **magistral el curso que tomará en el futuro** este tipo de publicaciones. Se trata de una de sus más geniales anticipaciones en el terreno de los medios de comunicación, tesis que se ve confirmada plenamente algunos años después.

Al observar que la generalidad de las novelas de folletín gozan de "difusión y fortuna", (las novelas de Víctor Hugo, Eugenio Sue, Alejandro Dumas, Montepin, Arthur C. Holmes, Julio Verne, Lecocq, etc.), captando su tendencia inmediata afirma que cabe *"observar que algunos de los tipos de novela popular enumeradas tienen una correspondencia en el teatro y actualmente en el cinematógrafo."*

Citando a Sorani, Gramsci hace propias sus consideraciones sobre la pasión que el público siente por la novela de folletín, quien agudamente constata: "El periodismo francés de información y de gran tirada hasta ahora no ha sabido o no ha podido renunciar a las novelas de folletín. En el proletariado y la burguesía existen aún grandes masas tan ingenuas (¡) como para tener necesidad de las interminables narraciones emocionantes y

²² Obras ... op. cit. pág. 132.

sentimentales, horripilantes *olarmoyants* como alimento cotidiano de su curiosidad y de su sentimentalidad, tienen aún necesidad de ser partidarios de los héroes de la delincuencia y los héroes de la justicia y de la venganza.''²³

Un análisis de este tipo pareciera dirigido a desentrañar la esencia de las telenovelas y fotonovelas contemporáneas, donde los propósitos de sus creadores y publicistas no difieren de las motivaciones de los difusores de las novelas de folletín. Tan es así que se han convertido en la primera actividad editorial de las clases dominantes, en sus intenciones alienantes sobre las clases subalternas. Por eso nos preguntamos, ¿En qué difiere el análisis de Gramsci de los análisis de Umberto Eco, Ariel Dorfman, Armand Mattelart, Roman Gubern, Irene Herner, Miguel Angel Gallo, Daniel Prieto, Ludovico Silva, etc., en relación a la denominada cultura de masas? ¿Acaso Umberto Eco y Vittorio Brunori, no parten en sus análisis de los mismos autores que Gramsci analiza en relación a las novelas de folletín?²⁴

23 Obras ... op. cit. pág. 130.

24 Eco, Umberto. *Apocalípticos e Integrados*. Editorial Lumen, Sexta Edición, España, 1981, Págs. 79-151. Brunori, Vittorio. *Sueños y mitos de la literatura de masas; Análisis crítico de la literatura popular*, Editorial Gustavo Gill, S. A., primera edición, Barcelona, 1980.

VI

Uno de los temas centrales de atención y análisis contemporáneos, —la opinión pública—, fue especialmente analizado por Gramsci. El estudio de este fenómeno lo conecta directamente con la *hegemonía política*'' y le otorga tal importancia que lo ubica como ''punto de contacto entre la sociedad civil y la sociedad política, entre el consenso y la fuerza.'' ²⁵

Se percata que ''los elementos de opinión pública han existido siempre... pero la opinión pública como actualmente se entiende nació en la víspera de la caída de los Estados Absolutos o sea en el período de la lucha de la nueva clase burguesa por la hegemonía política y la conquista del poder. La opinión pública es el contenido político de la voluntad política pública que podría ser opositora; por eso existe la lucha por el monopolio de los órganos de opinión pública, tales como diarios, partidos, parlamento, de manera que una sola fuerza modele la opinión y por consiguiente, la voluntad política nacional, dispersando a los disidentes en un polvillo individual inorgánico.'' ²⁶

²⁵ Obras ... *Pasado y Presente*, op. cit. pág. 197.

²⁶ Obras ... op. cit. pág. 196.

En un orden riguroso de prioridades como aparatos hegemónicos sobresalientes Gramsci sitúa en primer lugar a la radio y el periódico y para que no quede ninguna duda *sobre la manera en que éstos vienen absorbiendo y convirtiéndose progresivamente en el principal foco de irradiación del consenso*, todavía afirma:

"Entre los elementos que recientemente han turbado el normal gobierno de la opinión pública por parte de los partidos organizados y conocidos en torno a programas definidos, se coloca en primer lugar a la prensa amarillista y a la radio de amplia difusión. Ellos proporcionan la posibilidad de suscitar extemporáneamente motivaciones de pánico o de entusiasmo ficticio que permiten el cumplimiento de objetivos determinados, en las elecciones por ejemplo" 27

La suya es una identificación precisa de las funciones primarias y primeras que cumple la prensa y la radio desde sus mismos orígenes en las sociedades capitalistas. La radio nace ligada a la política interviniendo en las contiendas electorales para crear condiciones anímicas en favor de determinado partido o candidato político:

"Todo lo anterior está ligado al carácter de soberanía popular que se ejercita una vez cada

27 Obras ... op. cit. pág. 198.

3, 4, 5, años; basta tener el predominio ideológico, o mejor emotivo, en ese día determinado, para poseer una mayoría que dominará por 3, 4, 5 años, incluso si pasada la emoción, la masa electoral se separa de su expresión legal (país legal no es lo mismo que país real)''.²⁸

En Europa Occidental (Francia e Inglaterra, fundamentalmente) y en los Estados Unidos, la radio interviene en los procesos electorales desde principios de la década del veinte. Su carácter político y comercial en los EE.UU., quedó ratificado por su utilización durante la campaña electoral de 1928. Los dos partidos políticos (Demócrata y Republicano) gastaron en sus campañas publicitarias por radio la suma de un millón ochenta y cinco mil dólares. Hoover y Al Smith al dirigirse a través de la radio al electorado norteamericano (la tarde del 5 de noviembre de 1928), marcaron un viraje decisivo en el uso de este medio y en las costumbres políticas de los electores.²⁹

²⁸ Obras ... op. cit. pág. 198.

²⁹ Albert, Pierre y Andre-Jean Tudesq. *Historia de la Radio y la Televisión*. Fondo de Cultura Económica, primera edición, México, 1982, pág. 25.

VII

Este conjunto de fenómenos es lo que Gramsci tenía presente, para advertir el papel crucial que jugarían en el futuro inmediato los aparatos de difusión, como aparatos generadores de consenso político, ideológico y cultural, es decir, de poder transformarse en aparatos de conducción política-cultural. Pero todavía va más allá. Su pensamiento no se reduce a constatar este hecho, también propone un modelo democrático de comunicación (de abajo hacia arriba), al establecer que la "formación nacional de una conciencia colectiva homogénea demanda condiciones e iniciativas múltiples", es decir, "la difusión de un modo de pensar por un centro homogéneo como condición principal", pero advirtiéndole que ésta "no debe ni puede ser la única."³⁰

El punto de partida de esta teoría serían sus abundantes anotaciones sobre el *sentido común*, como concepción del mundo propio de las masas (disgregado, incongruente, incoherente, etc.), el que debe combatirse y superarse a través de la difusión de una nueva concepción del mundo (la filosofía de la pra-

30) *Obras ... Los Intelectuales y la organización de la Cultura. op. cit. pág. 153.*

xis). Porque sólo partiendo de los ambientes en que las masas se mueven y de los que son portadores, es posible articular un discurso no sólo comprensible, sino particularmente asimilable, que las induzca a una práctica revolucionaria.

Un estudio de esta naturaleza debe ser objeto de un trabajo más amplio. Sólo queremos resaltar que una propuesta de este género está implícita en la obra de Gramsci.

X. Lenin la prensa como aparato hegemónico

I

Con la entronización de los aparatos de difusión de masas como el principal aparato de hegemonía de las sociedades capitalistas avanzadas, se ha convertido en una especie de lugar común afirmar que estos aparatos han pasado a ser el *intelectual orgánico* de las clases dominantes.

Medio siglo antes de que esta tesis fuera formulada, ya Lenin había logrado hacer de la prensa el aparato fundamental para la organización y dirección de la lucha política en Rusia. Lenin recurre al aparato de difusión de masas más desarrollado del momento para superar la mayor debilidad de su partido: el fraccionamiento, la visión localista y el espíritu de círculo.

Cuando Lenin formula la necesidad de contar con un órgano central —un periódico— para organizar al partido, el aparato de radio-difusión está en mente. Apenas se encuentra en la fase de desarrollo experimental. Su co-terráneo Alejandro Popov sólo ha conseguido perfeccionar un sistema de antenas para cap-

tar las tormentas eléctricas, mientras el italiano Guillermo Marconi ha logrado intercambiar las primeras señales herzianas en 400 y 2 mil metros.

En 1899, el mismo año en que Lenin elabora sus tesis fundamentales alrededor del uso de la prensa, Marconi logra unir Douvres y Vimereux cerca de Boloña, es decir, pone por primera vez en contacto a dos ciudades a 46 kilómetros de distancia.¹

Lo anterior ratifica cómo Lenin tiene la habilidad de servirse del aparato de difusión de masas más desarrollado de la época. Su lectura de la realidad política europea le había servido para confirmar que la formación del partido —si no se organiza un periódico determinado— no pasaría de ser simples palabras. Una vana aspiración.

El espontaneismo, la visión localista y la estrechez de miras, son la nota dominante en el escenario político del proletariado ruso. Esta situación convence a Lenin de que el tránsito del espíritu corporativo, hacia la plena conciencia política, sólo podría obtenerse por la vía de la creación de un órgano, estrechamente vinculado a los grupos locales, pero que refleje todo el movimiento, discuta

¹ Albert, Pierre y Andre-Jean Tudesq, *Historia de la radio y la televisión*, Fondo de Cultura Económica, primera edición en español México, D.F., 1982 págs. 14 - 15.

todos los pormenores y aborde con amplitud los problemas de organización que traban el desarrollo del partido.

Son las propias condiciones imperantes en Rusia lo que obliga a concentrar esfuerzos en la creación del órgano central. La socialdemocracia rusa enfrenta una situación peculiar que no padecen los demás partidos políticos revolucionarios europeos:

“Los obreros de Alemania, Francia, etc., tienen, además de los periódicos, otros medios de organizar el movimiento: la labor parlamentaria, la agitación electoral, las instituciones representativas del pueblo, la participación en las instituciones públicas locales... el libre funcionamiento de las asociaciones... Para nosotros, todo eso, precisamente todo eso, debe ser sustituido —mientras no conquistemos la libertad política— con un periódico revolucionario, sin el cual será imposible ninguna organización amplia de todo el movimiento obrero”. (Nuestra tarea inmediata, (1899).

Estas diferencias sustanciales (que implican distintas modalidades de enfrentamiento político), son caracterizadas después por Gramsci, cuando afirma que “en Oriente el Estado era todo, la sociedad civil era primitiva y gelatinosa, en Occidente existía una relación apropiada entre Estado y sociedad civil”.

La conjugación de todos estos factores inducen a que Lenin se percate de que si las tareas del momento no se articulan "en el órgano del partido, pierden nueve décimas partes de su importancia, no contribuyen a crear la experiencia común del partido, a crear sus tradiciones y su continuidad".

Lenin no sólo exige concentrar los esfuerzos en la creación del periódico, dedica todas sus energías a exponer, a razonar y a persuadir sobre la conveniencia de su fundación. Por eso cuando propone en el *¿Qué hacer?* (1901-1902), su plan de un periódico para toda Rusia, sus concepciones sobre el tema ya habían madurado plenamente. En el *¿Qué hacer?*, sintetiza, amplía y ratifica que el órgano central debe ser el organizador colectivo de la clase, tesis reiterada una y otra vez, en sus artículos sobre la prensa de finales y comienzos de siglos (1899-1901).

Terco y perseverante consigue que *Iskra* se convierta en el dirigente temporal del partido. En su principal aparato de conducción política.

II

La prensa es uno de los ámbitos que mejor revela la dialéctica Leninista, una especie de género privilegiado donde articula y

pone en movimiento su concepción global de la sociedad. Sus trabajos acerca de las funciones, organización e inserción del órgano central en la vida política del partido, muestran en su **esencia teórica y en su densidad práctica**, cómo Lenin aprovecha a la prensa para dirigir y organizar el proletariado ruso.

La prensa *permite* seguir paso a paso las marchas y contramarchas del pensamiento leninista. Sus **artículos periodísticos** responden a las necesidades políticas del momento. Modificaciones en el tinglado político lo llevan a formular cambios en la línea del partido. El replanteamiento táctico es dictado por la realidad. La contradicción real modifica la posición del dirigente.

Después lloverán las críticas por los bruscos virajes de su pensamiento. Se dirá que Lenin *ayer decía una cosa y ahora otra*. Pero esto es lo correcto. Actuar de otra manera convertiría en un dogmático a quien siempre proclamó las ventajas del materialismo militante. No debemos olvidar que los principios permanecen inalterables. Las formas de acción son las que cambian.

La clave de desciframiento del pensamiento leninista, la resume Trotski con absoluta precisión, al recordar que:

“Se puede encontrar fácilmente en Lenin decenas y centenares de pasajes que formal-

mente parecen contradecirse. Pero hay que observar no una relación formal de un texto con otro, sino la relación real de cada uno de ellos con la realidad concreta en el cual la fórmula ha sido introducida como una palanca. La verdad leninista es siempre concreta”².

El análisis concreto de la situación concreta dicta a Lenin la tarea prioritaria del momento. El énfasis en la utilización de la prensa como organizador, propagandista y agitador colectivo, está determinado por las tareas políticas del día:

- El periódico será siempre un excelente organizador colectivo, pero fundamentalmente lo es para Lenin entre 1892 y 1902, cuando su objetivo primordial es la fundación del partido.
- El periódico será siempre un extraordinario medio de propaganda, pero esencialmente lo es para Lenin entre 1900 y 1917, cuando trata de aclimatar la idea de la revolución.
- El periódico será siempre un efectivo medio de agitación, pero primordialmente lo es para Lenin entre 1905 y

² Trotski, León, *El nuevo curso. Problemas de la vida cotidiana. Cuadernos de pasado y presente*. N° 27. Siglo XXI Editores, tercera edición aumentada y corregida, México, D.F. 1978, pág. 49.

1907, cuando lo que busca es pasar a la acción.³

La habilidad política de Lenin está en saber leer la realidad y ajustar su práctica a las condiciones imperantes, condiciones que ha ayudado a crear y que pretende transformar radicalmente.

Sin embargo, ningún elogio hacemos de Lenin reduciendo su genio político al de táctico brillante. Bujarín, conocedor de este reduccionismo, en su intervención durante las honras fúnebres de Lenin, destaca sobre su agudeza táctica, su carácter de estrategia de la revolución rusa. Aún más, pone en primer término los aportes teóricos que hace Lenin al marxismo.

La manera en que escribe Lenin —polémico, mordaz y burlón— vuelve poco digerible su teoría, para quienes están acostumbrados a leer eminentes tratados teóricos, donde el político y el teórico aparecen divididos, donde el carácter de clase y el objetivo estratégico de estas luchas, pretende ser ocultado, deliberadamente minimizado.

3 Uno de los estudios más completos en donde se aborda en toda su amplitud y detalla la manera en que Lenin utiliza la prensa en cada una de las distintas coyunturas —desde 1899 hasta 1922— es el estudio realizado por Medeleine Worontzoff, *La concepción de la prensa en Lenin*, Editorial Fontanara, Barcelona, España, primera edición, febrero 1979; cuya lectura resulta casi imprescindible para conocer las distintas formulaciones de Lenin alrededor del tema de la prensa.

III

Como organizador colectivo el periódico debe contribuir a la transformación de la conciencia política del proletariado. Una de sus misiones consiste en transformar la lucha espontánea de los obreros, en la lucha de un partido por ideales políticos concretos: la edificación socialista.

El cambio de mentalidad con miras a una acción efectiva —la toma de poder— plantea problemas teóricos específicos que Lenin trata de solventar a través del periódico. El paso de la lucha de clases elemental —huelga, paros por aumentos salariales, reducción de la jornada de trabajo— hacia una forma superior de lucha, demanda formas de organización más sólida. La lucha elemental conduce a formas elementales de organización. Aunque legítimas, estas luchas llevan implícita una debilidad: en los períodos de reflujo las masas dejan de ser activas.

Lo que caracteriza a la vanguardia es que ni durante los períodos de calma abandona la lucha. Continúa el combate por otros medios. El periódico ha demostrado que tiene los riñones duros: puede utilizarse en todas las fases de la contienda, tanto en los períodos más calmos como en los momentos más explosivos. Lo fundamental es organizar a la

clase, prepararla para el combate. En términos leninista, significa "organizar el asedio metódico de la fortaleza enemiga".

En estas condiciones, el punto de partida para la acción, "el hilo fundamental al que podríamos asirnos para desarrollar, ahondar y ensanchar incesantemente esta organización debe ser la creación de un periódico político para toda Rusia. Antes que nada, necesitamos un periódico" (**¿Por dónde empezar?** 1901).

Al momento de organizar a la clase para el combate, inicialmente concentra su preocupación en los obreros de vanguardia. Su primer interlocutor es la intelectualidad obrera. Una lectura apropiada de la historia del movimiento obrero y sus luchas, lo convence "que los sectores mejor organizados de los obreros son los que asimilan la ideas del socialismo con mayor rapidez y facilidad. Entre ellos se recluta principalmente a los obreros de vanguardia que destaca todo movimiento obrero, a los que saben ganarse la confianza absoluta de las masas obreras, a los que se consagran por entero a la educación y organización del proletariado, a los que asimilan del modo más consciente el socialismo y que conciben teorías socialistas, incluso por propia iniciativa" (**Una tendencia retrógrada en la socialdemocracia rusa**, 1899).

Esto no implica que Lenin no tenga presente a las demás fracciones de la clase: los obreros medio y demás capas inferiores del proletariado. Precisamente la amplitud de su visión lo lleva a formular sus conceptos con la precisión de un especialista. La concepción leninista es de lo más completa: considera diversos tipos de periódicos, para diversas categorías de lectores:

Interlocutores	Tipo de periódico
1) Obreros avanzados	Organo central
2) Obreros medios	Periódico de amplia difusión
3) Capas inferiores del proletariado	Octavillas, folletos y agitación verbal

Lenin configura los perfiles de los periódicos y demás medios de propaganda —sobre todo entre 1912 y 1914—, en función de su objetivo estratégico: organizar, movilizar a toda la clase hacia la obtención del poder. Concibe a la prensa como sistema y no como una sumatoria de unidades. Cada medio fija preferentemente su eje de atención atendiendo a su masa de lectores. Diferencias en cuanto a volumen de circulación y el tratamiento de los temas, hacen de la revista un

apropiado medio de propaganda y del periódico un excelente medio de agitación.

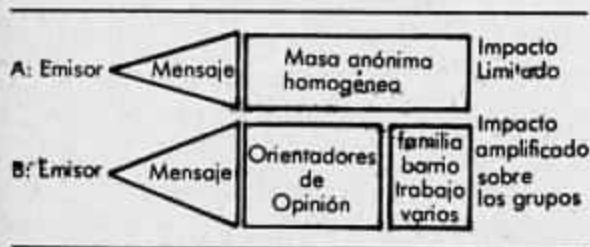
A través de la prensa pretende transformar la conciencia de las masas y empujar a la acción a los obreros avanzados. Busca cómo nivelar —mediante el uso de la prensa— la conciencia de los obreros avanzados con la audacia práctica de las masas. La teoría leninista de la organización es una teoría de la revolución. La construcción del partido revolucionario es la integración de la conciencia del núcleo revolucionario —como advierte Ernest Mandel— con la conciencia de los obreros avanzados.

Lenin tiene el mérito de anteceder a los teóricos de la información en el diseño de una estrategia del impacto discursivo. Es uno de los primeros teóricos en discriminar la masa de lectores, atendiendo los distintos niveles de desarrollo de su conciencia social. A mediados de la década del cincuenta, Elihu Katz y Paul Lazarsfeld, postulan la teoría de las dos fases de la comunicación. Una versión simple de la teoría leninista.

La teoría de Katz-Lazarsfeld, establece que los mensajes de los medios de difusión social *llegan primero a personas más implicadas y más influyentes que las demás* (los obreros avanzados en Lenin) y que con posterioridad éstas retransmiten —amplificándola—,

la información recibida. Su propósito es reformular la práctica generalizada de dirigir los mensajes a una masa anónima homogénea de escuchas o lectores.

Buhler⁴ representa la teoría de Katz-Lazarsfeld de la siguiente forma:



Pero es hasta en la década de los sesenta cuando el imperialismo realiza sus primeros análisis de clases. Conclusiones a las que arriman también los miembros de la empresa publicitaria Kenyon y Eckhardt, en México 1967, estableciendo hasta entonces que sus anuncios deben dirigirse a “grupos específicos de consumidores que tengan actitudes, deseos y esperanzas comunes. *No considera-*

⁴ UNESCO, *Un solo mundo, voces múltiples*. Comunicación e información en nuestro tiempo, Fondo de Cultura Económica, México, UNESCO, París, 1980, pág. 486.

remos más—apuntan—al consumidor ‘medio’ que sólo ha existido en la mente de los matemáticos’.

Comparadas con el Pentágono, las empresas publicitarias llegan tardíamente a estas conclusiones. La campaña electoral de Kennedy contra Nixon (1960), había marcado una proximación diferente al electorado norteamericano. A partir de 1961 “un equipo compuesto de analistas militares, de especialistas de la Rand Corporation, del Presidente (de los Estados Unidos) y de su Secretario de Defensa Mc Namara, se proponen modificar la mentalidad de los estrategas del Pentágono, demasiado acostumbrados a hacer de la política un subproducto de las fuerzas armadas”⁵.

La guerra contrainsurgente ha quedado inaugurada. Las nuevas tecnologías de comunicación hacen de “*la conquista de la mente*”, su objetivo máspreciado. El manual de operaciones psicológicas preparado por la CIA, para la contrarrevolución en Nicaragua, forma parte de esta concepción bélica.

IV

La mirada de Lenin se pasea por todo el espectro de la prensa.

⁵ Mattelart, Armand, *Multinacionales y sistemas de comunicación*, Siglo XXI Editores, Segunda edición en español, México D.F. 1981, págs. 327-328.

La forma en que la revista *Svoboda* plantea las teorías revolucionarias, lo inducen a una crítica sin apelativos. Le irrita que la revista se deslice por la fácil pendiente de la vulgarización de los temas. Rechaza que éstos sean servidos al lector a punto de comer, simplificados hasta el absurdo, sustituyendo el razonamiento y la argumentación por la repetición estéril.

La misión de la prensa es la de llevar culturalmente a sus lectores. Ante el problema que supone para los obreros medios la asimilación de determinadas ideas, Lenin no hace concesiones. Reitera que de esta limitación no debe deducirse "que el periódico deba descender al nivel de la masa de sus lectores. Por el contrario, tiene precisamente el deber de elevar el nivel de sus lectores y ayudar a formar obreros de vanguardia entre el sector de los obreros medios".

Implacable, afirma que "un escritor vulgar, supone un lector vulgar, que ni piensa, ni es capaz de pensar"⁶. Por eso en el *¿Qué hacer?* insistirá:

"Los mismos obreros leen y desearían leer todo lo que se escribe también para los inte-

⁶ Sobre estos mismos aspectos llama la atención Tomás Borge a la militancia sandinista, durante una de sus intervenciones en el Departamento de Educación Política del FSLN (Marzo 1, 1985)

lectuales, sólo algunos (lamentables) intelectuales piensan que es suficiente 'hablar para los obreros' de la vida en la fábrica y repetirles machaconamente lo que saben desde hace tiempo''

Convierte la distribución de *Iskra*, en un mecanismo para soldar al militante con el partido. La circulación del periódico ayuda a consolidar la organización. Permite la socialización de experiencias entre obreros de distintas localidades, mediante el intercambio de documento, fuerzas y recursos. El *Correo rojo* será la red que garantice su circulación. Las estructuras que progresivamente se generan, se convierten con posterioridad en estructuras del partido.

La regularidad y amplitud —mayor cobertura territorial— en la distribución del periódico, es el termómetro indicado para medir el grado de organización alcanzado. Confrontada con las exigencias de la propaganda y agitación, la red de distribuidores se forja como cuadro político. El partido se fortalece por esta vía.

Después del triunfo de la revolución, Lenin canceló las suscripciones como una manera de romper con la práctica mercantil de

Tal vez el secreto de la comunicación de Borge con el pueblo nicaragüense, la encontramos en la carga poética, en el uso obsesivo de la metáfora —como advierte Vargas Llosa— con que ilumina todo su universo discursivo.

la actividad periodística. Con el mismo ánimo modificó la relación de fuerzas al interior del periódico, al convertir al redactor-jefe en su principal figura. Antes de la toma del poder, el principal personaje del periódico en Rusia era su responsable financiero.

Sumamente valiosa para nuestra práctica resulta su concepción de que la prensa revolucionaria no puede ni debe sustraerse de la competencia interperiodística. Todo lo contrario, para conquistar la hegemonía, Lenin piensa que la prensa revolucionaria tiene que asumir exitosamente este desafío. Y esto únicamente se logra proporcionando a los lectores información original, materiales inéditos, comentarios oportunos, análisis sobre temas delicados, pero además, poniendo sin dilación alguna el periódico del día en manos de los lectores.

En términos porcentuales la entrega oportuna, sin retrasos, constituye el cincuenta por ciento de la actividad periodística. De nada sirve hacer un buen periódico si no está respaldado por una buena circulación. Una entrega informativa extemporánea saca del juego político a cualquier medio. Si en boxeo "quien pega primero pega dos veces", en materia de lucha informativa por la hegemonía, quien pega primero pega mil veces. Un medio que no es capaz de fijar la agenda

política del día, se coloca en una situación desventajosa. Porque del retraso informativo a la política contestaria no hay más que un paso.

Convencido de la importancia de la polémica no sólo reitera su necesidad, también la estimula. Le abre espacio para que la propia militancia del partido pueda dirimir sus diferencias, confrontar sus ideas y fijar sus posiciones. Los dirigentes de la revolución de octubre crecieron, se formaron y templaron su carácter, en el enfrentamiento, ejerciendo la disensión. La historia del partido bolchevique —hasta finales de la década del veinte— es la historia de un partido que se consolida en la lucha contra diversas corrientes teórico-políticas, como en el ejercicio interno de la crítica.

V

La propuesta leninista de creación de las corresponsalías lleva implícita un modelo de relación democrática entre los responsables de la redacción del periódico —*Iskra*— y los militantes de base del partido. Se trata de una modalidad que rompe con la verticalidad que supone delegar la confección del periódico a un núcleo de redactores profesionales. A través de las corresponsalías, pretende in-

corporar en su elaboración, el mayor número de militantes, es decir, incorporarlos a que participen en el diseño de la línea del partido.

La respuesta a las críticas de que el órgano central se ha separado de las masas, es crear un enjambre de corresponsales: de quinientos a cinco mil por cada cinco redactores profesionales. Busca cómo sustituir el verticalismo, la relación en sentido único, de redactores (emisores) a lectores (receptores), creando un paradigma horizontal, colocando en un mismo plano de igualdad a corresponsales y redactores. Su objetivo es tratar de disminuir la distancia que separa a dirigentes y dirigidos.

La responsabilidad arquitectónica —construir el marco de acción del partido— corresponde a todos, no sólo al núcleo delegado para el cumplimiento de esta tarea vital. La falta de profesionalismo no se convierte en un factor limitante, en una traba insalvable. Como no se trata de una relación burocrática, ni de un ejercicio literario, el acabado del artículo, el pulimento de la información, debe ser obra de los redactores. La obligación del corresponsal es proporcionar documentos, impresiones frescas. Detectar y transmitir el estado de ánimo de las diferentes localidades y centros de trabajo. Pulsar el sentimiento

dominante, conocer qué piensan y cómo reaccionan las masas frente a las consignas del partido.

Lenin se aparta de la concepción ortodoxa de la corresponsalía. Alienta una nueva relación. Establece un principio democrático. Funda una relación de tipo comunicacional. Aunque su experiencia se circunscribe dentro de los límites del partido bolchevique, no por eso es menos importante y aleccionadora. Hoy más que nunca sigue siendo válida, una tarea impostergable.

VI

La insurrección de octubre (1917), impuso una nueva tarea a la prensa: asegurar públicamente la dirección de la insurrección. Canalizar las directrices de viva voz o por otro medio que no fuera el periódico, resultaba imposible en las condiciones en que se desarrolla la contienda.

Desde 1915 la telegrafía militar francesa había perfeccionado pequeños receptores-emisores de telefonía sin hilos con los que equipó a todos los ejércitos aliados. En 1918 cuando estos ejércitos retoman la ofensiva, a través de estos pequeños aparatos se mantiene el contacto entre las unidades de combate de la primera línea de fuego y la plana mayor de

la retaguardia.⁷ Ni siquiera sospechar que Lenin pudiera apoyarse en este poderoso mecanismo de guerra.

Lo que hace es integrar a *Pravda* como aparato del estado mayor insurreccional, asumiendo directamente la jefatura de redacción (abril 1917). Veinte años de lucha continua, teniendo como aliado permanente a un periódico, habían convencido a Lenin de su importancia decisiva, a la hora del asalto definitivo de la fortaleza enemiga.⁸

Durante esta etapa —aunque crucial—, su papel será transitorio. El triunfo de la revolución impone nuevos y urgentes requerimientos a la prensa. Un nuevo escenario histórico reclama un nuevo uso.

⁷ Albert, Pierre y Andre-Jean Tudesq, *Historia de la radio y la televisión*, op cit. pág 19.

⁸ Los revolucionarios nicaragüenses incorporan de hecho como parte del Estado Mayor de la lucha insurreccional a la clandestina *Radio Sandino*, llegando a convertirse en el "principal elemento agitativo para la insurrección y para la huelga", desencadenadas por el FSLN, en vísperas de la ofensiva final. Valorando su importancia, Humberto Ortega Saavedra afirma que "sin un radio para orientar al movimiento de masas... no habría habido triunfo revolucionario". Ver Humberto Ortega Saavedra, *Sobre la insurrección*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana 1981. págs. 93-91.

VII

La toma del poder (octubre 1917), supone un nuevo desplazamiento del centro de gravedad en el manejo de la prensa. Los revolucionarios rusos inician la más compleja de las tareas: el difícil arte de gobernar. Subvertir desde sus raíces el viejo orden, sacudirse el pasado y estrenar una nueva camisa. Les llega la hora de administrar el poder.

Durante la transición inmediata la prensa sufre los efectos del comunismo de guerra. Está a su servicio. Victorias posteriores en el plano militar hacen que la prensa focalice su interés en el objetivo estratégico del momento: garantizar la producción, el pan nuestro de todos los días.

- La prensa será después del triunfo revolucionario un insustituible aparato de dirección económica, pero especialmente lo es para Lenin de 1918 en adelante.

Lenin hace un llamamiento y pone el acento en la propaganda económica. La prensa debe convertirse en el organizador colectivo de la producción. Transformarse de "un órgano serio de educación económica de las masas de la población". Su principal co-

metido es elevar la autodisciplina de los trabajadores, instarlos a abandonar los métodos viejos y absolutamente inservibles de organización del trabajo.

La consigna de la época es menos política y más economía. La prensa debe sufrir una mutación: dejar de ser "un simple aparato difusor de noticias", para convertirse "en un instrumento de reeducación económica de las masas, en un instrumento que les de a conocer cómo es preciso organizar el trabajo de una manera nueva".

El secreto para el triunfo de esta nueva estrategia es conseguir "que la fuerza del ejemplo se convierta en un modelo, primero moral y después impuesto por la fuerza de organización del trabajo en la nueva Rusia Soviética".

La tarea central de la prensa, es concentrar sus fuerzas en el frente económico. Exige la reproducción en folletos y hojas sueltas del material periodístico publicado sobre el tema económico. Si en 1899, había firmado que si las luchas políticas no se unificaban en el órgano central "perdían nueve décimas partes de su importancia", en la actual etapa las demandas variaban:

"No importa que tengamos diez veces menos material periodístico (quizás estaría bien que

fuera cien veces menos) dedicado al llamado tema del día; pero debemos tener una prensa difundida en centenas de miles y millones de ejemplares que dé a conocer a toda la población la organización ejemplar del trabajo en las pocas comunas que aventajan a las demás'' (Borrador inicial del artículo "Las tareas inmediatas del poder soviético". 1918).

Parte de su trabajo debe orientarse al ejercicio de la crítica, "a revelar los defectos de la vida económica", a no ocultar los errores. Lenin será el primero en denunciar el silencio cómplice de la prensa. "¿Dónde está la lista negra —se pregunta— de las fábricas rezagadas después de la nacionalización que siguen siendo modelos de desorden, de disgregación, de suciedad, de golfería, de parasitismo?". Para concluir drásticamente que estas listas no aparecen, aunque este tipo de fábricas todavía existen. Pero eso no es lo más importante. Lo fundamental es su crítica a quienes manejan la prensa, porque no saben cumplir con su deber, al no lograr potenciarla como instrumento de conducción político-económica.

El papel crítico de la prensa no debe ser unilateral. Esto sería caer en el sectarismo, ser antidialéctico. La prensa tiene que dimensionar también los aspectos positivos. Organizar la emulación. A lo largo de casi todos

sus artículos de esta época –1918-1922– insistirá una y otra vez que la propaganda revolucionaria debe basarse en la fuerza del ejemplo.

“La prensa debe ser un instrumento de la construcción del socialismo, difundiendo con todos los detalles los éxitos de las comunas modelos, analizando las causas de sus éxitos y los métodos de su administración, llevando por otro lado a la “pizarra negra” a las comunas que se obstinan en conservar las “tradiciones del capitalismo, es decir, la anarquía, la holgazanería, el desorden y la especulación”. (Las tareas inmediatas del poder soviético, 1918).

Redefine el papel de *Pravda* e *Izvestia*. Centraliza la dirección de la propaganda económica en un sólo periódico –*Biednota*– y previene sobre los peligros de dividir la propaganda –un periódico para la industria y otro para la agricultura– ya que la hegemonía del proletariado exige un sólo aparato para abordar los temas de la producción, tanto para los obreros como para los campesinos.

Al evaluar el papel de los periódicos en la definición socialista –*Pravda*, febrero de 1919– reitera que éstos deben continuar impulsando la propaganda económica. Los periódicos en manos del proletariado deben dejar de ser instrumento “de lucro y en-

gaño'', para convertirse en poderosas herramientas de educación de las masas, que ''las enseña a vivir y organizar su economía sin terratenientes y sin capitalistas''. (La labor del comisariado del pueblo de instrucción pública. 1919)

La reorganización de las corresponsalías —desaparecidas inmediatamente después del triunfo —vuelve a convertirse en una necesidad. Introduce una variante: como su aspiración es atraer hacia las filas del proletariado a diversos sectores sociales, los corresponsales no deben provenir únicamente de las filas del partido, también deben incorporarse a personas que no militan en partido político alguno.

Como en 1899, pretende nuclear alrededor de las posiciones políticas de su partido a sectores dispersos, por lo que la corresponsalía resulta ser un instrumento adecuado para alcanzar este objetivo.

VIII

Lenin hizo de la prensa un prodigioso aparato de hegemonía. Valiéndose de su apoyo fundó el partido bolchevique; aclimató la idea de la revolución; organizó y preparó para el combate al pueblo ruso; desencadenó

la agitación y la convirtió en un arma de guerra al momento de la insurrección.

Después del triunfo fue el eje articulador, el centro directriz de la organización de la economía rusa, es decir, artífice del corazón y nervio de una forma superior de sociedad.

En los inicios del presente siglo, antes que nadie, mucho antes que los aparatos de difusión de masas, se convirtieran realmente en el principal aparato de hegemonía de las sociedades capitalistas avanzadas, Lenin hizo de la prensa su principal aparato de conducción política.

XI. Guerra, ideología y comunicación

El presente texto contiene la entrevista que hicimos a Armand Mattelart, al término de su estadía en Nicaragua, donde permaneció durante un mes en calidad de experto consultor de la UNESCO. Consideramos necesario aclarar que los conceptos vertidos por Mattelart, son a título personal y en nada comprometen al organismo especializado de la Organización de las Naciones Unidas. (ONU)

En el curso de la entrevista mostramos especial interés por conocer sus apreciaciones sobre el fenómeno de la comunicación en Nicaragua y otras experiencias afines que han ocurrido a lo largo del mundo. Mattelart, que vivió el drama chileno, ha reflexionado profundamente sobre el papel que jugaron los medios de comunicación social en la desestabilización y derrocamiento del gobierno de la Unidad Popular. Igualmente, ha tenido la oportunidad de investigar la experiencia de Mozambique en este mismo campo, circunstancias que le han permitido elaborar una serie de planteamientos sobre la comunicación en procesos revolucionarios en transición al socialismo.

Sus respuestas nos parecen sugestivas y convocan a una reflexión más a fondo sobre la comunicación en nuestra patria. Esperamos que sus planteamientos sirvan de estímulo y conduzcan a una mayor toma de conciencia y a una indagación más rigurosa de las prácticas comunicacionales que se dan al interior de la formación social nicaragüense.

Introducción

Las diversas reflexiones que se han realizado en Nicaragua en torno a la problemática de la comunicación han sido desiguales y han tenido como punto de partida el incremento y profundización de la guerra, no obs-

tante que fue en el plano ideológico donde los Estados Unidos comenzaron a articular su modelo de resistencia y de enfrentamiento en contra de la revolución nicaragüense.

A sólo tres meses del triunfo insurreccional, fuerzas políticas y sociales del exterior, iniciaron su ofensiva ideológica. La plataforma desde donde surgieron los primeros cuestionamientos al proceso revolucionario nicaragüense, fue durante la XXXV *Asamblea General Anual de la Sociedad Interamericana de Prensa* (SIP), reunida en Toronto, Canadá, en el mes de octubre de 1979.

El cónclave de la SIP, se convirtió en una instancia para atacar, generar dudas y suspicacias en relación al carácter y extensión de la *Ley General Provisional sobre Medios de Comunicación*, que había sido sancionada hacía solamente un mes, el 13 de septiembre de 1979, teniendo como uno de sus promulgadores a Doña Violeta Barrios de Chamorro, miembro del directorio del nuevo gobierno revolucionario y propietaria del diario *La Prensa*. Fue el primer asomo de fuerzas internacionales en contra de una revolución que recibía sus primeras presiones. Sin embargo, lo que corresponde indagar en todo caso, son las causas que determinaron esta actitud, co-

nocer las razones que indujeron este comportamiento de la SIP.

Dos hechos fundamentales nos parecen que están a la base de esta ofensiva internacional. En primer lugar, la frustración del proyecto reformista del *Frente Amplio Opositor* (FAO) que con el triunfo revolucionario vio escapar de sus manos la posibilidad de acceder al poder; y, en segundo término, el desprestigio con que arrimaban a la nueva etapa histórica diversas fuerzas políticas y sociales del país.

Debilitada en el campo económico por la nacionalización del sistema financiero y el comercio exterior, carente de partidos políticos con suficiente base social, la burguesía nacional se mostraba incapaz de confrontar a la revolución por medios propios, por lo que el imperialismo se vio forzado a tener que iniciar directamente —a través de su poderoso aparato propagandístico—, la desestabilización del proyecto revolucionario.

La ruptura de las alianzas políticas que se habían generado en la etapa final de la guerra de liberación, fueron propiciadas por el propio Estados Unidos, como condición *sine qua non* para poder articular su propio proyecto político, que requería urgentemente de fuerzas mediadoras internas que lo asumieran como propio. Por otro lado, sectores políti-

cos, sociales y económicos adversos al proceso revolucionario, rápidamente captaron la decisión imperial de aniquilar a la Revolución. Las modalidades y el tiempo que demandaba este objetivo político, no podían diseñarse *a priori*, lo importante eran sus coincidencias de fondo, la meta estratégica del derrocamiento de la revolución nicaragüense.

En este contexto es que se plantea la necesidad de estructurar los mecanismos a través de los cuales podrían conseguir su objetivo, es decir, las armas con que tenían que librar sus batallas. La certeza de que la revolución contaba con un profundo arraigo popular así como las debilidades de la burguesía en el plano político y económico (habían sido quebrados sus principales mecanismos de reproducción material), determinaron como alternativa inmediata la utilización de los aparatos de difusión de masas.

El rol sustantivo que los denominados medios de comunicación jugaron en la desestabilización y derrocamiento del gobierno de la Unidad Popular, indujo a los Estados Unidos a plantear inicialmente su lucha contra la revolución nicaragüense, en el plano ideológico, sirviéndose de estos aparatos como sus principales armas de enfrentamiento a nivel interno y externo. Esta determinación

no supuso abandonar el esquema de la lucha armada contrarrevolucionaria, estaban convencidos que para poder pasar a la etapa del enfrentamiento militar, primero necesitaban crear condiciones y estados de ánimos más favorables y que este objetivo sólo podían alcanzarlo mediante la utilización sistemática y reiterada de su gigantesco aparato propagandístico.

Este conjunto de reflexiones están orientadas a ubicar en sus orígenes y desarrollo, el papel que han venido jugando —desde el mismo momento del triunfo revolucionario—, los aparatos de difusión de masas. Sin embargo, todavía no se ha reflexionado suficientemente sobre esta acuciante temática y es una deuda que cargamos, fundamentalmente, quienes estamos insertados en estas prácticas. Esta situación debería obligarnos a abandonar el empirismo y el practicismo a partir del cual ejercitamos nuestro trabajo y repensar profundamente el tema de la comunicación.

Tratando de saldar parte de esta deuda, iniciamos una conversación con el especialista Armand Mattelart, donde deliberadamente nos propusimos tocar diversos aspectos relacionados con la comunicación social, teniendo presente que su campo de acción rebasa a los aparatos de difusión de masas.

Es así que abordamos el tema de la guerra en su integridad (guerra armada y guerra psicológica); la cotidianidad y su importancia en la construcción de la sociedad civil; las lecciones que los nicaragüenses debemos aprender de la experiencia chilena en el campo de los medios; el papel de lo ideológico en las transformaciones sociales; lo que ha acontecido en el terreno de la comunicación durante los últimos diez años; la manera en que percibe un especialista de su talla el funcionamiento de la comunicación en Nicaragua; las experiencias concretas que llamaron su atención y finalmente el tema de la censura.

Como se aprecia de inmediato, en esta breve reseña introductoria únicamente tratamos de ubicar el fenómeno de la comunicación, como ámbito de interés primario y fundamental por parte del imperialismo, en su guerra contra Nicaragua; porque si es verdad que la administración Reagan concentra sus esfuerzos en el campo bélico, tampoco podemos olvidar que la naturaleza de su agresión en el terreno ideológico, tiene ese mismo carácter destructivo.

En Nicaragua se vive una experiencia múltiple

1.

G.R.V.: Después de un mes de convivir con nosotros te habrás formado algunas ideas acerca de la situación que vive Nicaragua en materia de comunicación social, quisiéramos saber cuáles son estas ideas. Desde luego que se trata de una primera aproximación al tema, ya que me has expresado que tenés programado escribir un trabajo amplio y de más largo aliento.

A.M.: Como puedes saber es la primera vez que vengo al país. Es la primera vez que me acerco y que conozco esta realidad de la revolución y de los medios de comunicación en el proceso revolucionario. Es difícil fijar impresiones porque son de naturaleza muy distintas y variadas. Depende un poco de la manera en que uno enfoca los medios de comunicación. Tú puedes tener muchas formas de apreciar lo que pasa en la comunicación.

Resulta difícil hacer una apreciación global, orgánica, para decirlo en otros términos, quisiera recurrir a una comparación: es como percibe uno cuando llega de afuera,

el diseño urbano de Managua, pues resulta difícil encontrar el centro de la ciudad, lo mismo ocurre con los medios. La primera impresión que tengo es que la calidad de los medios de comunicación es múltiple, variada, diversificada. No podría decir que tengo una impresión de uniformidad, incluso si uno encontrara un hilo de Ariadna, que le permitiera adivinar algunas constantes en los diversos medios de comunicación.

Tuve la suerte y el privilegio de poder entrevistarme con los responsables y los trabajadores de diversos medios de comunicación: Radio, Televisión, Sistema Nacional de Publicidad, Escuela de Periodismo, Medios Audiovisuales, Prensa Escrita, Revistas juveniles, etc. Esta circunstancia me dio la oportunidad de conocer experiencias que no se sitúan en el sistema de medios de comunicación masivo, como por ejemplo, experiencias de comunicación popular, experiencias que ocurren en ciertos barrios a través de las Comunidades Cristianas de Base, pude apreciar también la reacción de los receptores de estos medios.

La visión que me llevo de Nicaragua, es múltiple. Se trata de un panorama multifacético.

La segunda impresión que deseo subrayar, ha sido la gran libertad con que pude

discutir y exponer mis puntos de vista, incluso mis reservas, a los compañeros de los medios de comunicación así como el diálogo que pude entablar con ellos. Este solo hecho me parece importante y digno de resaltar. Es aleccionador que después de cinco años de revolución, se pueda llegar a esta apertura crítica y autocrítica, a este intercambio de puntos de vistas que no son necesariamente convergentes. Esto indica que uno no está en una situación congelada, basta incluso mirar la propia evolución de algunos medios de comunicación en los últimos cinco años. (Porque no me contenté únicamente con hablar con los responsables, consulté archivos para ver un poco cuál fue su evolución, leí textos para enterarme y profundizar un poco la historia de los medios de comunicación en los últimos cinco años).

Los medios de comunicación no son los mismos de hace cinco años, es decir, ha habido una gran capacidad de adaptación en función de las propias críticas que se han formulado al interior y desde el exterior de los medios de comunicación. Han tenido una gran disponibilidad para revisar puntos de vista y así rectificar cuando ha sido conveniente, incluso muchos compañeros todavía no han rectificado totalmente, pero pienso que marchan por este camino.

Los medios de comunicación el nuevo demiurgo

2.

G.R.V.: Dentro de este mismo contexto, pienso que sería pertinente que reflexionáramos un poco más sobre lo que es el aparato de comunicación en su conjunto, porque la comunicación no puede reducirse a los aparatos de difusión de masas. Suponer esto sería confundir los "artefactos" con las funciones que realizan y esto lo reiteramos para no incurrir en una concepción estrecha, limitada y errónea de lo que es la comunicación.

A.M.: El gran problema —esto lo digo a partir de experiencias vividas en otros procesos revolucionarios— es que la tendencia para definir el campo de competencia de la llamada comunicación ha sido confundirla con los soportes técnicos que la sustentan y que llegan a grandes audiencias indiferenciadas.

Muchas veces sólo interesa lo que ocurre en el campo de los instrumentos técnicos: Radio, Prensa, Televisión, Cine, circunscribiendo el problema de la comunicación al campo periodístico. Ahora bien, la comuni-

cación es mucho más que los medios de comunicación, abarca todo lo que es difusión, producción del saber, apropiación del saber, todo esto es comunicación. Podríamos citar algunos ejemplos: el proceso educativo, el proceso de socialización de la higiene, todo lo que se refiere a la transmisión e intercambio de conocimientos en el proceso de reforma agraria, en la construcción de un nuevo tipo de estructura agraria. La comunicación es otra cosa de lo que tú puedes leer, escuchar u oír cuando estás de ocio, cuando estás en tu casa en tu tiempo libre.

La comunicación se relaciona con los procesos por los que circula el conocimiento y la información, por lo que se cambia o intercambia información entre emisores y receptores, no solamente los individuales sino también los receptores colectivos como las organizaciones de masas que a la vez son receptores y emisores. Desde este punto de vista hay que luchar contra dos mitologías: una sobre-estimación, creer que el medio de comunicación lo puede todo. Pensar que es un demiurgo, concebirlo en un sentido mediático, periodístico. Los medios de comunicación son concebidos como capaces de resolver todos los problemas y contradicciones de la sociedad. Hay muchos estereotipos que circulan sobre el particular, terminan por

convertir a los medios en una especie de chivos expiatorios. Muchas representaciones colectivas sobre los medios de comunicación que giran alrededor de estas mitologías.

La otra mitología es subestimar los medios, es paradójico decirlo, pero es así. Muchas veces no se otorga la importancia que tiene la comunicación para acompañar procesos de concientización, procesos de construcción de nuevas realidades.

Entre la agresión armada y la agresión ideológica

3.

G.R.V.: Coincidimos con tus señalamientos, casi siempre nos movemos en los extremos, en ámbitos polares, tenemos que concebir la comunicación como una práctica social. Necesariamente tenemos que ir más allá de esa concepción que la reduce al ámbito de funcionamiento de los aparatos, privilegiándolos y mitologizándolos, convirtiéndolos en poderosos instrumentos a través de los cuales se puede inclusive transformar la realidad social. Sin embargo, como la comunicación en último

término debe ubicarse en la matriz social que la genera, sería conveniente referirnos a las prácticas que visualizaste en la formación social nicaragüense. Los aparatos de difusión están atravesados por contradicciones sociales, políticas y militares, siendo así, deseamos saber cómo percibes que gravita la situación política interna y externa, en la práctica de la comunicación social en Nicaragua en los momentos actuales. Insistimos sobre el particular porque a veces se omite o se resaltan estos condicionantes sociales, políticos y militares.

A.M.: Tu inquietud me parece razonable. La gente que vive en el exterior —y yo vengo de afuera, vivo en Francia— no está convencida de que en Nicaragua se vive una guerra, de que Nicaragua está viviendo una guerra y cuando uno llega a este país, uno se da cuenta que efectivamente es un país que está en estado de guerra.

Cuando llegué al aeropuerto y pisé suelo nicaragüense, sentí de golpe que la guerra es una realidad; pero esa no es la única realidad que se vive en Nicaragua.

Retomando tu preocupación estimo que la realidad nicaragüense a nivel de la comu-

nicación esta atravesada por dos lógicas, que no necesariamente son compatibles.

Hay una primera lógica que surge de la necesidad de una respuesta a la agresión. Ustedes viven a nivel de la información, una agresión, basta escuchar las noticias de las radios instaladas en los países vecinos, para percatarse de la guerra psicológica que se libra en contra de Nicaragua, tratando de fomentar ciertas representaciones colectivas de carácter negativo alrededor del funcionamiento de la economía.

Cuando uno está en Nicaragua percibe de que efectivamente no sólo padecen de una agresión armada, también el país enfrenta una agresión ideológica, una guerra de propaganda y eso es muy peculiar. Nicaragua es un país que realmente como lo recordaba el Comandante Bayardo Arce en la clausura del reciente Congreso de la *Unión de Periodistas de Nicaragua* (UPN), no sólo recibe el oleaje de varios programas en contra de la revolución, unas 50 radios extranjeras, también las emisiones normales de unos doce o quince canales de televisión transmiten programas que sin ser propagandísticos no son acordes con el proyecto de sociedad que promueve la revolución. ¹ Esta es una primera lógica,

¹ Una investigación realizada en octubre de 1984 por la Corporación de Radiodifusión del Pueblo (CORADEP), establece

una lógica que está marcada por lo que llamaría la guerra sicológica, es decir, una lógica de guerra.

La guerra sicológica ley de funcionamiento de los medios en tiempos de guerra

4.

G.R.V.: Tú has apuntado un concepto muy importante para demarcar la situación que vive Nicaragua. Una de las variantes de la guerra es la guerra sicológica, sería conveniente que profundizaras sobre ese concepto.

A.M.: La guerra sicológica es la ley del funcionamiento de los medios de comunica-

que más de 50 radioemisoras están radicadas, en su mayoría, en el área centroamericana e inciden sobre Nicaragua con sus programaciones en onda media. El estudio se focalizó en las zonas del Pacífico (excepto Managua), central y atlántica, que comprende las Regiones I, II, IV, V, VI y las Zonas Especiales II y III del país. La mayoría de las radioemisoras cuentan con equipos técnicos recientemente adquiridos; muchas de estas radioemisoras fueron fundadas con posterioridad al triunfo de la revolución nicaragüense. El estudio recoge diversos aspectos: calidad de señal, perfil radiofónico, potencia instalada, país de origen, etc. *Diagnóstico del espacio radial en Nicaragua, Corporación de Radiodifusión del Pueblo (CORADEP), Diciembre de 1984.*

ción en tiempos de guerra, de la misma manera que la doctrina liberal de la información y su concepto de objetividad de la información es la que opera en tiempos de luz.

En la guerra sicológica el concepto de objetividad ya no funciona, el hecho objetivo ya no existe. En la guerra sicológica todo es permitido, tú puedes partir de la realidad y deformar los hechos, pero tú puedes inventar hechos, montar historias y hasta "libros blancos".

Cuando analizas los ejes de ataque de una emisora como *Radio Impacto*², te das cuenta que mezclan mentiras con medias verdades. La guerra sicológica de alguna forma es el abandono de lo que asegura la legitimidad, la credibilidad de la comunicación en una sociedad capitalista en tiempos de paz; como instrumento de consenso entre los ciudadanos. La guerra sicológica tiene como meta esencial no "informar" sino poner al

² Radioemisora costarricense, con 50 kilowatts de potencia, transmite en onda corta en los 6.150 (seis mil ciento cincuenta kilociclos). La radioemisora estructura su programación en función de la audiencia nicaragüense. El 80 por ciento del contenido de sus espacios informativos se refiere a hechos o acontecimientos (falsos o verdaderos), de carácter nacional. Esta circunstancia otorga a Radio Impacto una característica similar a Radio Europa libre y Radio Libertad, que instaladas en Munich y subvencionadas con fondos oficiales del gobierno de los Estados Unidos, dirigen su propaganda hacia los países socialistas de Europa y Asia.

rojo vivo las representaciones colectivas de la gente, es decir, juega no tanto sobre la razón, como sobre las emociones. Creo que el campo más interesante a ese nivel, cuando uno escucha las radios de afuera, es la explotación emocional del tema del Servicio Militar Patriótico; el área más impactante para una persona que viene de afuera es ver como se maneja todo el nivel simbólico que se relaciona con la familia, la mujer, la madre, etc.

La comunicación y la reproducción de la vida cotidiana

5.

G.R.V.: Pero tú hablabas de dos lógicas, sería oportuno que retomaras el hilo y te refirieras a la otra lógica que tenías presente.

A.M.: Uno podría detener el análisis aquí y decir que la respuesta a esta guerra psicológica exterior es el único condicionante y que los medios están obligados prioritariamente a enfrentar esta guerra psicológica con una propaganda o con variadas formas de

contra-propaganda, pero es peligroso pararse en este nivel.

Hay otra lógica que me parece importante destacar. Ustedes están en guerra, pero también por otro lado están empeñados en crear un espacio de normalidad, un espacio donde rija el pluralismo, están empeñados en construir las bases de lo que se llama sociedad civil. Esto implica que los medios de comunicación no funcionan solamente según la racionalidad de la respuesta a la guerra, funcionan también según una racionalidad de tiempos de paz. La gente no piensa únicamente en la guerra todo el día, la vida cotidiana existe también fuera de la guerra, incluso la guerra condiciona la manera de vivir la vida cotidiana. El concepto de entretenimiento es un concepto esencial. Si existiese la sola lógica de la guerra, finalmente nadie se divertiría, nadie iría a bailar, nadie iría a los restaurantes o aquellas fiestas, como la que hizo AMNLAE en el día de la mujer o al regreso de los cortes de café.³

³ Mattelart se refiere a las fiestas que se celebran en el país, cuando se culminan diversas tareas o jornadas conmemorativas. Durante su estadía en Nicaragua asistió a diferentes eventos de este tipo: la celebración del V Aniversario de la fundación de las Milicias Populares Sandinistas (MPS); la bienvenida que se tri-

Digamos que el mundo de la comunicación está en el mundo de la reproducción de la vida cotidiana y más allá de la construcción de una vida cotidiana democrática.

Es por eso que en la televisión no podría transmitirse únicamente programas orientados por una racionalidad de guerra. También hay programas de entretenimiento, hay una normalidad en los medios de comunicación, es importante ubicar también esta lógica, porque el gran peligro sería tomar la guerra como una coartada para evitar preguntas que afectan el funcionamiento de la comunicación cotidiana.

Chile y Nicaragua diferencia y similitudes

6.

G.R.V.: Pasemos a otro ámbito de interés. Tuviste la oportunidad de vivir de

butó en la Plaza de la Revolución a los cortadores voluntarios del café a su regreso de Jinotega, y la fiesta con que la Asociación de Mujeres Nicaraguenses Luisa Amanda Espinoza (AMNLAE), conmemoró el Día Internacional de la Mujer, el pasado 8 de marzo.

cerca la experiencia chilena en relación a los medios de comunicación y percatarte del rol sustantivo que éstos jugaron en la desestabilización y en el derrocamiento de la Unidad Popular. A partir de esta experiencia ¿qué afinidades, diferencias, reiteraciones y nuevas modalidades de enfrentamiento encontrarías con respecto a Nicaragua? ¿Qué paralelismos, qué constantes encontrás entre uno y otro proceso? Desde luego esto lo preguntamos guardando las distancias del caso.

A.M.: El caso chileno ocurrió hace más de 12 años, las circunstancias históricas son muy distintas y yo pienso que el sistema transnacional de comunicación ha llegado a un grado de maduración que no tenía cuando el gobierno de la Unidad Popular; esta sería una primera observación. Nosotros sufrimos efectivamente lo que se llamaba el "cerco ideológico"; es verdad que muchas agencias transnacionales de noticias se largaron en contra del proceso de la Unidad Popular, pero yo pienso que ahora los medios de comunicación son una realidad mucho más compleja que la que vivimos hace 15 años.

Podría hacerte una segunda observación: no hay que olvidarse que en Chile la izquierda no tenía poder político, ocupaba el sitio del

gobierno, el enemigo principal en Chile en materia de comunicación se encontraba en el propio Chile y finalmente la izquierda si bien poseía y tenía acceso a ciertos medios de comunicación, en muchos medios la burguesía chilena había conservado su poder y eso no invalida la idea de que hubo una alianza fuerte a nivel de la comunicación entre la burguesía chilena y el imperialismo norteamericano.

Una tercera reflexión. El proceso chileno se presenta en la historia del movimiento revolucionario como el primer caso en que las fuerzas de izquierda llegando al gobierno deben plantearse qué actitud adoptar frente a los medios de comunicación de la burguesía; recordar este hecho es crucial.

Con el caso chileno se resquebrajan algunos esquemas a los cuales la izquierda revolucionaria a través de muchos años se había sujetado.

En Chile no ocurrió, lo que ocurrió en otras revoluciones que pudieron empezar a construir una nueva institucionalidad abstra-yéndose de los medios de comunicación del adversario. En Chile los medios de comunicación del adversario ocupaban gran parte del espacio y eso acontecía a diario. Continuaron circulando los comics, las fotonovelas, revistas como *Vanidades*, *Cosmopolitan*, etc. Para la izquierda fue un reto a la imaginación,

porque todas las experiencias anteriores se habían desarrollado en otro contexto, en contextos de laboratorios, protegidos en un grado mayor o menor de las influencias externas.

Para nosotros fue un reto. Cuando el gobierno de Unidad Popular accedió al poder, uno estaba desprovisto incluso de referencias bibliográficas para analizar esa situación. Nos dimos cuenta de que no podíamos seguir enfocando el problema de la comunicación en la perspectiva revolucionaria, únicamente a partir de los esquemas consignistas de una teoría de la propaganda y contra-propaganda. Porque el problema de la propaganda es que no suele tomar en cuenta la llamada cultura de masas, la cultura producida industrialmente y que constituye el basamento en las sociedades capitalistas.

Nos vimos obligados a reflexionar sobre las fotonovelas, sobre el comics, sobre la telenovela, porque nosotros teníamos que formular una política, no podíamos rechazarlos a priori, no podíamos suprimir del día de mañana las telenovelas, las series norteamericanas, etc. Iniciamos una reflexión que me parece que es la primera que lleva a cabo la izquierda en la historia.

Doce o quince años después ustedes están confrontados en contextos políticos distintos, con problemas de la misma naturaleza.

Ustedes se dieron cuenta, por ejemplo, que era una utopía suprimir todas las series de televisión norteamericanas, las telenovelas, etc. Entonces, uno está obligado a tener una visión más dialéctica de lo que es la llamada cultura de masas.

Nicaragua bajo el cerco ideológico de los Estados Unidos

7.

G.R.V.: Eso que expresabas sin embargo, ocurre con mayor complejidad en Nicaragua. La maduración de los medios de comunicación capitalista en la etapa actual les ha permitido borrar las fronteras ideológicas. En Nicaragua los Estados Unidos utilizan y ponen a prueba aparatos más sofisticados. Tiene estacionado un satélite para detectar cada movimiento que ocurre al interior del país; intercepta las comunicaciones militares; como en tiempos de Sandino, cuando los norteamericanos efectuaron en Nicaragua el primer bombardeo aéreo en América Latina. Ahora ensaya un avión de reconocimiento guiado a control remoto, por medio de computa-

doras; el cerco ideológico es más despiadado; la guerra psicológica rige el funcionamiento de los medios, padecemos de un bombardeo sistemático a través de radios y estaciones televisivas; en el área centroamericana la VOA ha instalado dos repetidoras en onda media, una en Costa Rica y otra en Belice.

Chile jamás constituyó una prioridad estratégica dentro de la ofensiva propagandística de los Estados Unidos. Nixon no se ocupó abiertamente en atacar a la Unidad Popular, con el tono y desmesura con que lo hace Reagan ahora contra Nicaragua. Esto nos obliga a buscar un modelo de resistencia cultural, donde podamos conjugar la lógica de la guerra y el funcionamiento efectivo de nuestro aparato de comunicación. Tenemos que reflexionar sobre esta problemática. Las respuestas no son fáciles, existe un parentesco con respecto al proceso chileno, con el agravante de que

* La *Voice of América* (VOA), mediante acuerdos formales con ciudadanos costarricenses, instaló en Alajuela, Costa Rica, una estación retransmisora. Las leyes costarricenses prohíben que personas jurídicas o naturales extranjeras, puedan operar una radioemisora en ese país. Las instalaciones están compuestas por cuatro torres de 70 metros cada una; son de tipo direccional y su potencia es de 100 mil watts. En Belice la instalación de la repetidora de la VOA todavía se encuentra en proceso de negociación con el nuevo gobierno, presidido por el premier Manuel Esquivel.

nuestra situación es más aguda y compleja. Esto significa un mayor desafío para la revolución nicaraguense que está obligada a brindar algunos aportes, también en el campo de la comunicación.

Pero vayamos a otro aspecto dentro de esta misma problemática. Desde que el imperialismo frustró la experiencia chilena hasta hoy han transcurrido trece años. Se trata de un largo período histórico del cual nosotros podemos extraer grandes lecciones, abiertos como estamos a las experiencias que han ocurrido a lo largo de la historia. Es por eso que deseamos saber cuáles serían a tu juicio las lecciones más importantes que se han dado en el terreno de la comunicación social durante los últimos diez años y que podrían ser útiles y provechosos para un proceso revolucionario como el nuestro.

La vida cotidiana un campo privilegiado de enfrentamiento

8.

A.M.: Me parece que en los últimos diez años han surgido cierto tipo de preguntas que

no habían aflorado dentro del pensamiento revolucionario: el esquema de la lucha ideológica concebido como una lucha de propaganda y contra-propaganda es cada vez más puesto a prueba y enfocado críticamente. Te remito enseguida acerca de lo que dije sobre la guerra psicológica.

Muchos sectores se han dado cuenta que el enfoque de la propaganda y de la contra-propaganda actúa sobre resortes de la personalidad, sobre motivaciones que finalmente no alcanzan al individuo en toda la estructura de su personalidad y, en el campo ideológico, ésta es la gran interrogante. Esto lo sentimos en Chile y creo que muchos compañeros lo sintieron después en Mozambique, en Portugal y en otros procesos.

Si uno se queda a nivel del esquema de propaganda y contra-propaganda uno deja en barbecho un terreno que es fundamental, que es por donde introduce el enemigo la reproducción de sus representaciones colectivas; es el campo de la vida cotidiana, el campo menos palpable y menos fácil de circunscribir, menos racional, dirían algunos.

Pienso que dentro del enfrentamiento ideológico hay una predilección: el campo de la vida cotidiana y la vida cotidiana está construida alrededor del concepto de familia, mujer, etc.

En Chile, una de las primeras derrotas que tuvimos en el campo ideológico, fue justamente a partir de la primera manifestación de las ollas vacías, que movilizaron a cierto sector de la población femenina chilena. Lo que es importante, en tu respuesta al adversario, es profundizar cada vez más lo que significa la vida cotidiana, los valores que se cristalizan alrededor de la familia, los llamados valores femeninos dentro de la reproducción de un orden, contra el cual tú luchas y que estás llamado a reproducir.

Lo mismo ocurre a nivel de la juventud, yo pienso que los sectores que definen más la vida cotidiana, es el campo femenino y el campo juvenil.

Muchos revolucionarios dejan de preocuparse por este campo y muchas veces se dan cuenta demasiado tarde, que han dejado trabajar al enemigo en un campo que subestimaban, en un campo que no les parecía importante o que les parecía secundario, en el sentido de que si se cambiaban las estructuras, cambiaban las representaciones colectivas acerca de la mujer, acerca de la juventud.

Pero uno comprueba en la práctica que las cosas no ocurren de una manera mecánica. No porque tú inyectes una propaganda que te dice: nueva mujer, nueva juventud, etc., automáticamente tú transformas el tejido social

complejo de las representaciones colectivas que te son adversas.

La otra cosa que ha ocurrido con fuerza en los últimos diez años, es la necesidad de quebrar el verticalismo de la comunicación para devolver el habla al pueblo y esto es un re-encuentro con el tema de la vida cotidiana.

G.R.V.: Estás tocando dos cosas que me parecen cruciales. En primer lugar, creo que hay que hacer notar que el capitalismo ha logrado producir y consolidar una trama compleja de representaciones sociales que han terminado por fincarse en el mundo de la cotidianidad, son los valores que al producirse las confrontaciones ideológicas, les permite accionar ventajosamente frente a sus adversarios y, por lo tanto, articular de una manera más coherente y más efectiva su **modelo de enfrentamiento**. Estamos moviéndonos en el mundo de las representaciones simbólicas, sin embargo, la cotidianidad ha sido irremediablemente lanzada a un segundo plano, ha sido postergada como una cosa secundaria. Esto por un lado.

A.M.: Antes de que continúes creo que es importante decirte algo más. Es fundamental lo que dices, porque en la tradición

revolucionaria muchos de estos temas fueron postergados, pero ustedes enfrentan en Nicaragua un problema mayor y muchos compañeros hablan de estos problemas y muestran una gran preocupación por resolverlos. Pero hay algo más. Ustedes enfrentan otro peligro, la realidad de la guerra, que para ciertos compañeros puede servir de coartada para impedir o postergar respuestas a estas interrogantes. El problema de la guerra no es independiente de la definición de la vida cotidiana, ambos aspectos no deben verse disociados.

La cotidianidad incluso te ayuda a redefinir lo que es la guerra. Prefiero decir esto porque me parece importante.

El papel de lo ideológico en las transformaciones sociales

9.

G.R.V.: Pienso que el manejo de estas contradicciones son los retos y desafíos que se plantean a toda revolución y como lo has podido comprobar, nosotros estamos tratando de enfrentarlos.

El otro tema sobre el que quiero volver, se inserta también en lo ideológico y se refiere a una tradición fuertemente arraigada en el seno de cierta izquierda de disociar la estructura de la superestructura. Se trata de un aspecto sobre el que nosotros tenemos que pensar seriamente. La resolución de nuestros problemas económicos pasa por la necesidad de una comprensión correcta del papel que juega lo ideológico en las transformaciones sociales. Hoy más que nunca la ideología está inmersa en la estructura económica. Esto lo digo porque muchas veces se subestima el campo ideológico y aunque se comprenda su importancia no se reflexiona suficientemente sobre el particular, sobre todo si consideramos la naturaleza de la guerra que se vive en Nicaragua.

A.M.: Sobre esto que acabas de tocar, deseo hacer ciertas reflexiones. Me parece fundamental lo que tú dices. Existe una tradición que consagra la idea de la precedencia y del determinismo de la base económica sobre la superestructura, subestimando de este modo la importancia de todos estos campos llamados ideológicos en la construcción de una nueva economía. Ustedes no pueden permitirse caer en esta trampa, tienen que

aprovechar las revisiones críticas que hubo en el movimiento revolucionario aquí y en otras latitudes sobre este tema. No pueden eludir tocarlo porque la construcción de una economía, de una base económica socialista, no se hará del día a la mañana.

Tomará tiempo construir la nueva economía, esto hace que el campo de la ideología cobre más importancia. En una guerra del tipo que ustedes están enfrentando se refuerza el elemento ideológico; otra razón por la (que no pueden) permitirse el lujo de eludir la cuestión de la ideología, es el proyecto político mismo de la Nicaragua revolucionaria: lograr una forma de régimen político construido sobre la noción del pluralismo, indisociable de todos estos temas ideológicos, no solamente el pluralismo a nivel de una asamblea, también el pluralismo de las opiniones. El tema mismo de la participación de los cristianos en el proceso revolucionario, hace que el tema ideológico aparezca tan urgente y tan estratégico en la construcción de un nuevo modelo de sociedad democrática.

Hegemonía, intuiciones teóricas y compartimentación

10.

G.R.V.: Dentro de esta misma línea de razonamiento resulta imprescindible recordar que desde el triunfo de la revolución nicaragüense en 1979, hemos abordado esta problemática de manera desigual y no podía ser de otra forma. El balance que haría a estas alturas arroja un saldo positivo, aunque no satisfactorio. Los hechos coyunturales han sido determinantes en estos flujos y reflujos. Pero el esfuerzo actual está orientado a superar cualquier visión coyunturalista. Durante mucho tiempo adolecimos de un mal que parecía endémico: el carácter contestatario que prevalecía en el campo de la lucha ideológica.

Tampoco puede omitirse que hemos hecho hincapié en un concepto que nos parece toral y es el concepto de *hegemonía*, que sintetiza el deseo y la aspiración de ejercer una conducción intelectual, política y moral de la sociedad, lo que ha permitido articular un modelo que aparece novedoso ante los ojos del mundo, puesto que ha

permitido constatar que puede lograrse la edificación de una sociedad distinta, conjugando el pluralismo político y la economía mixta, con un no ordenamiento en el campo político internacional.

A partir de lo anterior, quisiéramos preguntarte qué supone para vos Nicaragua como experiencia particular en materia de comunicación. ¿Existe un ámbito o esfera de las prácticas comunicativas nicaragüenses que te hayan interesado?

A.M.: Recuerdo lo que dije al inicio: lo que caracteriza la situación nicaragüense, es la multiplicación de focos a partir del cual de desarrolla el proyecto de comunicación.

Uno de los problemas mayores reside en el hecho de que muchos de estos focos tienen entre sí relaciones bilaterales, a lo sumo trilaterales, pero pocas veces tú encuentras relaciones multilaterales. Muchas experiencias se desarrollan encerradas en sí mismas y el resultado es que las lecciones que podrían extraerse de cada una de estas experiencias no suelen compartirse o socializarse. Ahora bien es importante sacar lecciones de cada una de estas experiencias y ponerlas en comunicación para articular una verdadera política de comunicación.

G.R.V.: Compartimos tu tesis de que los compañeros de los distintos medios socialicen y reflexionen en conjunto sobre sus experiencias particulares. Buscar nexos orgánicos no sólo formales e institucionales, entre los compañeros de *CORADEP*, *SSTV*, *El Nuevo Diario*, *Barricada*, *Incine*, *Escuela de Periodismo*, *Juventud Sandinista*, *El Tayacán* [§] organismos ministeriales y gremiales (como la *Unión de Periodistas de Nicaragua*), etc.

A.M.: Lo de la compartimentación debe romperse, quebrar feudos. Hacer circular los análisis críticos de los éxitos y de los fracasos. La segunda cosa a la que deseo referirme y que me parece importante rescatar, es el hecho de que existe un conjunto de intuiciones que son extremadamente acertadas.

El hecho mismo de que haya podido debatir con los compañeros sobre una multiplicidad de temas, atestigua la realidad de estas intuiciones teóricas acertadas. Pero a la vez uno constata en los compañeros una cierta desconfianza respecto a sus propias intuicio-

[§] *Semanario de comunicación popular*, tamaño tabloide, elaborado por un grupo de cristianos comprometidos con el proceso revolucionario. Su primer número apareció en febrero de 1982; hasta la fecha han aparecido 139 números. Tiene un tiraje promedio de cinco mil a diez mil ejemplares.

nes. Pareciera que sí tuviesen miedo de ir más allá. En fin, me parece como vital la socialización de experiencias y pensar que a partir de la discusión en común, es posible avanzar y trazar caminos. Hay una tendencia a esperar orientaciones, a que se bajen líneas. Es una cuestión dialéctica. No se te pueden bajar líneas, si adentro de tu propio campo, cuya especificidad es la comunicación, no se discute y se formulan respuestas a una problemática que te compete de cerca.

Experiencias concretas en Nicaragua

11.

G.R.V.: Sin embargo, me queda todavía un sabor a vacío en tu respuesta. Pienso que puedes ser más concreto aún, en lo relacionado a experiencias o prácticas que te hayan realmente interesado.

A.M.: Te voy a poner dos ejemplos muy diferentes. Así podrás ver que yo práctico y creo en el pluralismo. Tuve la oportunidad de hablar con el Comandante Tomás Borge, leí también sus discursos relacionados con el tema de la comunicación. De paso noto que es la primera vez dentro de la historia revolu-

cionaria, que un dirigente de una revolución recurre a conceptos como los de *hegemonía*, *consenso*, *horizontalidad de la comunicación*, *ruptura con el verticalismo del discurso*, *convertir al receptor en emisor*. Es fundamental recalcarlo. Me parece también importante llevarlos realmente a la práctica, hasta el final.

Apetecido por este tipo de conversaciones y lecturas, vi y analicé algunas producciones para la televisión realizadas por el Ministerio del Interior, llamadas policiales o de Contra-Inteligencia. Después dialogué con el compañero y la compañera que están al frente de estas producciones.

Hay un indicador que no engaña sobre la naturaleza de un proceso revolucionario, es la manera como enfoca la noción de seguridad, esta noción de seguridad es digamos, un pivote, es un indicador que te permite ver hasta dónde un proceso revolucionario se representa la necesidad de redefinir las nociones heredadas de la sociedad anterior. En esta sociedad, seguridad significa represión, aparato represivo. Lo que me interesó justamente fue la discusión sobre la noción de seguridad que tuve con los realizadores. Ahí noté la amplitud de visión para interrogar el significado de esta noción, para insertarla como elemento democrático en la vida cotidiana.

Por otra parte, el producto audiovisual tiene todavía imperfecciones técnicas, pero lo importante no es esto.

La segunda experiencia es la de *El Tayacán*. Una experiencia realizada por Comunidades Cristianas de Base, es una experiencia, por ejemplo que ha permitido una reflexión sobre la utilización de las fotonovelas. Me parece interesante esta reflexión, sobre todo cuando veo como aterriza en la población de Ciudad Sandino, por ejemplo, donde la gente discute y la fotonovela es esperada cada semana. Son dos tipos de experiencias que parece no tener nada en común, sin embargo, son complementarias.

La censura como imperativo y no como coartada

12.

G.R.V.: Durante el desarrollo de este diálogo y en diferentes momentos había un tema que creí que ibas a abordar, sobre todo cuando me referí a los condicionantes sociales, políticos, militares, que gravitan sobre las prácticas de comunicación en Nicaragua. Concretamente me refiero al tema de la censura.

A.M.: Es evidente que todo país que está en guerra está obligado a ejercer una censura sobre sus medios de comunicación. El problema es que Nicaragua está entrampado entre dos lógicas: una lógica de guerra y una lógica de construcción cotidiana. Existen sectores que estarían inclinados en decir en nombre del hecho que estamos en guerra, tenemos que acentuar el proceso de censura. Pero estos sectores podrían equivocarse a sí mismos, porque no es la sola realidad de la guerra que vive Nicaragua, vive también la realidad de la construcción del pluralismo, la construcción de toda la nueva sociedad civil, de este proceso de la construcción de la hegemonía, del consenso de que tú hablas.

Es así como la censura puede servir de coartada para no interrogar todo el proceso de la comunicación; aun en las circunstancias que vive hoy el país.

G.R.V.: Nosotros no podemos abstraernos de la situación por la que atraviesa el país, como tampoco podemos dejar de reflexionar sobre los problemas de la comunicación y de la vida cotidiana, para llegar a conclusiones más o menos certeras.

A.M.: Absolutamente, yo creo que tú tienes razón, lo importante es enfocar esta idea de censura, afuera de los esquemas de la censura como muro de contención. Hay que enfocarla a partir de la necesidad de ir más allá, para hacer que realmente cada vez sea menos necesaria.

El compromiso patriótico es que cada uno —sin dejar de ser crítico—, se vuelva su propio censor.

Este libro se terminó de imprimir en el mes de agosto de 1986, en Managua, Nicaragua.

La edición consta de 3,000 ejemplares.

Los trabajos de Guillermo Rothschuh Villanueva, incorporados en este libro, constituyen una valiosa reflexión acerca de los problemas de la comunicación en Nicaragua. La temática abordada es amplia y se inscribe dentro de una perspectiva militante.

La visión que nos proporciona Rothschuh Villanueva apunta en una sola dirección: insistir en la necesidad de que en Nicaragua se formule una política nacional de comunicación, empresa insoslayable, para quien ha hecho de la comunicación el campo privilegiado de su actividad teórica y política.

El mérito del presente texto radica en reiterar la importancia de los medios de comunicación en la acción política y cultural de la sociedad nicaragüense.

